

Verdad a flote

Operación Verdad: primera batalla
contra la manipulación mediática

José Gabriel Martínez Rodríguez | 14

Cuba en los medios estadounidenses:
algunas consideraciones al respecto

Olga Rosa González Martín | 40



ÍNDICE

ARTÍCULOS Y ENSAYOS

- Visión histórica y percepción política. Observaciones sobre la Guerra Mediática de los Estados Unidos contra la Revolución Cubana entre 1959 y 2008
Jacinto Valdés-Dapena Vivanco 06
- Operación Verdad: primera batalla contra la manipulación mediática
José Gabriel Martínez Rodríguez 10
- Realidades sobre la USAID
Luis Daniel Carreras Martorell y Manuel A. González Castellón 18
- El discurso profesional en el contexto de las redes sociales. Una reflexión crítica desde la estilística funcional
Zaymi Portela Pérez 22
- Cuando Yoani Sánchez llegó a *El País*
Ana Miriam Mazón 30
- Cuba en los medios estadounidenses: algunas consideraciones al respecto
Olga Rosa González Martín 46

DESCLASIFICADOS

- 58 Fragmentos del libro *Psywar on Cuba: Declassified History of U.S. Anti-Castro Propaganda (40 Years of the Cuban Revolution: 1959-99)*
John Ellistons

ANTECEDENTES

- 60 Vindicación de Cuba
José Martí

GENTE

- 70 Entrevista a Juan Marrero
José Gabriel Martínez Rodríguez

RESEÑA

- 79 Corsarios y piratas contra Cuba. Reseña del libro *Piratas en el éter*
Sheila Matos Grillo



Verdad a flote

¿Por qué en la portada de esta edición aparece una foto de Ernesto Guevara y Jorge Ricardo Masetti? ¿Dos argentinos en una revista que se propone pensar en Cuba? Así de caprichosa es la historia, historia que, por demás, desconocen las nuevas generaciones. El Che, obviamente es un icono universal y es cubano por lazos que «no se pueden romper como los nombramientos». Masetti fue uno de los románticos periodistas que decidió cruzar el mar desde Argentina hasta la Sierra Maestra para conocer de primera mano la historia de «los que luchan». Pero no son sus méritos individuales y revolucionarios la causa de su aparición, sino un momento crucial en el que se intentaba desacreditar a Cuba y ellos, junto a otro grupo de compañeros, hicieron que la verdad saliera a flote.

Siempre los enemigos del pueblo y de las causas justas han utilizado la desinformación y las mentiras para manipular audiencias y restarle credibilidad a los procesos genuinos y emancipadores. Después de los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes en 1953, las fuentes oficiales hicieron creer al mundo que los asaltantes habían asesinado y vejado a los oficiales de la dictadura, cuando en realidad había sido todo lo contrario. Una vez que hubo desembarcado el yate Granma intentaron demostrar que las fuerzas rebeldes estaban aniquiladas y que Fidel Castro había muerto. Por suerte, este *modus operandi* fue contrarrestado por periodistas valientes y estrategias eficaces que se pusieron en marcha para dar a conocer la verdad.

Por eso, poco tiempo después del triunfo revolucionario, cuando inician los juicios a los criminales de la dictadura batistiana y los medios de prensa internacionales comienzan a desacreditar al joven gobierno revolucionario haciéndolo responsable ante la luz pública de un supuesto baño de sangre, se organiza en Cuba la Operación Verdad. Fidel invita a varios periodistas a La Habana para que informen al mundo lo que realmente ocurría. Masetti organiza todos los detalles. La mentira se desenmascara, pero es necesario prepararse para combatir en el terreno mediático. Surge la agencia de información cablegráfica Prensa Latina. La idea es del Che y de Masetti, por eso los traemos juntos de vuelta, por ser los precursores en un momento concreto de un batallar que no ha cesado hasta el día de hoy.

Durante más de cinco décadas las estrategias de descrédito contra la Revolución Cubana y sus principales dirigentes se han multiplicado. Los métodos empleados han sido múltiples. Detrás

de la mayoría han estado agencias como la CIA, presidentes estadounidenses, medios de prensa internacionales... Piensan que mintiendo y tergiversando la realidad, se puede desacreditar un proceso revolucionario como el gestado en Cuba, y que ese descrédito y esa tergiversación hará que la generación más joven de cubanas y cubanos, deje de apoyar la justa causa por la que pelearon madres, padres, abuelas y abuelos.

Por suerte, la realidad ha demostrado todo lo contrario. Sin que suene a «teque» o «discurso de barricada», el pueblo cubano ha sabido desmentir y desmontar cada una de estas agresiones mediáticas que se han fraguado contra nuestro país.

Este número de la revista Pensar en Cuba intenta dar cuenta de ello: cómo ha sido y es la llamada «guerra mediática contra Cuba», y cuáles son posibles pistas que nos ayudarían a enfrentarla y, necesariamente, a vencerla.

Rodolfo Romero Reyes



VISIÓN HISTÓRICA Y PERCEPCIÓN POLÍTICA

Observaciones sobre la Guerra Mediática de los Estados Unidos contra la Revolución Cubana entre 1959 y 2008

Jacinto Valdés-Dapena Vivanco

El desarrollo alcanzado por los medios de comunicación social (radio, cine, televisión, a los que se suman en décadas recientes el video e Internet), sin excluir la prensa –uno de los medios de comunicación más antiguos– sentó las bases para un uso intensivo de la guerra mediática en estos tiempos.

Diversas características están presentes en la guerra mediática del Gobierno norteamericano contra Cuba, entre las que pueden señalarse:

1. La manipulación de las opiniones con fines perspectivas.
2. Las acciones se apoyan en la difusión de ideas y actitudes que no son evidentes para el objetivo de estas.
3. Sus objetivos se dirigen a controlar las actitudes de grupos sociales por medio de métodos psicológicos y, de esta forma, subordinar sus acciones a intereses tácticos y estratégicos de la política exterior norteamericana.

4. Se deben provocar cambios de opiniones y sentimientos mediante procesos de persuasión que conduzcan a la acción social.

La elaboración de un concepto operacional en la guerra mediática se sustenta a las siguientes premisas:

1. Los medios de comunicación que se emplean.
2. El carácter ideológico de esta actividad.
3. Los fines políticos que encierran.
4. Las direcciones, propósitos y objetivos trazados.
5. La utilización de las Ciencias Sociales y técnicas en su elaboración.
6. El escenario en que se promueve.
7. La elaboración de la información en que se sustenta, y su metodología empleada.

8. Los niveles organizativos que se requiere para la formulación de los planes.

En mi criterio, se puede definir, de manera tentativa la guerra mediática, de la siguiente manera:

La guerra mediática constituye un proceso de comunicación social de carácter subversivo en función de intereses de Seguridad Nacional de un estado, a través del cual una persona, grupo, clase social o institución, ejecuta acciones con el propósito de influir en los gustos, sentimientos, emociones y la conciencia política de otras personas, grupos o clases sociales para que modifiquen su conducta en interés de los fines del ejecutor. Abarca las diferentes formas de la conciencia social, entre las que pueden señalarse: la filosofía, el arte, conciencia jurídica, la concepción ética, científica y política, y la ideología religiosa, así como la psicología social.

¿Cuáles son las características de la guerra mediática de los Estados Unidos contra Cuba?

1. Las acciones se promueven de manera planificada y en sistema por la comunidad de inteligencia de los Estados Unidos;
2. Utilización intensiva y extensiva de las Ciencias Sociales y técnicas;
3. Uso racional y operativo de los medios de comunicación social;
4. Participación activa de los centros de pensamiento dedicados a los estudios políticos y sociales;

En cuanto a la estructura de la guerra mediática contra Cuba, se señalan los siguientes:

1. El Consejo de Seguridad Nacional, que dirige la política contra nuestro país en todos los órdenes;
2. Grupos o Centros de Estudios sobre Cuba vinculados con los Servicios Especiales Norteamericanos y los Grupos de Estudios Cubanos de la CIA, los que proponen políticas a seguir;

3. La United States Information Agency (USIA) –Agencia de Información de los Estados Unidos– que lleva a cabo los objetivos estratégicos contra sectores o grupos sociales en Cuba, para lo cual ha utilizado a la emisora subversiva Radio Martí; y todo el sistema de medios de comunicación del gobierno estadounidense.

El principal instrumento de la guerra mediática es la Agencia de Información de Estados Unidos, que en la Guerra fría desempeñó un papel sustancial en la guerra de las ideas contra la Unión Soviética y demás países socialistas del Este europeo. Constituye el aparato de propaganda oficial del gobierno estadounidense a través del cual se expresa al mundo entero los lineamientos aprobados por el Ejecutivo y el Consejo de Seguridad Nacional.

En cada embajada de Estados Unidos, se desempeña un funcionario de la USIA con el rango diplomático de primer secretario, subordinado directamente, en sus tareas, al Centro Principal de la USIA en Washington.

No puede omitirse la existencia de su Departamento de Información y Análisis, cuyas funciones son:

- Depurar, sistematizar y analizar los datos sobre el trabajo realizado por los funcionarios de las agencias.
- Evaluar los resultados de las direcciones, propósitos y objetivos de la guerra mediática.
- Considerar su impacto en el exterior, en especial en países blancos de la actividad.
- Renovar medios y métodos de trabajo.
- Preparar los informes y materiales de la USIA para publicarse en la prensa.

Otro importante medio del que disponen es la Voz de las Américas (VOA) –Servicio de Transmisiones Radiales de la USIA–, emisora fundada el 24 de febrero de 1942, la que se conoce, en los medios de los Servicios Especiales de esa nación, como la vanguardia de la propaganda moderna.

En un análisis de la guerra mediática contra el socialismo en la etapa de la Guerra Fría se debe señalar la referencia al papel desempeñado por las emisoras Radio Europa Libre y Radio Libertad, que junto a RIAS (emisora subversiva radicada en Berlín Occidental que transmitía hacia la República Democrática Alemana), fueron importantes antecedentes de la emisora subversiva Radio Martí y de las fonías contrarrevolucionarias de origen cubano.

También se deben mencionar los centros de pensamiento, conocidos en la literatura política norteamericana como «tanques pensantes», los cuales asociados a la guerra mediática cumplen importantes tareas:

- Desarrollan tácticas y estrategias.
- Estudian y pronostican en relación con las vulnerabilidades de la sociedad objeto de estudio.
- Participan en la instrucción, preparación y capacitación de los especialistas.
- Elaboran materiales políticos para utilizarse en la guerra mediática.

Entre las más relevantes direcciones de trabajo en que se centran las acciones de guerra mediática se pueden mencionar:

1. Provocar la hostilidad.
2. Fomentar el desacuerdo.
3. Exaltar los egoísmos particulares.
4. Provocar el desánimo o derrotismo.
5. Favorecer la subversión.

Las campañas de propaganda son operaciones de guerra mediática diseñadas, planificadas y ejecutadas por los Servicios Especiales con vista a promover acciones de subversión político-ideológica en el teatro operativo. Son el resultado de un estudio sociológico, político, económico y militar. Se expresan de forma constante y sistemática; participan las diferentes formas de propaganda (negra, gris, blanca)

y en ellas intervienen, armónicamente integrados, todos los medios de comunicación social, los centros de pensamiento, los aparatos de inteligencia y subversión política. Un estudio y análisis operativo de las campañas de propaganda permite deducir los lineamientos estratégicos de la nación que agrede en relación con la nación agredida.

Los filósofos que promovieron la guerra mediática en los años cincuenta del siglo XX entre los que se puede mencionar P. Lineberger y H. Osterode han propuesto la denominación- fórmula STASM para utilizarla en la elaboración de la guerra mediática, que significa:

S - Source (Fuerte)

T - Time (Tiempo)

A - Audience (Audiencia)

S - Subject (Asunto)

M - Mission (Tarea)

El inicio de las transmisiones contra Cuba

El programa de operaciones encubiertas aprobado por el Presidente Eisenhower, el 17 de marzo de 1960, definía puntualmente como se habría de emplear en ese momento la propaganda radial contra Cuba y su *modus operandi*.

Los aspectos más importantes fueron:

1. La creación y empleo de una estación radial de alta potencia de onda corta y media.
2. La CIA era responsable de preparar la estación fuera de los límites de territorio de ese país y tenerla lista para operar en 60 días.
3. La Isla Swan, en el Caribe, se seleccionó para establecer la estación, que en un principio debió ser revelada como clandestina, pero antes del inicio de las transmisiones se le ofreció cobertura de una emisión comercial.
4. Con el apoyo de la Marina de Guerra de los Estados Unidos se construyó el

aeropuerto en la Isla Swan, para que se trajeran los equipos de transmisión.

5. El 17 de mayo de 1960, comenzaron las transmisiones radiales de Radio Swan, dirigidas a Cuba.

Documentos desclasificados de la CIA, e información de los Órganos de la Seguridad del Estado (OSE) de Cuba demuestran que, Radio Swan se convirtió en el vocero de la contrarrevolución de origen cubano tanto en el exterior como en el interior de Cuba.

Durante el desembarco de la Brigada de Asalto 2506 por Playa Girón, esta emisora transmitió información para ofrecer apoyo táctico a los mercenarios y al monitorearla por las estaciones de radio de América Latina y el Caribe y por las agencias de noticias internacionales, creó estados de opinión en torno a los acontecimientos que estaban sucediendo, conformando una visión enteramente tergiversada de los hechos.

En un informe de especialistas de los OSE, con fecha de abril de 1961, se expresa: «...Radio Swan es, además, medio de comunicación de la CIA con las bandas terroristas que azotan el Escambray».

Cuando la invasión de la Brigada Mercenaria 2506 comenzó, Radio Swan emitió un mensaje que anunciaba para la quinta columna interna que la Operación Pluto se había desencadenado.

El mensaje refería:

¡Alerta! ¡Alerta! Miren bien el arcoiris. El pez pronto saldrá. Chico está en la casa. Vístelo. El cielo es azul. Coloque la información en el árbol. El árbol es verde y carmelita. Las cartas llegaron bien. Las cartas son blancas. El pez no se demora en salir. El pez es rojo.

En ocasión de la Crisis de Octubre, el gobierno de los Estados Unidos, elaboró el 20 de octubre de 1962 un plan especial de transmisiones especiales. El propio Presidente Kennedy dio instrucciones a la USIA para aumentar de manera considerable su capacidad de transmisiones a Cuba, las frecuencias, horas de transmisiones y cantidad de emisoras transmitiendo directamente. Y una vez que Kennedy hubo pronunciado su discurso del 22 de octubre de 1962, la

USIA desencadenó el plan de saturación informativa de Cuba mediante transmisiones las 24 horas del día.

Otra de las direcciones de la actividad de las transmisiones radiales utilizadas contra Cuba, fueron las fonías contrarrevolucionarias o emisoras piratas. En 1961 aparecen registradas las primeras de ellas simulando transmitir desde las montañas del Escambray y Oriente.

Entre 1960 y 1970 se registraron ocho emisoras piratas que transmitían desde la Florida en bandas de radio aficionados en diferentes horas y días. A partir de 1985 se recrudecieron las actividades de las fonías, coincidiendo con la creación en ese año de la emisora subversiva Radio Martí.

Entre las principales direcciones informativas de las fonías se registran desde un inicio las siguientes:

1. Incitar a la eliminación física del Comandante en Jefe.
2. Desacreditar del Comandante en Jefe.
3. Promocionar las medidas del bloqueo económico de Estados Unidos.
4. Desacreditar las transformaciones políticas, sociales y económicas de la Revolución.
5. Inducir a la realización de actividades de subversión y terrorismo.
6. Desacreditar la imagen de la Revolución cubana en el exterior.
7. Estimular las salidas ilegales y la emigración de profesionales y especialistas.
8. Convocar a la resistencia pasiva en la población.
9. Llevar a cabo campañas de propaganda con informaciones falsas y desinformaciones, como una supuesta participación de Cuba en violaciones de los Derechos Humanos, el narcotráfico, el apoyo a acciones de terrorismo internacional, entre otras.

Al concluir el Presidente James Carter su mandato, se operaron cambios sustanciales en la política de los Estados Unidos hacia Cuba: una de sus direcciones principales consistió en promover la propaganda con fines integralmente subversivos y así aniquilar la Revolución desde afuera y adentro.

El neo-conservadurismo de extrema derecha, enemigo visceral de la Revolución, y el criptofascismo (fascismo enmascarado) se habían adueñado del poder ejecutivo con la presencia de Ronald Reagan en la Casa Blanca.

Como consta en documentos desclasificados en Cuba y en los Estados Unidos, existentes en el Centro de Investigaciones Históricas de la Seguridad del Estado, a partir de 1980 la Comunidad de Inteligencia de los Estados Unidos se propuso en relación con Cuba entre sus objetivos priorizados:

Reestructurar el sistema de las campañas de propaganda, para que su contenido se encuentre en directa correspondencia con los planes dirigidos a establecer en Cuba condiciones de un movimiento interno de oposición. En este contacto, se insertaron los planes de crear una emisora específicamente dirigida contra Cuba para tales fines.

En un análisis de la guerra mediática no puede excluirse, por su dimensión histórica y significación política una referencia al Proyecto Verdad.

En noviembre de 1981, el director de la USIA, Charles Wick, anunció el inicio del Proyecto Verdad, programa apuntado a desestabilizar en el campo de la cultura y los medios de comunicación social, a los países socialistas.

Aprobado por el Presidente Reagan y el Consejo de Seguridad Nacional, el Proyecto quedó organizado con la activa participación del Ejecutivo, el Consejo de Seguridad Nacional, el Departamento de Estado, la Agencia para el Control de Armas y el Desarme, la CIA, el Departamento de Defensa y los jefes del Estado Mayor Conjunto. Como director asociado del programa fue designado John Hughes. Eran *Pluto*¹ y *Mangosta*² en el terreno de la ideología y la cultura.

Un momento importante: se crea Radio Martí
En la guerra mediática resulta imprescindible la apreciación, valoración y evaluación crítica de la emisora subversiva Radio Martí.

El 22 de septiembre de 1981, el Presidente Reagan firmó la orden ejecutiva 12323 que establecía la «Comisión Presidencial para Radioemisiones e Ideas hacia Cuba». Cuatro meses más tarde, el 20 de enero de 1982, fueron designados los diez integrantes de la Comisión, conformada por importantes hombres de negocios vinculados a la extrema derecha del Partido Republicano, expertos en Guerra Psicológica y representantes de la Fundación Nacional Cubano Americana (FNCA).

La práctica operativa ha permitido revelar además que, en emisoras como RIAS, Radio Libertad y Radio Europa Libre, la CIA buscó y obtuvo, a través de sus agentes, información de carácter político, económico, social, cultural y biográfico como una vía de abastecimiento de la actividad de la guerra mediática. Radio Martí no ha sido una excepción de esta regla.

[...] no obstante los empeños de las diferentes administraciones norteamericanas, la emisora no constituye un efectivo instrumento de la guerra mediática por carecer de credibilidad en la audiencia [...].

Un elemento singular a tener en consideración es que Radio Martí, a diferencia de Radio Europa Libre y Radio Libertad, fue incluida en la estructura del Servicio de Información de los Estados Unidos (USIA).

De este modo, un centro de subversión política se insertó oficialmente en una estructura de gobierno.

La Administración Reagan había decidido legalizar las operaciones subversivas contra Cuba a través de las transmisiones radiales.

Para presidir el Consejo Asesor del Ejecutivo para las transmisiones de Radio Martí, Reagan nombró a Jorge Mas Canosa, agente de la CIA desde los años sesenta y presidente de la FNCA. Hasta su muerte Mas Canosa ocuparía la responsabilidad como asesor presidencial para las transmisiones de Radio Martí.

El 20 de mayo de 1985, después de firmar el Presidente Ronald Reagan una directiva de secreto máximo autorizando el inicio de las transmisiones radiales de la Agencia Internacional de los Estados Unidos, salió al aire la emisora subversiva Radio Martí.

Según análisis de funcionarios de la USICA en los años ochenta –en este período la USIA asumió el nombre de Agencia Internacional de Comunicaciones de los Estados Unidos, para modificarlo nuevamente por el de USIA–, Estados Unidos no tuvo éxitos en promover la «disidencia política» en Cuba. Tal situación, no obstante, no implicó que esa desistiera de este propósito, aunque sus esfuerzos hasta nuestros días, se han caracterizado por ser un rotundo fracaso.

Según informaciones existentes en el Centro de Investigaciones Históricas de la Seguridad

La Agencia de Información de los Estados Unidos, que incluye servicios como La Voz de las Américas, quedará integrada, desde el primero de octubre en el Departamento de Estado, en una fusión que acercará más a los estadounidenses a la política exterior de su gobierno, se informó hoy. La USIA ha funcionado como una agencia federal independiente desde 1953, con su actividad dirigida, fundamentalmente al exterior de los Estados Unidos, desde las embajadas de este país y su actividad se ha definido como diplomacia pública.

Se señala en la misma información:

Los servicios de la USIA son La Voz de Las Américas (VOA), Worldnet Televisión and Film Service, Radio y TV Martí, una dirección de ingeniería que se ocupa del mantenimiento de las instalaciones y de la radio-difusión. También forman parte de esa agencia federal las corporaciones sin ánimo de lucro Radio Free Europe/Radio Liberty...

Pero, ¿qué impacto ha tenido la emisora subversiva Radio Martí en la sociedad cubana?

Expertos y especialistas coinciden plenamente en que no obstante los empeños de las diferentes administraciones norteamericanas, la emisora no constituye un efectivo instrumento de la guerra mediática por carecer de credibilidad en la audiencia, la ausencia de objetividad en las informaciones, falta de profesionalidad en los análisis políticos sobre la situación nacional y política exterior de Cuba, ausencia de iniciativa para proyectar alternativas creíbles a la realidad socio-histórica concreta que es la Revolución cubana y carencias de novedad en los enfoques sobre los acontecimientos en la Isla.

Como concluye un análisis emitido por el CIHSE sobre esta emisora:

Es también una emisora anacrónica. Cuba es instruida y educada. La Nación cubana está educada y ha aprendido que todo lo que venga del «Norte revuelto y brutal que nos desprecia», debe ser sometido al escrutinio riguroso del análisis revolucionario y al pensamiento crítico. La verdad es siempre revolucionaria y la emisora subversiva Radio Martí es esencialmente contrarrevolucionaria, por no transmitir la verdad.

De la radio a la televisión

Aunque carece de impacto político-ideológico en el escenario cubano, no puede obviarse en la guerra mediática la referencia acerca de la televisión subversiva que lleva también el nombre de nuestro Apóstol.

En primer lugar, este servicio de transmisiones televisivas ha fracasado en sus objetivos y propósitos. Las transmisiones de la TV Martí se iniciaron en el año 1990 y desde sus orígenes estuvo vinculada e influida por la Fundación Nacional Cubano-Americana.

La idea original del empleo de la televisión con perfil subversivo surge a raíz de la Operación Mangosta, desarrollada con intensidad desde noviembre de 1961 a enero 1963, aunque en realidad no se acometió ninguna acción en esa dirección.

Desde el punto jurídico su existencia viola siete normas establecidas por la Unión Internacional de las Telecomunicaciones, de ahí su carácter ilegal. En sentido general, la televisión subversiva se asocia a la guerra económica y a la guerra cultural con vistas a desestabilizar la sociedad cubana.

En su esencia, no se trata de informar o desinformar, sino que la Revolución Cubana se sienta agredida y señalar que el gobierno de los Estados Unidos está comprometido en esa agresión.

La interferencia cubana ha logrado anular en su casi totalidad la visualización de la señal en el territorio nacional.

Los expertos en guerra mediática consideran que su programación es elemental de baja calidad en contenido y factura.

Como guerra que no es financiada por medios publicitarios, depende del presupuesto federal, que en este caso ha servido para el enriquecimiento ilícito de connotados elementos de la ultraderecha cubano-americana.

A manera de conclusión definitiva, se puede afirmar que el proceso de socialización presentado para la TV subversiva carece de dimensión política y representa un total fracaso como instrumento de la guerra mediática contra Cuba.

En las últimas décadas

A modo de conclusiones parciales podríamos decir que, si examinamos la guerra mediática de los Estados Unidos contra Cuba, en el período

1980-1999, su objetivo esencial fue argumentar, sobre la base de la desinformación, el engaño, la mentira, la calumnia, la tergiversación de los hechos, la falsa objetividad, la política de Estados Unidos hacia Cuba dirigida, en caso de estimarse conveniente, a desencadenar medidas de agresión militar, así como reforzar el bloqueo económico y el hostigamiento de nuestras relaciones con los países de América Latina.

En el período de la presidencia de George W. Bush (2000-2004; 2004-2008) con los programas subversivos elaborados y demás acciones de subversión política, como la guerra económica y el apoyo a la mafia cubano-americana de la Florida, estas funciones persistirían de manera intensiva y extensiva.

Los temas tratados en las diferentes campañas de propaganda puestas en marcha por el imperialismo, reflejan los enfoques estratégicos de los planes de desestabilización de los Servicios Especiales Norteamericanos. Entre los aspectos que más se han manipulado por los medios de comunicación social, con relación a la Isla se encuentran:

1. La intromisión de Cuba en los asuntos internos de otros estados.
2. Violación de los Derechos Humanos en Cuba.
3. La presencia de Cuba en África.
4. Las supuestas vinculaciones cubanas con el terrorismo y el narcotráfico.
5. La existencia de formas totalitarias en el Estado Cubano.
6. El fracaso del modelo económico cubano.
7. La represión existente en nuestra sociedad contra los llamados disidentes, que en realidad operan como grupúsculos contrarrevolucionarios financiados por agencias federales de los Estados Unidos con el manto de ayuda humanitaria.

En el contexto de la guerra mediática contra Cuba debe referirse que antes de los acuerdos alcanzados por los gobiernos cubano y estadounidense el 17 de diciembre de 2014,

la agencia de noticias AP y otros importantes medios de prensa como el New York Time, revelaron que agencias federales del gobierno de Estados Unidos ejecutaron acciones de guerra mediática contra la Isla sin conocimiento y aprobación del Congreso.

Con evidencias y pruebas irrefutables el gobierno cubano, en un acto de justicia soberana, denunció estos planes y demostró su capacidad para desactivar y aniquilar todo accionar de subversión política que proceda de los medios de la guerra mediática. Cuba dispone del potencial humano y tecnológico para derrotar cuanto intento subversivo se desencadene a través del empleo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC).

Subestimar a Cuba ha sido una característica esencial de la política exterior norteamericana. Es de esperar que a partir de ahora la administración Obama reconsidere el empleo de las TIC para subvertir el sistema político cubano.

Notas

- ¹ Operación Pluto. Aprobada por el presidente Eisenhower el 17 de marzo de 1960. Proyecto

organizado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de los Estados Unidos. Su arreglo corría en estrecha colaboración y aprobación del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. Un ejército de exiliados sería reclutado, entrenado, y equipado en Guatemala; un frente político, organizado; para liquidar a la Revolución Cubana.

² Operación Mangosta. Programa subversivo norteamericano contra Cuba después de su derrota militar, política y diplomática en Playa Girón. Aprobada como futuro instrumento esencial y básico de la política hacia Cuba. Fue el más vasto programa emprendido por el gobierno de Estados Unidos contra una nación extranjera en la década de los sesenta. Todavía hoy día hay secretos contenidos en esa operación que son considerados entre las «joyas de la CIA», es decir secretos de máxima seguridad nacional. Más de 5 000 acciones de sabotaje y actos terroristas se cometieron contra Cuba en menos de 10 meses como parte de la Operación Mangosta. El programa subversivo fue montado por el Consejo de Seguridad Nacional de EE.UU. tras el fracaso de Girón. Entre las acciones de la Operación Mangosta se incluyeron planes de atentado contra el Comandante en Jefe Fidel Castro y otros dirigentes de la Revolución.

Jacinto Valdés-Dapena Vivanco

(La Habana, 1942). Licenciado en Lengua y Literaturas Hispánicas en la Escuela de Letras y de Arte de la Universidad de La Habana. Es profesor e investigador titular y doctor en Ciencias Jurídicas. Tiene una larga experiencia docente y de investigación en el campo de la filosofía. Ha sido traductor científico técnico de inglés, alemán y checo en la Academia de Ciencias de Cuba. Es autor de varios libros sobre temas de su especialidad.

OPERACIÓN VERDAD:

Primera batalla contra la manipulación mediática

José Gabriel Martínez Rodríguez

Las agresiones mediáticas contra Cuba no son exclusivas del presente siglo. Desde el mismo inicio del proceso revolucionario, en 1959, gobierno y pueblo tuvieron que enfrentar juntos los embates de campañas propagandísticas, orquestadas por los monopolios norteamericanos de la información que se negaban a tolerar un proyecto alternativo de nación y construcción social, opuesto desde su esencia a la hegemonía que durante años habían mantenido los poderosos.

Cuba empezaba a constituirse en ejemplo para los países del área y demás explotados del mundo y había que detenerla a cualquier costo y por cualquier vía posible. Es así que los enemigos de la Revolución decidieron emplear como uno de los primeros métodos el manejo de la opinión pública.

No habían transcurrido ni dos semanas del triunfo del 1ro de enero y ya las agencias noticiosas de los Estados Unidos -en aquel entonces la Associated Press (AP) y la United Press International (UPI)-, revistas como *Life*, *Newsweek*, *US News and World Report* y los principales periódicos del continente, organizados a través

de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), desarrollaron una intensa campaña mediática de alcance internacional contra la Revolución y sus dirigentes. Funcionarios del ejecutivo del presidente estadounidense Dwight Eisenhower (1952-1960) y varios congresistas apoyaron e instaron la campaña con declaraciones tendenciosas y falsas acusaciones.

Las principales líneas de mensaje de la argucia propagandística estaban encaminadas a crear en la opinión pública una imagen tergiversada de los líderes revolucionarios y su capacidad para dirigir el país tras la caída de Batista. En los contenidos difundidos como noticias y artículos periodísticos, acusaban a los rebeldes del Movimiento 26 de Julio y al primer Gobierno Revolucionario de convertir a Cuba en un «baño de sangre» con los juicios y sanciones de fusilamiento a un grupo de criminales de guerra de la dictadura derrocada.

Es pertinente aclarar que, durante los siete años del gobierno ilegítimo de Fulgencio Batista (1952-1959), efectivos de la impopular Guardia Rural y de grupos paramilitares fomentados por él causaron la muerte de más de 20 mil civiles

cubanos, sin que ninguno de esos hechos fueran denunciados por los medios de prensa que entonces atacaban a la Revolución.

Juan Marrero, editor del sitio web *Cubaperiodistas* y redactor de Radio Voz por aquella época, cuenta que

por el solo hecho de ajusticiar a algunos de esos verdugos del pueblo cubano, se comenzó a difamar y calumniar a la Revolución Cubana con el objetivo de aplastarla cuando aún estaba recién nacida. Los mismos que permanecieron en silencio con los crímenes de Batista, los mismos que callaron sobre el trato justo que tuvo el Ejército Rebelde con el enemigo y cómo millares de prisioneros fueron devueltos en los campos de batallas y cientos de heridos enemigos atendidos por los pocos médicos rebeldes, ahora hablaban de la existencia de matanzas, baño de sangre de opositores políticos en Cuba, sin mencionar los crímenes y atroces torturas en que participaron.¹

En respuesta a la afrenta, y para intentar contrarrestarla, Fidel Castro, líder de la Revolución,

encomendó a las instituciones periodísticas de entonces (Colegio de Periodistas y la Asociación de Reporteros de La Habana) organizar lo que trascendió a la postre como Operación Verdad.

¿En qué consistió?

Se decidió invitar a la Isla a periodistas del mundo para que comprobaran de primera mano si los argumentos de la campaña de desinformación tenían un sustento real o no.

Ya el comandante Ernesto Guevara había esbozado desde la lucha en la Sierra Maestra la idea sobre la necesidad de aglutinar a profesionales de la información una vez logrado el triunfo, para dar a conocer la verdad sobre Cuba. Ante el embate de la prensa enemiga, el momento oportuno había llegado.

En el comité organizador de la operación se destacaban el argentino Jorge Ricardo Masetti y el uruguayo Carlos María Gutiérrez,² junto a la heroína de la lucha guerrillera en la Sierra Maestra Celia Sánchez. Con un rol relevante en su organización también estuvieron Santiago Riera, quien vivió exiliado en Argentina; Jorge

Quintana, decano del Colegio Nacional de Periodistas y quien también estuvo exiliado; Mario Kuchilán, periodista que había sido torturado por esbirros de Batista tras los hechos del Moncada, y Baldomero Álvarez Ríos, corresponsal en Cuba de la revista norteamericana *Visión* durante los años de la dictadura y redactor del diario *Información*.

Los preparativos se terminaron en menos de dos días y fue así que el 21 y 22 de enero de 1959 pudo celebrarse la reunión a la que finalmente concurren cerca de 400 periodistas de América Latina y otras regiones del mundo. Mayormente fueron hospedados en el Hotel «Havana Riviera», en Paseo y Malecón, acondicionado con facilidades para la transmisión de las informaciones y el transporte de los periodistas.

Powell era un legislador negro de Harlem que desde el triunfo revolucionario marcó su posición con respecto a Cuba al solicitar a la Casa Blanca que reconociera al Gobierno Provisional de Cuba y destituyera a Earl T. Smith como embajador en La Habana, por haber sido favorable a Batista. De igual forma abogó por que se otorgase una ayuda de emergencia a Cuba equivalente a 200 millones de dólares, ante el desangramiento al que fue sometido el tesoro público cubano por parte de Batista y sus partidarios, que huyeron de Cuba con maletas repletas de dinero y sus mal habidas fortunas.

Otros medios que enviaron representantes a la reunión fueron la *Broadcasting Corporation*, *Toronto Press*, *Miami News*, *Cincinnati Inquirer*, *Baltimore Sun* y *Washington Daily News*, de Estados Unidos; *London Daily Mail* de Londres;

La asistencia estimada de la concentración del primer día fue de un millón de personas. Los periódicos cubanos de la época resaltaron la masividad del pueblo capitalino y de provincias cercanas como Pinar del Río y Matanzas, que se trasladaron para ver y escuchar al líder indiscutible de la Revolución.

En su intervención,⁵ Fidel alabó la masiva asistencia, síntoma inequívoco del apoyo popular y mayoritario al movimiento revolucionario, y comenzó a denunciar la campaña mediática que se cernía sobre Cuba, específicamente contra los juicios que aplicaban los tribunales revolucionarios.

Explicó que la causa principal de las agresiones de los medios radicaba en la voluntad del pueblo cubano de ser libre política y económicamente, lo cual constituía un ejemplo «peligroso» para toda la América Latina.

Segundo día: conferencia de prensa en el Hotel Riviera. Concepción de una alternativa mediática

Durante los dos días del encuentro, a los periodistas se les garantizó libertad de movimiento para que entrevistaran a su antojo a miembros del pueblo e incluso presenciaran los juicios públicos como el celebrado el 23 de enero a Jesús Sosa Blanco, quien, como comandante del ejército batistiano, asesinó a más de 50 campesinos, además de ser conocido por sus incendios de caseríos enteros, robos y torturas.

Pero la actividad más importante en la segunda jornada de la Operación Verdad fue el encuentro sostenido por Fidel con los periodistas en el salón Copa Room del Hotel Havana Riviera, en el que se sometió a cualquier pregunta que

Al referirse a las sentencias de fusilamiento, Fidel afirmó que «donde hay justicia no hay crimen» y que cuando el pueblo apoyaba el castigo era porque el castigo era justo y merecido.

A su llegada a La Habana cada periodista recibió un portafolio con fotos sobre algunos de los asesinatos y torturas de la dictadura. También las ediciones especiales de *Bohemia* con fotos y textos que denunciaban los crímenes de la tiranía y que la censura había prohibido publicar en su momento.³

De Estados Unidos asistieron profesionales de la prensa de veinte ciudades. Entre ellos estuvo Jules Dubois por el *Chicago Tribune*, quien después presidiría la SIP con una marcada hostilidad hacia Cuba y se revelaría su condición de coronel de la Agencia Central de Inteligencia (CIA). Los representantes norteamericanos Adam Clayton Powell y Charles O. Porter, junto al senador puertorriqueño Juan Fronterías, asistieron también, invitados por el Gobierno Revolucionario.

Jours de France de París; *Nacional*, *Novedades* y *Excelsior*, de México, y *El Mundo* y *El Imparcial*, de Puerto Rico.⁴

Llegados y acomodados los invitados, todo estuvo listo para iniciar la Operación Verdad y desmontar las manipulaciones y tergiversaciones que se lanzaban contra Cuba.

Primer día: concentración en Palacio

Los pocos participantes que han testimoniado la Operación Verdad coinciden en que tuvo dos momentos claves: la concentración popular del 21 de enero frente al antiguo Palacio Presidencial, donde Fidel se dirigió al pueblo, y su intercambio del día siguiente con los periodistas nacionales e invitados extranjeros, en el salón Copa Room del Hotel Havana Riviera.

El monopolio informativo de Estados Unidos y sus aliados estaba al tanto de que la Revolución triunfante iba a anular todas las concesiones onerosas que hizo la dictadura a las empresas, y de ahí el odio y los ataques.

Al referirse a las sentencias de fusilamiento, Fidel afirmó que «donde hay justicia no hay crimen» y que cuando el pueblo apoyaba el castigo era porque el castigo era justo y merecido.

Los periodistas participantes en la Operación Verdad pudieron constatar en la concentración el espaldarazo popular a la justicia que se estaba aplicando contra los criminales de guerra, pues en el momento climático del discurso y ante la solicitud de Fidel de que todo el que apoyase los juicios y las sanciones lo expresase, el millón de asistentes alzó su mano en señal de aprobación.

quisieran hacerle como muestra de la transparencia de la dirección de la Revolución.

Cerca de 50 periodistas lanzaron sus interrogantes, a las que el Comandante en Jefe de las fuerzas revolucionarias respondió con sólidos argumentos.

Fue en esa conferencia de prensa cuando se abordó por primera vez la posibilidad de un cerco económico, comercial y financiero por parte de Estados Unidos contra Cuba.

«Un periodista mexicano preguntó a Fidel cómo se defendería Cuba si la campaña iniciada contra el país desembocaba un bloqueo económico y Fidel respondió que enfrentar medidas de ese tipo sería posible por la disposición de sacrificio que tenía y tiene el pueblo cubano».⁶

Sobre los reportes de los medios internacionales, Fidel explicó a los periodistas que «en los

cables hay una insidia permanente (...) Siempre mencionan “los rápidos procesos de los partidarios de Batista”. Lo recalcan. Aparentemente, son imparciales, pero emplean determinadas palabras y sutilezas, como maestros que son de la intriga (...)».⁷

En cuanto a la forma de hacer frente a esas intrigas, lamentó que las naciones pequeñas que luchan por su emancipación no dispusieran de cables internacionales propios para que los periodistas latinoamericanos no se vieran obligados a acatar las informaciones de los poderosos.

Fidel sentenció que la prensa de América Latina debería poseer sus propios medios para conocer la verdad y «no ser víctimas de la mentira».⁸

Guiada por esos propósitos, y considerada como la hija mayor de la Operación Verdad,⁹ comienza a funcionar en junio de 1959 la agencia latinoamericana de noticias Prensa Latina. Su organización corrió a cargo fundamentalmente de los periodistas Jorge Ricardo Masetti, su primer director, Carlos María Gutiérrez (uruguayo), Armando Villanueva (peruano), Armando Rodríguez Suárez (mexicano) y el cubano Enrique de la Osa.

La agencia emergió desde su fundación como una alternativa tercermundista al cerco informativo impuesto por las grandes potencias y aún hoy, más de 55 años después, cumple cabalmente en su empeño y objetivos, junto a otros medios alternativos como la televisora multiestatal Telesur, emisoras radiales, diarios y publicaciones digitales. Un cúmulo mediático que hace posible una mayor democratización de la opinión pública, a diferencia de lo que ocurría por aquellos años, y que permite al mundo acceder a la realidad cubana y latinoamericana con una óptica plural, no adscrita de forma exclusiva a los intereses de quienes poseen los grandes medios.

En el recuerdo de sus protagonistas

Cuestionado 56 años después acerca de esos hechos y su trascendencia e impacto inmediato, Juan Marrero opina que quizás no tuvo la magnitud prevista, porque se sobrevaloró la autonomía de los periodistas invitados:

Muy pocos pudieron publicar en sus periódicos, con una orientación marcada por la SIP y ceñida a los dictados de Washington, lo que vieron o escucharon en Cuba durante esos días. Como

nunca antes, tanto ellos como nosotros comprobamos que la libertad de prensa era un mito, que más bien se debía hablar de libertad de empresa y políticas editoriales marcadas por los dueños.¹⁰

Sin embargo, la Operación Verdad mostró al mundo, especialmente al continente latinoamericano, la voluntad de transparencia de la Revolución Cubana. Campañas mediáticas como aquella inicial se han sucedido unas a otras, construidas con fines técnicos basadas en la manipulación, tergiversación y ocultamiento de hechos y datos y en la exposición de medias verdades en concordancia con las líneas de mensaje que pretenden fijar en la opinión pública.

Cuba, aunque no siempre con los niveles de inmediatez y oportunidad requeridos, ha sabido responder con contundencia a muchos de estos embates que hoy conocemos como guerra mediática.

Y aunque el enfrentamiento en este escenario es permanente y no se hayan cumplido de forma inmediata los objetivos de aquella primera batalla, la Operación Verdad fue un triunfo indiscutible contra la manipulación y la mentira. La Revolución Cubana, con virtudes y deficiencias, goza de un apoyo mayoritario en la opinión pública mundial, que celebra sus conquistas y la impulsa a mantener su camino auténtico de permanente construcción en pos de lograr una sociedad cada vez mejor.

Notas

¹ Juan Marrero, Operación Verdad, La Habana, 2004. Disponible en <http://www.cubadebate.cu/opinion/2004/01/22/operacion-verdad/>

² Masetti y Gutiérrez habían ascendido previamente como periodistas a la Sierra Maestra para entrevistar a los líderes guerrilleros que luchaban contra la dictadura de Batista y conocer de cerca sus proyectos e ideas. El libro de Masetti resultante de esos intercambios, Los que luchan y los que lloran, constituyó una alternativa a las campañas desinformativas de los medios que desfiguraban la esencia del movimiento de resistencia popular y sus líderes.

³ Juan Marrero, Hace 55 años: Breve historia de la Operación Verdad, La Habana, 2014. Disponible en <http://www.cubaperiodistas.cu/noticias/enero14/19/01.htm>

⁴ *Ibidem*.

⁵ Fidel Castro, discurso pronunciado en la concentración popular en el Palacio Presidencial, 21 de enero de 1959. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/f210159e.html>

⁶ Juan Marrero, en entrevista con el autor, La Habana, 23 de marzo de 2015.

⁷ En Bertha Mojena, Operación Verdad: para no ser víctimas de la mentira, La Habana, 2014. Disponible en www.cubahora.cu

⁸ En Juan Marrero, Hace 55 años: Breve historia de la Operación Verdad, La Habana, 2014. Disponible en <http://www.cubaperiodistas.cu/noticias/enero14/19/01.htm>

⁹ Ángel Augier, La hija mayor de la Operación Verdad, La Habana, 2009. Disponible en www.lajiribilla.cu

¹⁰ Juan Marrero, en entrevista con el autor, La Habana, 23 de marzo de 2015.

José Gabriel Martínez Rodríguez

(La Habana, 1987). Licenciado en Periodismo por la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana en el año 2010. Como periodista ha publicado diversos artículos en el diario Granma, la revista Abanderados y el sitio web Cubadebate. Ha cursado estudios de posgrado en derecho internacional humanitario y en periodismo hipermedia.

Realidades sobre la USAID¹

«La ayuda a otros países es una valiosa herramienta de política exterior en términos de promover los intereses económicos y de seguridad nacional de EE.UU.»²

John F. Kennedy

**Luis Daniel Carreras Martorell
y Manuel A. González Castellón**

En 1961, el presidente John F. Kennedy transformó el Proyecto de Asistencia Exterior en ley. Mediante decreto presidencial creó la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) la cual, desde ese momento, ha sido el principal órgano de EE.UU. en brindar asistencia a países que se recuperan de un desastre, tratan de salir de la pobreza y se involucran en reformas democráticas.

Su creación fue un esfuerzo por centralizar la cooperación económica dirigida especialmente a zonas estratégicas del mundo subdesarrollado donde disputaban la influencia de las ideas de izquierda. Desde su fundación, sirvió de cobertura a operaciones de la CIA. Un ejemplo temprano se refiere a misiones aéreas secretas en Laos entre 1955 y 1974.

Según el académico estadounidense William M. Leary, profesor de historia de la Universidad de Georgia, esta fue «la operación paramilitar más grande que jamás la CIA haya llevado a cabo y mediante la cual fueron capaces de dirigir fuerzas nativas del Reino de Laos que lucharon contra unidades de Vietnam del Norte, manteniéndolas a raya por 13 años».

En 1966 Theodore (Ted) Shackley³ fue nombrado jefe de la guerra secreta de la CIA en Laos, ocasión en la que reclutó al connotado asesino David Sánchez Morales para hacerse cargo de «PAKSE», una base de operaciones clandestinas centrada en acciones políticas y paramilitares. En 1969 Sánchez Morales se movió a Vietnam donde trabajó oficialmente para la USAID como funcionario a cargo del desarrollo comunitario.

Estas acciones fueron parte del énfasis de contrarrestar la expansión «comunista», especialmente la influencia de la República Popular China. El esfuerzo rápidamente se convirtió en un gran programa de asistencia basado en la contrainsurgencia –asociado a ideas de desarrollo económico y democrático en Vietnam– vigente hasta la derrota de EE.UU. en 1975.

América Latina fue escenario para uno de los primeros programas llevados a cabo por la USAID –la Alianza para el Progreso– un primer gran intento por aislar a la Revolución cubana, estigmatizarla y minimizar la influencia que de ella pudiera emanar a favor de un auge de movimientos de liberación nacional. Este proyecto

se convirtió en la base de los programas de la USAID para América Latina durante la década de los 60, no destinados al fomento y administración de fondos para el desarrollo económico, sino a la brutal represión de la ideología de izquierda y soberanía nacional.

En 1971 la USAID trabajaba de conjunto con la CIA en proyectos de asistencia exterior especialmente en lo relativo al adiestramiento de fuerzas que por décadas sembraron el terror, particularmente en el contexto de los movimientos progresistas de América Latina.

En la página 218 del documento desclasificado de la CIA «Las joyas de la familia», hay una alusión de Sydney Gottlieb⁴ –Jefe de su División de Servicios Técnicos (TSD)– donde especifica que le proporcionó instructores a la USAID para un Curso de Investigaciones Técnicas (Contra Terror).⁵

En un anexo de este memorando, se especifican los servicios prestados, que en el caso de la USAID se trataron de asesoramiento, en un tipo de actividad de entrenamiento tan secreta que se tomó la decisión de mutilar el contenido completo de dos párrafos que la explicaban.

Esta es una prueba significativa de cómo el gobierno de EE.UU. ha utilizado la cobertura de la USAID para conducir actividades en otros países, cuestionadas por los propios estadounidenses.

En la página 600 de «Las joyas de la familia» hay un memorando de 3 páginas dirigido al subdirector de la CIA para Operaciones, escrito el 27 de marzo de 1973 por su jefe de contrainteligencia, James Angleton, en relación con un curso de adiestramiento CIA/USAID.

La traducción del título sería: «Curso Conjunto CIA/USAID # 7 sobre Investigaciones (Técnicas) sobre terrorismo (idioma inglés). Proyecto del Equipo de Contrainteligencia [mutilado]».

Se especifica que se trata de «un plan conjunto de la CIA con la USAID consistente en un programa de entrenamiento para personal de seguridad y de la policía de otros países».

Una parte del entrenamiento, entre el 2 y el 27 de abril de 1973, se llevaría a cabo en la Academia de Policía Internacional ubicada en Washington DC. Esta fase se relaciona a la preparación profesional de los cursantes en aspectos tales como técnicas investigativas, recolección



USAID
FROM THE AMERICAN PEOPLE

y preservación de evidencias, recopilación de información, expedientes, confección de informes, obtención de información sobre grupos y actividades terroristas así como otras actividades hostiles actualmente identificables en los respectivos países de procedencia de los cursantes. Se incluye un intercambio de dos días con el Escuadrón de Bombas del Departamento de Policía del Condado de Dade en Florida.

La segunda fase del entrenamiento sería llevada a cabo por la CIA entre el 30 de abril y el 25 de mayo de 1973⁶ y se especifica que los técnicos del TSD se presentarán con un manto ante los cursantes.⁷

El objetivo es la preparación práctica real de los cursantes para enfrentar incidentes de explosiones que se conozca o se sospeche ser una actividad terrorista.

El entrenamiento incluiría darle conocimiento básico a los cursantes en:

- Uso de técnicas incendiarias y de demolición militar y comercial en la manera en que pudieran utilizarse en operaciones terroristas y sabotaje industrial.
- Materiales disponibles comercialmente y técnicas caseras de laboratorio que se pueden usar para manufacturar explosivos y dispositivos incendiarios por terroristas y saboteadores.
- Estudios de situación operativa y planes operativos que tienen que emplear los saboteadores y terroristas para desarrollar sus operaciones.
- Identificación y fabricación de «caza bobos». Medidas de protección.
- Ejercicios prácticos individualizados para detectar y desactivar artefactos explosivos e incendiarios.
- Ejercicios prácticos consistentes en investigar incidentes con explosivos con vistas a recolectar y preservar evidencias de fuerza legal.

El memorando deja en claro que la Academia de Policía Internacional⁸ es parte de la USAID.

Esta evidencia complementa y profundiza la anterior. La USAID queda involucrada en esquemas y prácticas que en esencia responden a la lucha contra los movimientos de izquierda, utilizando no solo la actividad en general de propaganda, ya de por sí violatoria de la soberanía de los países víctimas, sino procedimientos encubiertos que han contribuido a la violencia y la muerte de miles de personas en los países victimarios.

En 1971, la CIA organizó un intento de asesinato contra nuestro Comandante en Jefe, aprovechando un viaje a Chile. La Agencia encargó la ejecución de este proyecto criminal a un viejo socio, Antonio Veciana, quien trabajaba entonces en Bolivia como funcionario de la USAID.

Entre las páginas más oscuras de la historia de la USAID en América Latina, se encuentra

El Plan Bush de 2002, fortalecido en 2006, constituyó también un espaldarazo al régimen de actividades subversivas acometido por la USAID.

el caso del oficial del FBI Dan Anthony Mitri-
one, instructor estadounidense en técnicas de tortura.

Mitri-
one arribó a Uruguay en 1969 –en calidad de jefe de la Oficina de Seguridad Pública de la USAID en Montevideo– para adiestrar a las fuerzas represivas del régimen derechista de Jorge Pacheco Areco, en el contexto de un programa secreto de destrucción de las fuerzas de izquierda en toda América Latina, actividad que aparece documentada en informes desclasificados de la CIA, redactados en el año 1973 por el entonces jefe del *staff* de contrainteligencia de la Agencia, James Jesús Anglenton.⁹

La USAID y Cuba: una agresión permanente

En 1995 el presidente estadounidense William Clinton instrumentó el primer paquete de ayuda

de la USAID para Cuba con el propósito de promover una «transición democrática». Se amparó en la autoridad de la «Ley de Democracia en Cuba» de 1992, la cual autorizaba a EE.UU. a canalizar recursos a través de ONGs para el apoyo a individuos y organizaciones con el fin de suscitar cambios democráticos no violentos.

El instrumento para tal acto de subversión: la USAID.

En 2002, Adolfo Franco, entonces director para América Latina de la USAID, declaró en audiencia ante el Congreso haber suministrado desde 1997 más de 20 millones de dólares a universidades y ONGs en EE.UU. –para implementar la sección 109 de la Ley Helms-Burton– traducidos en el envío de más de un millón de libros, boletines, videos y otros materiales informativos para activistas de derechos humanos,

periodistas independientes y organizaciones no gubernamentales.

El 16 de abril de 2003, Karen Harbert, Sub Administradora Adjunta de La USAID para América Latina y el Caribe, testificó ante una audiencia del pleno de la Comisión sobre Cuba en el Comité de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes de EE.UU. Abogó por que la USAID acrecentara sus esfuerzos para promover una transición rápida y pacífica a la democracia en Cuba.

El Plan Bush de 2002, fortalecido en 2006, constituyó también un espaldarazo al régimen de actividades subversivas acometido por la USAID. En su Capítulo 1 «Acelerando la transición en Cuba», se recomendó adoptar un fuerte programa de asistencia de EE.UU. para fortalecer la sociedad civil cubana.

La Comisión Presidencial para la Asistencia a una Cuba Libre¹⁰ recomendó al gobierno de EE.UU. disponer de 29 millones de dólares adicionales para el Programa Cuba, para uso de la USAID con vistas a:

1. Brindar fondos adicionales a ONGs dispuestas a trabajar en apoyo a actividades de grupos de derechos humanos con el objetivo de financiar un incremento en el flujo de información acerca de las «transiciones», incluyendo las transmisiones de Radio y TV Martí.
2. Apoyar a ONGs involucradas en la asistencia médica, específicamente en la compra y distribución de medicinas, las cuales pueden ser distribuidas a personal médico y de la salud que esté desempleado. Las medicinas sin receta médica, las vitaminas y productos similares pueden ser distribuidos a disidentes y organizaciones de los DDHH para que estos los hagan llegar a sus comunidades de residencia.
3. Trabajar con países aliados dispuestos a apoyar la creación de un fondo internacional para la protección y desarrollo de la sociedad civil. Este fondo sería utilizado para entrenar y financiar a voluntarios de diversas nacionalidades que viajarían a Cuba por varias semanas para ofrecer asistencia técnica y logística a bibliotecas independientes, organizaciones profesionales, caritativas, periodistas, educadores, enfermeras y médicos que trabajan de forma independiente.
4. Financiar iniciativas para ofrecer programas educativos a familiares de «opositores políticos», lo cual incluye el establecimiento por parte de la OEA de un programa universitario de becas para niños de los «disidentes cubanos» que estudiarían en universidades latinoamericanas.
5. Financiar programas para apoyar los esfuerzos de las mujeres cubanas para construir la «democracia». Tales programas entrenarían, desarrollarían y organizarían grupos femeninos con el concurso

de ONGs de terceros países con experiencia en este tema. Los tópicos principales que pudieran abordar dichos programas serían: educación, seguridad de la familia, salud y turismo sexual.

6. Financiar programas para desarrollar grúsculos en la comunidad afro-cubana. Los programas pueden involucrar a líderes de ONGs de la comunidad afro-norteamericana y de países africanos, quienes formarían en sus respectivas naciones grupos de trabajo sobre Cuba. En esta recomendación se plantea también financiar transmisiones dirigidas a cubrir las necesidades de la comunidad afro-cubana.
7. Financiar programas para captar jóvenes cubanos «desafectos», para permitirles un mayor accionar civil y político en apoyo a la democracia y los DDHH. Como parte de estos programas visitarían Cuba organizaciones juveniles de Europa Central y Oriental, especialmente de Polonia, República Checa, Albania, Serbia, entre otros.
8. Financiar programas de entrenamiento de ONGs para promover la construcción de la democracia y la sociedad civil por métodos pacíficos.

El 15 de enero de 2004 la USAID difundió una hoja informativa sobre el Programa Cuba, cuya meta era favorecer una transición rápida y pacífica a la democracia.

Para cumplir ese objetivo, la USAID dijo que el programa hasta ese momento había comprometido un total de 26 millones de dólares en donaciones a 28 ONGs para establecer solidaridad con los activistas en derechos humanos, dar una voz a periodistas independientes, establecer ONGs cubanas independientes, y hacer un plan para la transición a la democracia por medio de donaciones a universidades y ONGs.

Durante los 9 años previos, la USAID había suministrado aproximadamente 34 millones de dólares a unas 28 universidades estadounidenses y ONGs.

El Programa Cuba de la USAID estuvo representado en los cinco grupos de la Comisión Presidencial para la Asistencia a una Cuba Libre

y contribuyó en la confección del informe final dado a la publicidad en mayo de 2004.

En septiembre de 2007 se llevó a cabo una auditoria al Programa Cuba de la USAID que reportó que, hasta esa fecha, se habían llevado a cabo alrededor de 40 proyectos, por un monto de 64 millones de dólares asignados a 30 ONGs.

Los fondos totales para el año fiscal 2008 se proyectaron en 45,7 millones y fueron finalmente adjudicados a través de la USAID y al Departamento de Estado.

En 2008, la USAID aprobó continuar el Programa Cuba del Instituto Nacional Demócrata (NDI), y le asignó un presupuesto ascendente a 250 mil dólares, que en parte se dirigió a maniobras con la Federación Latinoamericana de Mujeres Rurales (FLAMUR), para tratar de potenciar el supuesto poder de convocatoria de la organización.

El 31 de enero de 2008 la USAID había lanzado una convocatoria para el financiamiento de programas subversivos contra Cuba a la que destinó 20 millones de dólares.

Conclusiones

1. Desde sus inicios, la USAID ha sido un instrumento gubernamental de EE.UU. que le ha servido entre otras funciones para legalizar la utilización de fondos con propósitos ilícitos, burlando de esa manera a las instituciones y pueblo estadounidenses en el ejercicio de fomentar causas de oscura moral y al margen de la más elemental decencia en las relaciones internacionales.
2. Ha sido un instrumento valioso en el apoyo al espionaje y las operaciones encubiertas de diversas agencias de inteligencia de EE.UU., especialmente la CIA, en la dirección de potenciar los intereses hegemónicos de la política exterior de ese país.
3. En el contexto del mundo unipolar que resultó de la descomposición del Sistema Socialista Mundial y la URSS, la USAID fue fortalecida como punta de lanza en la línea subversiva que de manera abierta y descarada se ha venido aplicando durante los últimos años contra la Revolución cubana.

4. La filosofía moral de las acciones de la USAID son inaceptables porque socavan la soberanía del país desde el mismo momento en que su efecto inmediato y a mediano y largo plazo es el de tratar de inducir agresivamente cambios políticos e ideológicos internos, en desafío a nuestra constitución y nuestras leyes, que no le incumben a potencia extranjera alguna.
5. La utilización de otras organizaciones para viabilizar sus políticas, convierte a estas y a sus emisarios, en mercenarios de la USAID, y por tanto, del gobierno de EE.UU., convirtiéndose por ende en violadores de nuestra legalidad socialista y responsables ante el sistema judicial cubano, de las consecuencias de sus acciones.

Notas

- ¹ Condensado del artículo titulado: «La Verdadera Cara de la Agencia para el Desarrollo Internacional de EE.UU.», confeccionado a partir de una investigación realizada por los autores sobre el tema.
- ² Idea principal promovida por el presidente de EE.UU. John F. Kennedy al abogar a favor de

la ley que al final condujo a la fundación de la USAID.

- ³ Jefe de la estación JM Wave durante la Operación Mangosta.
- ⁴ Se está aludiendo a Sydney Gottlieb, Director del programa MK Ultra de la CIA enfocado en la utilización ilegal de varios tipos de drogas sobre seres humanos para modificar su conducta y la producción de venenos y otras armas sofisticadas para el asesinato de personas, especialmente líderes extranjeros. Estuvo directamente involucrado en la preparación de venenos para asesinar al Comandante en Jefe.
- ⁵ Se mutilan dos párrafos completos donde se detallaban los contenidos específicos suministrados a la USAID.
- ⁶ El lugar específico está mutilado.
- ⁷ El manto específico está mutilado.
- ⁸ Estructura a través de la cual se mantienen los contactos con los egresados de los cursos.
- ⁹ Ver página 599 del documento desclasificado de la CIA «Las joyas de la familia», en particular el memorando de 3 páginas dirigido al Sub Director de la CIA para Operaciones, escrito el 27 de marzo de 1973 por James Angleton, Jefe del Equipo de Contrainteligencia de la CIA.
- ¹⁰ La USAID forma parte de esta comisión.

Luis Daniel Carreras Martorell

(Santiago de Cuba, 1951) Licenciado en Economía (UH 1972). Profesor Asistente (2005), Máster en Relaciones Internacionales. Mención: Relaciones Políticas Internacionales (2010). Diplomático en la Misión de Cuba ante las Naciones Unidas, 1984-1990 y 1994-1998. Desde 1999 profesor, investigador histórico y conferencista. Ha publicado artículos en numerosas publicaciones cubanas, entre ellos resalta «La falacia de la política exterior de Estados Unidos hacia Cuba. Historia de una abominación» (Prensa Latina, 2010); «Intromisiones inauditas de Estados Unidos en Cuba» (Prensa Latina, 2010) y «El Cinismo de las Campañas Antiterroristas y Pro Derechos Humanos del Tío Sam» (Granma Digital, 2011).

Manuel A. González Castellón

(La Habana, 1959) Investigador Histórico, Profesor y conferencista. Licenciado en Derecho e Investigador Auxiliar. Ha publicado monografías, artículos y ensayos sobre temas históricos y de Seguridad Nacional.

El discurso profesional en el contexto de las redes sociales

Zaymi Portela Pérez

Introducción

El análisis de los discursos profesionales es un área de creciente interés. En una sociedad cada vez más especializada donde se le exige a los profesionales un dominio de los discursos que genera su actividad, es necesaria una atención específica a estas formas de comunicación, ya que son discursos variados y en constante evolución, sensibles a los cambios sociales y culturales. En su estudio articulan los aportes de diversas tradiciones: las investigaciones en torno a la terminología propia de los textos de especialidad (Sager *et al.*, 1980; Lérat, 1995; Cabré, 1999), los estudios de los lenguajes con fines específicos (Trimble, 1985; Gunnarsson, 1990; Hoffmann, 1992, 1995; Piqué, 1997), los trabajos sobre géneros académicos (Swales, 1990; Fortanet *et al.*, 1998; Hyland, 2000) y los análisis socio-históricos sobre la construcción de los discursos científicos (Gunnarsson *et al.*, 1994, 1997).

Las reflexiones en torno a los discursos que se producen en el ejercicio de actividades específicas de las redes sociales han ido evolucionando con los estudios sobre la lengua y su

uso. El camino recorrido desde el estudio de los *lenguajes con fines específicos*, los *discursos de especialidad* y *académicos* hasta los *discursos profesionales*, es un reflejo de los avances experimentados en la investigación lingüística, constituye, además, una manifestación del paso de la descripción de la lengua como sistema abstracto al análisis del uso lingüístico en los contextos de la guerra mediática.

No obstante, al tratar el trabajo con el discurso profesional desde las redes sociales nos encontramos con un problema que presenta distintos aspectos: en primer lugar, la que se deriva de la concepción que tienen estas redes sobre este elemento; y en segundo, lo que está en el pensamiento de estos grupos tiene una gran repercusión en la manera de proyectar el mensaje, el cual tiene dos objetivos principales: como arma ideológica fundamental de las revoluciones por un lado; y por otro, como mecanismo efectivo de dominación ideológica que se emplea para extraer información sobre los intereses, las vulnerabilidades y potencialidades existentes en Latinoamérica.

Una reflexión crítica desde la estilística funcional

Desarrollo

Al hablar de *discursos profesionales en el contexto de las redes sociales* ponemos énfasis en la incidencia del contexto y en el papel que desempeñan estos entre los miembros de esta comunidad profesional. Partir de ellos como objeto de estudio, frente a discursos especializados, por ejemplo, concede relevancia al hecho de que no solo se consideran en el análisis discursos que dan a conocer conocimientos de especialidades (Cabré *et al.*, 2001); sino, que también, se da cabida a los textos que se generan en este ejercicio para socializar estados de opinión.

Los discursos profesionales dentro de las redes sociales se convierten en una excelente herramienta de los centros de pensamiento y los medios de comunicación dirigidos por las élites del poder, para hacer llegar a diversos públicos los mensajes de su interés. La rapidez con que fluyen las informaciones en la red, las atractivas formas en que se presentan los mensajes y la concatenación de los estados de opinión con una caracterización ideológica-cultural, socioeconómica y física, resulta una valiosa

información para los entes que controlan los medios de información a nivel global, re-plan-teando a las redes sociales como un nuevo terreno de combate.

Desde esta perspectiva, en los *discursos profesionales que emplean las redes sociales*, se atiende a los siguientes elementos:

1. El discurso dentro de profesiones específicas
2. El discurso entre individuos de diferentes profesiones, en ámbitos de trabajo como: conferencias, debates, intercambios
3. El discurso profesional, es decir, cuando los profesionales se encuentran e interactúan (oralmente o por escrito) con un público

Los elementos anteriores se refieren a discursos relacionados con instituciones profesionales que generan interacciones diversas. Por ello, para su caracterización se ha de considerar el contexto de producción y recepción de los

discursos, el proceso de construcción textual y las estructuras lingüísticas, locales y globales, que la situación específica de comunicación requiere, lo que denota la necesidad de emplear este tipo de discurso por las redes sociales debido al poder informacional y mediático que posee, de ahí que sea necesario realizar una valoración estilística de esta forma de alocución.

El discurso profesional desde la estilística funcional

El discurso profesional está muy relacionado con la estilística funcional. En la concepción funcional de la estilística, el factor fundamental es la intención, la finalidad concreta, la función de la comunicación. Este factor, asociado a la función de las redes sociales, está determinado por el complejo de condiciones en que se realiza la comunicación donde se acentúan cuatro momentos: el contenido del enunciado, la situación, la actitud de las redes hacia la realidad, y su actitud hacia los interlocutores o hablantes.

En la actualidad no hay una clasificación completa y admitida universalmente de los estilos funcionales. Su cantidad y estructura depende de los principios que se tengan en cuenta, y al carácter complejo y multilateral de la realidad existente.

J. Dubsky, desde la perspectiva de la estilística funcional, establece tres estilos funcionales, a saber:

- Estilo funcional conversacional o coloquial, que se emplea en las actividades de la vida cotidiana.
- Estilo funcional de trabajo o profesional, que se utiliza en las actividades profesionales; puede ser teórico o práctico.
- Estilo funcional artístico o poético que corresponde a la función estética de la comunicación (Dubsky, Joseph; 1980, p.48).

Según Dubsky, se puede caracterizar el estilo funcional de trabajo o profesional, práctico y teórico, de la manera siguiente:

su plano semántico es uniforme; la relación de las unidades léxicas a lo expresado es fija, determinada, convencional (uso de palabras términos) en

el estilo práctico, y exacta, determinada por las palabras, conceptos en el estilo teórico, científico; el estilo práctico es caracterizado por un sistema de automatismo —términos y fórmulas—, mientras que el científico es exacto y caracterizado por automatismos definidos o codificados (Dubsky, Joseph; 1980, p.51).

En los enunciados profesionales, prácticos y teóricos, es manifiesta la tendencia hacia cierta unidad relativa de la composición y la estabilización del uso de los medios de expresión estilísticamente marcados. Las tendencias fundamentales del estilo de trabajo o profesional práctico y teórico se manifiestan como en el caso del estilo conversacional, en el plano del léxico y de la sintaxis.

En el plano léxico es importante la unidad del sistema terminológico que permite que haya adecuación entre la intención comunicativa y la comprensión del discurso por parte del lector u oyente. En lo que se refiere a las unidades léxicas del estilo profesional o de trabajo, práctico y teórico, es importante la distinción que se hace entre los términos técnicos (palabras que tienen una significación exacta y unívoca en el estilo profesional en cuestión, determinada y limitada por el contexto).

Los rasgos característicos del estilo funcional profesional, práctico o teórico son: en primer lugar, la condensación de unidades supraoracionales y la tendencia que consiste en la ordenación y delimitación de los procesos del pensamiento. Otro rasgo importante del estilo profesional es la condensación sintáctica que se manifiesta por la tendencia de expresar con ayuda de medios de expresión no oracionales cierta circunstancia que sería posible expresar en una oración, generalmente subordinada. A esta tendencia corresponde la frecuencia de uso de sustantivos de acción, adjetivo de acción, construcciones participiales, gerundiales o con infinitivos.

Por consiguiente, se define el discurso profesional como

un evento comunicativo que permite establecer procesos de interacción entre los miembros de una comunidad profesional y entre estos y la sociedad en diferentes contextos profesionales. Su constitución y uso presenta diferencias a partir de

su construcción y función social, de acuerdo a las distintas profesiones donde se producen (Portela, Z., 2013, p.8).

El discurso profesional que se establece tiene rasgos característicos que se ponen de manifiesto en la sencillez y concreción de las estructuras discursivas, la complejidad ascendente de las ideas, los planteamientos hipotéticos, las expresiones causales, consecutivas, de finalidad, el empleo de los recursos fónicos, léxicos y gramaticales, el uso de ideas valorativas, argumentativas, explicativas, la utilización de métodos para la elaboración de discursos propios de la profesión como la comparación y el contraste, el análisis-síntesis, histórico-lógico, ejemplificación y argumentación, elaboración del plan, enunciación lógica de las ideas, comunicar ideas y emociones para convencer y persuadir según la intención comunicativa, conocimiento del contexto profesional, mantener una actitud ética entre profesionales (Portela, Z., 2011, p.21).

El análisis anterior permite inferir los disímiles usos del discurso profesional en el escenario de las redes sociales, los cuales se generan a partir de la dinámica de los medios de comunicación. En este escenario convergen profesionales en una lucha política, diplomática y cultural que se va del campo real al virtual, desarrollando una mayor capacidad de diálogo, información y criterios entre personas de diferentes profesiones.

Caracterización lingüístico-textual del discurso profesional

Una aproximación al análisis de los discursos profesionales aborda la descripción de los rasgos lingüísticos específicos, especialmente léxicos, que caracterizan a este tipo de discurso. En este enfoque se da relevancia al estudio de los registros específicos frente al registro general, como variedades del uso de la lengua en contextos profesionales. El estudio de la especificidad de los discursos profesionales se aborda desde los diferentes niveles lingüísticos: nivel léxico, nivel morfológico y nivel sintáctico.

A continuación presentamos un ejemplo de discurso relacionado con uno de los capítulos del libro «Derecho Penal Especial». Se trata de un discurso intraprofesional, cuyos receptores son los profesionales del Derecho, por un lado y los legos, por otro. El contenido de este discurso

puede ser utilizado por las redes sociales con diferentes intenciones comunicativas, de ahí se deriva la importancia de comprender el mensaje de este tipo de parlamento. La muestra constituye el artículo 255 de la sección sexta del capítulo 3 relacionado con la falsificación de documentos: **Artículo 255.** Se sanciona con privación de libertad de tres a un año o multa de cien a trescientas cuotas o ambas al que:

- confeccione documento de identidad falso, correspondiente a un centro de trabajo o estudio u organización política, de masas o social, o altere uno legítimo;
- con conocimiento de su falsedad, use un documento de los mencionados, falsificado por otro, o lo tenga en su poder;
- tenga en su poder un documento de identidad legítimo, perteneciente a otro, y no dé de ello descargo suficiente;
- facilite a otro, con el fin de que se identifique indebidamente documento de identidad legítimo, propio o ajeno;
- presente a una autoridad o funcionario público un documento de identidad legítimo fingiendo ser la persona a que el mismo se refiere;
- identifique falsamente a otro ante autoridad o funcionario público.

En el **nivel léxico**, se destaca el uso de términos propios de la profesión.

En el ejemplo anterior, observamos el uso de los siguientes términos, la mayoría pluriléxicos: «**documento de identidad legítimo**», «**centro de trabajo**», «**funcionario público**», «**privación de libertad**».

Estos términos caracterizan un determinado campo del saber en relación con el sistema de redes conceptuales al que remiten (Cassany, López & Martí, 2000), por lo que tiene más sentido analizarlos como conceptos, y no como términos. Además de los términos, se utilizan en el nivel léxico combinaciones de palabras que, por su recurrencia, caracterizan la forma de expresión en el ámbito de las ciencias jurídicas. En

el discurso de Derecho Penal que nos sirve de referencia, observamos como característica singular, por ejemplo, verbos en modo subjuntivo como: identifique, presente, facilite, tenga, empleo frecuente de sustantivos que contribuyen a darle precisión y credibilidad al mensaje como parte del estilo en el lenguaje de los juristas; también se emplean modos de expresión cercanos a la **fraseología**, que caracterizan la «jerga» de los profesionales del Derecho: «identifique falsamente a otro», «con conocimiento de su falsedad», «fingiendo ser la persona a que el mismo se refiere».

En el **nivel morfológico**, se estudian los procesos de formación de palabras (derivación y composición) más característicos en cada tipo de actividad. Tradicionalmente se ha destacado la **nominalización** como un procedimiento habitual en los discursos profesionales, propio de la formalidad de su registro. Observamos en el texto de Derecho Penal varios ejemplos: «conocimiento», «aplicación», «funcionario».

Se destacan **usos específicos de los tiempos verbales**: en el ejemplo que nos ocupa observaríamos la preferencia del indefinido «se refiere», «se destaca», «se identifique».

Por otro lado, se pone de relieve la **sintaxis** elaborada característica de los registros específicos, que presenta **sintagmas nominales complejos** como: «falsificado», «exigidas», así como sintagmas preposicionales como complementos del nombre: «**con el fin de que se identifique indebidamente, documento de identidad legítimo, propio o ajeno**».

Estas construcciones otorgan al texto una enorme densidad informativa que puede dificultar la interpretación del contenido.

En el **sintagma verbal**, son características determinadas **construcciones predicativas específicas**, como la pasiva con se: «facilite a otro, con el fin de que se identifique indebidamente, documento de identidad legítimo, propio o ajeno».

Resumimos en el siguiente cuadro los rasgos lingüísticos de registro específico observados en el discurso de Derecho Penal analizado:

Nivel léxico

- 3- Terminología (términos plurilexemáticos)
- 3- Colocaciones (combinaciones fijas de palabras) y fraseología

Nivel morfológico

- 3- Procedimientos específicos de derivación: nominalizaciones
- 3- Usos específicos de los tiempos verbales

Nivel sintáctico

- 3- Sintagmas nominales complejos: acumulación de núcleos nominales; largos sintagmas preposicionales
- 3- Sintagma verbal: construcciones pasivas con agente expreso

En nuestra aproximación a los discursos profesionales nos interesa tener en cuenta las relaciones retóricas para identificar qué tipo de conexiones son las más específicas en cada actividad profesional. Así, por ejemplo, en el caso del discurso jurídico que se analiza observamos que el tipo de relación más frecuente entre los segmentos textuales es el siguiente:

Causa-consecuencia

Se sanciona con privación de libertad de tres a un año o multa de cien a trescientas cuotas o ambas al que confeccione documento de identidad falso, correspondiente a un centro de trabajo o estudio u organización política, de masas o social, o altere uno legítimo.

Conclusiones

En resumen, los discursos profesionales en el contexto internacional de crisis estructural y multidimensional que vive la sociedad actual, donde crecen los movimientos de indignados ante el descontento con partidos tradicionales y la desconfianza de los grandes medios, constituyen la vía a través de la cual las redes sociales estrechan las fronteras regionales y culturales, potenciando un intercambio que ejerce influencias, en tanto brinda mayores capacidades de expresión.

Las redes sociales emplean el discurso profesional en todas sus modalidades a través de los medios de comunicación corporativos globalizados, los cuales han dejado toda la sutileza en la presentación de la desinformación y han emprendido una guerra mediática abierta contra todos los países que se atreven a buscar los caminos alternativos de desarrollo socioeconómico. Gabriel García Márquez al hablar de la comunicación social plateó que esta constituía

una pasión insaciable que solo puede digerirse y humanizarse por su confrontación descarnada con la realidad, y que es a través de ella que la información y la verdad se convierten en la misma cosa.

El avance tecnológico, ha causado una revolución en la forma de pensar, de vivir, y hasta de vincularse, tanto del hombre con su par, como del hombre con las cosas. Internet, es el ejemplo claro de uso de dicha herramienta por las redes sociales donde el discurso profesional es empleado con fines de subversión.

El discurso profesional es utilizado en el escenario de las redes sociales, los cuales se generan a partir de la dinámica de los medios de comunicación. En este contexto los profesionales confrontan una lucha política, diplomática y cultural que se va del campo real al virtual, desarrollando una mayor capacidad de diálogo, información y criterios entre personas de diferentes profesiones.

Para lograr el objetivo antes expuesto, las redes sociales emplean el discurso profesional en sus diferentes clasificaciones a saber: discurso expositivo y discurso dialógico, de ahí la necesidad de realizar una caracterización lingüístico-textual de este tipo de discurso lo cual permite acercarnos a la descripción de sus rasgos estilísticos.

Bibliografía

- Barrios, Edgardo (2012). Medios masivos de comunicación. Internet. Argentina (pp.1-18).
- Cabré, T. (1999). El discurso especializado o la variación funcional determinada por la temática: nuevas perspectivas. En T. Cabré, La terminología. Representación y comunicación. Una teoría de base comunicativa y otros artículos. Barcelona: IULA. (pp. 151-173).
- Cabré, T., Doménech, M., Morel, J. Rodríguez, C. (2001). Las características del conocimiento especializado y la relación con el conocimiento general.

En T. Cabré, T., J. Feliu (Ed.), La terminología técnica y científica. Barcelona: IULA-UPF. (pp. 173-186)

Cassany, D., López, C., Martí, J. (2000). La transformación divulgativa de redes conceptuales científicas: hipótesis, modelo y estrategias. Discurso y Sociedad, 2 (2), 73-103.

Codina, L. (2014) La prensa electrónica en Internet y el futuro de los medios de comunicación en Information World en español, abril (p. 1).

Dubsky, J. (1980) Introducción a la estilística de la lengua. En: Selección de lecturas para redacción. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.

Gunnarsson, B.L. (1990). The LSP Text and its social Context. A model for Text Analysis. En M.A.K. Halliday, J. Gibbons & H. Nicholas (Eds.), Learning, Keeping and Using Language, Vol. II (pp. 395-414), Amsterdam, PA: John Benjamins Publishing Company.

Gunnarsson, B-L., Linell, P., Nordberg, B. (Eds.) (1997). The Construction of Professional Discourse. Londres, Nueva York: Longman.

Hoffman, L. (1995). Comparaciones intraprofesionales e interprofesionales de los textos especializados. Una contribución a la diferenciación de la tipología textual. En J. Brumme (Ed.) (1998).

Lérat, P. (1995). Las lenguas especializadas. Barcelona: Ariel, 1997.

Piqué, J. (1997). El lenguaje especializado del discurso científico. Valencia: Nau.

Portela Pérez, Zaymi y María R. Arce (2011) Manual de Oratoria. La Habana: Instituto Superior del MININT.

Swales, J. (1990). Genre Analysis: English in Academic and Research Settings. Cambridge: CUP.

Trimble, L. (1985). English for science and technology. A discourse approach. Cambridge: CUP.

Valdés-Dapena Vivanco, Jacinto (2006). Piratas en el ÉTER. La guerra radial contra Cuba 1959-1999. La Habana. (pp.5-21).

Van Dijk, T.A. (2000). El estudio del discurso. En T. A. Van Dijk (Comp.). El discurso como estructura y proceso (Barcelona: Gedisa. (pp. 21-65).

Zaymi Portela Pérez

(La Habana) Investigadora y profesora del Instituto Superior del Minint Eliseo Reyes «Capitán San Luis».

Cuando Yoani Sánchez llegó a *El País*

Ana Miriam Mazón

Construir falsos líderes de opinión es una táctica de subversión empleada de forma sistemática por los servicios de inteligencia de los Estados Unidos. En el caso particular de Cuba, aprovechando la poca reputación de la disidencia tradicional y el auge de las nuevas tecnologías, apostaron por construir la imagen de una bloguera disidente llamada Yoani Sánchez.

Además de contribuir al posicionamiento de su blog, traduciéndolo a más de diez idiomas, garantizándole una conexión a Internet permanente y el seguimiento con falsos perfiles en las redes sociales, le permitieron publicar en el diario *El País*, lo cual contribuyó a validar su «historia personal». Cada trabajo del periódico fue edificando un personaje cuyo cambio de imagen, alegato y por ende, proyección, evoluciona a medida que se potencia el discurso propagandístico a su favor.

La intención de este artículo es indagar en cómo se ha insertado la figura de esta bloguera en dicho medio de prensa y cómo su construcción es otra estrategia más de la política de subversión contra Cuba en el entorno mediático.

El 3 de enero de 2008, Yoani Sánchez hizo su primera aparición en las páginas del diario de la pluma de Mauricio Vicent, entonces corresponsal en La Habana. Una entrevista bajo el título «La vida no está en otra parte, está en otra Cuba», da inicio a la conversación entre el periodista y la joven, quien ocupó completamente la contraportada de la edición española. *Otra Cuba*, resulta una alusión directa a otro sistema social, otro gobierno, otra nación diferente. La frase constituye un juicio categórico que asume una sola alternativa para lograr los cambios en Cuba y, contradictoriamente, deja a la imaginación ese proyecto que tanto ansía la bloguera. Este hecho confirma el rasgo distintivo del diario respecto al tema del cambio de gobierno en Cuba, pues tampoco reparan demasiado en vislumbrar lo que podría formar parte de esa proyección de *Otra Cuba*. Declaran que hace falta algo diferente, pero no saben muy bien qué es.

En la primera línea, una aclaración de Vicent deja claro que la bloguera no es una *disidente*, aunque precisa que administra un blog *contestatario*. Esto resulta confuso. Buscando en el origen de los términos, el *Diccionario de La Lengua*

Española precisa que el adjetivo *disidente* proviene del sustantivo *disidencia*: discrepancia, divergencia, desacuerdo muy notable de opiniones, ruptura. Por otra parte, *contestatario* emana del verbo *contestar* cuyos sinónimos son precisamente discrepar, protestar, contradecir. Realmente no se percibe una diferencia significativa entre ambos términos. El objetivo del autor es mantener la lógica del discurso propagandístico en torno a la bloguera, que busca alejarla de la imagen de la disidencia tradicional.

Frases cargadas de ambigüedad esbozan un intento por comprender el sentir y el pensar de esta joven. Esta estrategia de apelación a las emociones es muy común en el tratamiento comunicativo a Yoani Sánchez. Además se suma otra estrategia discursiva que acentúa los atributos negativos/positivos del otro, por medio de comparaciones entre los grupos que sustentan la polarización. De esta manera, se contraponen al tono agresivo con que, de manera muy sutil, califican al gobierno de Cuba. Precisamente, es esa contraposición la que sobredimensiona los valores positivos de la bloguera y los negativos del sistema político en Cuba.

La introducción a Yoani Sánchez se centra en su actividad como creadora del blog *Generación Y*, precisando que este aglutina a un «considerable número de seguidores». En los siguientes párrafos, el reportero explica cómo la joven logra conectarse a Internet y actualizar su blog, sorteando las regulaciones estatales y aludiendo a su pericia y firmeza, al no temer «las posibles repercusiones políticas». ¿Acaso está violando la ley? Y si fuera así ¿Violar esa ley se convierte automáticamente en una cuestión política?

A primera lectura, no parece Yoani Sánchez el centro del trabajo periodístico, pero esta mención fija un punto de partida en dos direcciones. Por una parte, al hacer referencia a testimonios anónimos, la figura de la bloguera sobresale por ser la única a la que se alude con nombres y apellidos. Esto contribuye a que el lector ávido de información indague sobre su labor. ¿Y qué mejor manera que visitar *Generación Y*? Al fin y al cabo, querrá tropezar con los testimonios de primera mano, sin periodistas intermediarios traduciendo el panorama cubano.

Este discurso se valdrá principalmente de términos como «dictadura», «régimen castrista», «régimen totalitario» o simplemente «régimen», expresiones usuales en el tratamiento propagandístico de medios de comunicación con un discurso de franca oposición al sistema político en Cuba.

La segunda dirección en que opera este reportaje es delimitar la posición del emisor (que definirá a los siguientes artículos), al simpatizar con la labor de la bloguera. Ciertamente resulta una estrategia de manipulación interesante: *El País* no solo pone a disposición de sus lectores una *verdad*, sino que además exhorta a que estos profundicen en las temáticas abordadas, por supuesto, pautando cuáles son las referencias indicadas. A partir de entonces, los artículos periodísticos sobre la autora de *Generación Y*, comenzaron a ser recurrentes en las páginas del diario español, elaborándose 17 trabajos durante el año 2008.

Un elemento que distinguirá todas las publicaciones siguientes será el uso tendencioso de la autopresentación positiva de nosotros (en este caso *El País* como defensor de Yoani Sánchez y su «causa»), y presentación negativa de los otros (el gobierno cubano), una estrategia discursiva que hará valer argumentos y valoraciones de aparente honestidad en torno a la labor de la bloguera cubana, y satanizando cualquier gestión del Estado. Este discurso se valdrá principalmente de términos como «dictadura», «régimen castrista», «régimen totalitario» o simplemente «régimen», expresiones usuales en el tratamiento propagandístico de medios de comunicación con un discurso de franca oposición al sistema político en Cuba.

Dichas expresiones establecen en el lector puntos de comparación inconsciente frente a las descripciones sobre Yoani Sánchez, tales como «cronista de la vida cotidiana», «joven bloguera», «habanera valiente» o «valerosa cubana». Cualquier lector del diario español habituado a una serie de estereotipos fijados por la línea editorial, se sentirá en franca simpatía con la actitud de una mujer que se enfrenta a un sistema represor y rechazará cualquier acción que este emprenda, sin buscar segundas referencias.

En cuanto al empleo de las fuentes, los reporteros acudieron mayormente a las declaraciones de la bloguera, ya fuese por twitts, publicaciones en *Generación Y* o testimonios ofrecidos en entrevistas. En pocas ocasiones hicieron alusión a declaraciones oficiales y se omitieron por completo las revelaciones de documentos que pudieran inculpar o poner en tela de juicio la gestión de Yoani Sánchez. Obviamente, no se hizo ninguna mención a los cables de *Wikileaks*.

Yoani Sánchez y los mil premios

A inicios de abril de 2008, tan solo un mes después de la primera mención a Yoani Sánchez en las páginas de *El País*, el diario español le concedía el Premio Ortega y Gasset en la categoría de Periodismo Digital. Gran estupefacción causó en críticos y literatos la decisión del jurado, puesto que no comprendían cómo había llegado a las manos de la bloguera, con poco tiempo en el mundo de la noticia, un galardón concedido tradicionalmente a periodistas de renombre, con una trayectoria admirable en la cobertura informativa en condiciones especiales y en la crítica certera.

No obstante, el lauro fue entregado argumentando «la perspicacia con la que su trabajo ha sorteado las limitaciones a la libertad de expresión que existen en Cuba, su estilo de información vivaz y el ímpetu con el que se ha incorporado al espacio global de periodismo ciudadano».

Un mes más tarde a la entrega del premio, el periódico ofreció dos artículos en los que se cuestionaban la decisión de una instancia oficial de negarle a Yoani Sánchez la salida del país para que asistiera a la entrega del Premio Ortega y Gasset.

Bajo los llamativos titulares «El Gobierno cubano bloquea la salida de Yoani Sánchez para recibir el Premio Ortega y Gasset» y «Cuba impide a Yoani Sánchez desplazarse a Madrid para recoger el Ortega y Gasset», los comentarios inducen a solidarizarse con la bloguera, en dos trabajos periodísticos que tienen prácticamente el mismo formato y contenido, táctica reiterativa para incidir en la percepción del lector.

Lo más cercano a una suposición sobre los motivos del gobierno, son frases que incluyen calificativos como «la burocracia cubana es muy críptica» o «el silencio administrativo de las autoridades cubanas», una estrategia de ambigüedad que busca en la generalización atribuir a todas las instancias (sin importar la esfera) cubanas la responsabilidad por la decisión de una institución, en este caso de la Dirección de Inmigración y Extranjería. No obstante, si realmente se hubiese tratado de una «decisión gubernamental», un análisis al respecto no es siquiera el punto de debate de los artículos, en los que solamente tiene voz la bloguera.

El Premio Ortega y Gasset, que incluye el pago de un monto de 15 mil euros, fue solamente la base piramidal de una serie de galardones que ha venido recibiendo la bloguera. Todos ellos fueron anunciados y promovidos por el diario *El País*, convirtiéndose en epítetos de obligada mención en las referencias a Yoani Sánchez. La negativa de Inmigración a que pudiera viajar fuera de Cuba se repitió y nuevamente fue centro de las noticias del periódico español.

La construcción de una mártir

Ya comenzaba a ser repetitivo aquel discurso propagandístico sobre las condiciones precarias que Yoani afrontaba como una ciudadana cubana más. Los premios y las ganancias financieras eran imposibles de esconder, aunque el diario español nunca hizo hincapié en dichos donativos, probablemente por temor a que los lectores identificaran la nueva postura económica de Yoani Sánchez, con un alejamiento de su condición de vocera de una supuesta sociedad oprimida y socavada. A medida que la construcción mediática de la bloguera iba en ascenso, resultaba preciso buscar nuevas estrategias que renovaran su condición de mártir.

Yoani Sánchez relató en múltiples ocasiones, haber sido víctima de «ataques» y «amenazas» por parte de la policía cubana, y el diario *El País* siempre ha reservado espacios para hacer menciones al respecto, no solo de la pluma del corresponsal en La Habana Mauricio Vicent, sino de otros tantos periodistas del rotativo español. Esto refuerza la imagen negativa de Cuba como una «dictadura represiva», un mecanismo clásico dentro de la estrategia de propaganda subversiva contra la Isla. ¿Qué mejor manera de legitimar un discurso sobre un país represor, que a través de la presentación de sus propias víctimas?

En noviembre de 2009, publicó haber sido víctima de un «secuestro siciliano» mientras se dirigía a una «manifestación crítica». Rápidamente el diario publicó una serie de artículos al respecto, comenzando por un comentario del corresponsal en La Habana Mauricio Vicent, que reprodujo casi la totalidad de las palabras de la bloguera en el post publicado horas después del presunto incidente.

De esta forma se enfatiza en la posición del emisor, en este caso en apoyo a lo que Yoani

Sánchez relataba, pues en el artículo apenas Vicent realiza valoraciones sobre el hecho. Prefiere en cambio, apelar a las emociones que el propio testimonio puede provocar en los lectores. El periodista Salim Lamrani explica al respecto que «las palabras de Yoani Sánchez son terroríficas y suscitan inmediatamente la simpatía y comprensión del lector hacia la víctima» (Lamrani, 2009).

Sin embargo, el diario español omitió las declaraciones contradictorias que reveló Yoani Sánchez al ser entrevistada por Fernando Rasverg, corresponsal de la BBC en La Habana, en las que no pudo demostrar ni con testimonios gráficos ni con marcas en su cuerpo, la golpiza a la que supuestamente fue sometida. Las imágenes del canal estadounidense CNN dieron fe de estas publicaciones de Rasverg, pero tampoco fueron mencionadas por el diario español. Esto resulta curioso, sobre todo porque el canal estadounidense es regularmente tomado como referencia por *El País*. Al mismo tiempo, otras agencias informativas localizaron a los doctores que atendieron a la bloguera y que notificaron no haber encontrado ninguna señal de golpe o violencia en su cuerpo. Pero esta dinámica para la corroboración de las informaciones no la aplicaron los reporteros del diario español.

Lo que muchas personas ignoran es que de hecho, *El País* reconoce en su Manual de Estilo la existencia de una cláusula que establece que «en caso de conflicto hay que escuchar o acudir a las dos partes». Además, su Sección 3: Tratamiento de la Información, dispone que en los casos que se consideren *conflictivos*, se debe acudir siempre a las dos partes en pleito.

Aquellos dudosos, de cierta trascendencia o especialmente delicados, han de ser contrastados por al menos dos fuentes, independientes entre sí, a las que se aludirá siquiera sea vagamente. Siempre se hará constar, en su caso, que determinada persona supuestamente perjudicada por una información no ha sido localizada. Pero se explicará con esta fórmula o similar: «este periódico intentó ayer, sin éxito, conversar con Fulano de Tal para que ofreciera su versión» (*El País*, 2002: 8-14).

Sería interesante preguntarle a algún directivo del periódico ¿por qué no se aplican estas

metodologías en el tratamiento comunicativo a la bloguera cubana? O ¿por qué la intensidad en el tratamiento a la bloguera no se extiende a otros tópicos del tema Cuba? No hay lugar para el cuestionamiento cuando se trata de ella. Iroel Sánchez en una entrevista personal concedida para esta investigación, subraya que Yoani ofrece un «testimonio interno» al discurso de *El país* y tal pareciera que su palabra fuera ley sagrada (Sánchez, 2014).

En el diario español, no existen mecanismos que posibiliten a la contraparte (en este caso a Cuba) legitimar sus gestiones, dejando poco o ningún espacio para la crítica objetiva. Tan solo aparecen unos pocos análisis centrados fundamentalmente en reproducir frases aisladas, cargadas de una lexicalización negativa. Resulta innegable que términos como «prohibición» y «muros infranqueables» sugestionan al lector a compartir la postura de la bloguera respecto a Cuba. La diferenciación ideológica se evidencia con el empleo de adjetivos muy negativos. Para *El País*, los gobiernos que comparten la gestión política de España son democracias; el resto son dictaduras.

Desde una perspectiva periodística, corroborar las fuentes a las que se accede para la construcción de una noticia, resulta un elemento clave para que la verdad se imponga, pero es evidente que el periódico español no siempre aplica esta regla. Por otra parte, la reiteración sobre estos sucesos en amplias coberturas informativas, por encima de otros temas del acontecer nacional cubano silenciados por *El País*, representa una postura agresiva contra la Isla.

Así, se hizo amplio énfasis en las narraciones de la bloguera sobre la *golpiza* a la que fue sometida. Y no fue solamente en este suceso. «Secuestros», «bloqueo al acceso a *Generación Y*», «detenciones arbitrarias» y «boicots», son algunos de los sucesos a los que se le dedicaron espacios en las páginas del periódico español.

Esta cobertura informativa sobre Yoani Sánchez y la aparente victimización a la que era sometida, llevó a la elaboración de 13 artículos periodísticos, reportajes y entrevistas en su mayoría, lo que permite un abordaje más extenso sobre los temas e incluir los testimonios y valoraciones de la propia bloguera.

La vuelta al mundo en 80 días

En enero de 2013 entró en vigor la reforma migratoria, que permite a los ciudadanos viajar al exterior a partir de la obtención del pasaporte y la visa. Poco tiempo después las páginas del diario reportaron la salida de la bloguera cubana en una gira internacional que la llevaría a visitar más de diez países.

Sin embargo, ya desde enero de 2012 el periódico español publicaba un amplio reportaje sobre un visado a Yoani Sánchez que el Ministerio de Asuntos Exteriores de Brasil había concedido por petición de su Embajada en La Habana. Desde el propio título de la noticia, «Rousseff da un visado para Brasil a Yoani Sánchez antes de visitar Cuba»; se advierte una tendenciosidad que busca acentuar la decisión del Ministerio brasileño como si hubiese sido una decisión directa de la presidenta Dilma Rousseff, coadyuvando a sobredimensionar la figura de la bloguera. Un Jefe de Estado no se ocupa personalmente de estos trámites a no ser en casos muy particulares. ¿Es Yoani Sánchez tan especial?

A partir de la aceptación brasileña sobre la visa a la bloguera, se desarrolló en casi todo el artículo una estrategia de concesión aparente, en la que se apoya la gestión de la presidenta, comparando su mandato con el del anterior presidente Lula Da Silva. Esta comparación que busca crear nexos de empatía entre la actual mandataria y la llamada disidencia en la Isla, establece elementos que podrían llegar al lector a deducir de forma muy superficial que Rousseff apoya a la oposición en Cuba, mientras su antecesor estaba a favor del gobierno cubano.

Frases como «Dilma Rousseff (...) ha presentado, durante su primer año de gobierno, algunas diferencias vistosas en política exterior, tanto en su cierto alejamiento de Teherán como en su aproximación a Washington» y «uno de esos gestos, que confirman su autonomía en política exterior y una diferencia sustancial con respecto a las ideas de su mentor, Lula, ha sido este inesperado visado a la bloguera disidente Yoani Sánchez», establecen la posición del emisor a favor de la Presidenta, haciendo énfasis en una política que conecta con la tendencia conservadora del diario español.

Las referencias al ex presidente vienen acompañadas de frases tergiversadas como

«acabó siendo muy criticado por la prensa mundial, porque criticó la huelga de hambre de los disidentes cubanos, a pesar de que uno de ellos murió mientras Lula estaba en Cuba». A la vez se compara con otra frase que alude a la gestión de la actual gobernante: «Dilma, nada más ser elegida, se declaró contraria a las ejecuciones por lapidación de las mujeres iraníes».

El lead precisaba que

La presidenta brasileña, que llegará a la isla el 31 de enero, le abre las puertas de su país a la bloguera disidente cubana. El gesto choca con la política de su antecesor, Lula da Silva, que en su visita oficial, en la anterior legislatura, incluso criticó las huelgas de hambre de los opositores al castrismo.

Además, se establecían denominadores comunes entre la ex guerrillera brasileña y Yoani Sánchez, apuntando que ambas han luchado contra regímenes militares, lo que busca establecer similitudes entre la dictadura brasileña de hace unas décadas y el gobierno de Cuba. Siguiendo esta dinámica, las ideas bien entrelazadas resultan mucho más impactantes que declarar explícitamente que Da Silva apoya la lapidación de mujeres y la «dictadura militar en Cuba» y Dilma Rousseff a la *disidencia* cubana.

Este reportaje sobre el otorgamiento de la visa brasileña a Yoani Sánchez, fue solamente el punto de partida de una serie de artículos que el diario español estuvo publicando durante todo el viaje de la bloguera cubana. El primer trabajo periodístico fue precisamente el día de su salida desde el Aeropuerto Internacional José Martí, de La Habana, donde ofreció declaraciones a la prensa.

Este marcado interés del diario español por mostrar una «cercanía» entre la mandataria brasileña y Yoani Sánchez, precisa un punto de inflexión en el tratamiento comunicativo que se comenzará a dar a la bloguera cubana a partir de su gira internacional. La visita a países como Brasil, Perú, España y Estados Unidos fue esbozada por el rotativo europeo, subrayando las personalidades políticas que compartieron con ella, con el objetivo de ponderar su perfil a nivel mundial

En ese sentido, su imagen pública cambia sustancialmente, pues transita de ser aquella

ciudadana común -tal y como *El País* la calificara años antes- a representarse como una figura líder de peso dentro del panorama político de la Isla a escala internacional, que mantiene cordiales relaciones de trabajo con figuras reconocidas mundialmente como José María Aznar, Ileana Ross Lethinen, Esperanza Aguirre, Joe García y Mario Díaz-Balart. Sin embargo, ninguna de estas personalidades es conocida por sus políticas progresistas, ni por la defensa de las libertades que tanto defiende Yoani Sánchez. Ese vínculo resulta muy natural para el rotativo español, sin que surja un cuestionamiento sobre las verdaderas intenciones de la bloguera.

Otro detalle que el periódico pasó por alto en la cobertura a la gira internacional de Yoani Sánchez, fue no tomar en cuenta al público europeo para el que reportaban, al ponderar a una figura que aboga por un capitalismo *sui géneris*, en un entorno occidental que está inmerso en una gran crisis económica y que precisamente está protestando contra ese sistema.

Iroel Sánchez precisa además, que el énfasis del diario por construir mediáticamente a Yoani Sánchez como una figura relevante a nivel internacional, no logra escapar de la realidad mercantil que mueve su proyecto:

Ella se retrata con Aznar, con Esperanza Aguirre, que son odiados por un sector importante, sobre todo la gente menos favorecida de España, que son los que supuestamente conectarían con ella, porque son los que allí usan los blogs, las redes sociales y todo eso, pero que lo hacen en oposición a esta política. Eso *El País* no tiene cómo encararlo (2014).

En los reportajes periodísticos sobre la gira internacional del año 2013, comienzan a prevalecer los términos de *disidente* para referirse a Yoani Sánchez, un calificativo que se evitaba en anteriores menciones, pero que le otorga a su proyección un nuevo significado. Ya la bloguera no está tan alejada del discurso y la gestión de estos grupos opositores, aunque se sigue preconizando un contraste entre la actuación de estas asociaciones y la bloguera.

Resulta interesante la atención que el diario presta a reproducir amplios fragmentos de las alocuciones de la bloguera, destacando sobre todo las referencias a la situación en Cuba. El

discurso del periódico respecto al tema Cuba tiene una línea muy similar a la de Yoani Sánchez, por lo que el uso de las metáforas, hipérbolos y ambigüedades, son denominadores comunes en las descripciones de la realidad cubana. Cuando la bloguera hace referencia a «muros de censura» y «régimen castrista», el periódico alude a estas frases con marcada reiteración. Y si en cambio, el discurso de Yoani Sánchez enfatiza en la necesidad de «despenalizar la discrepancia» y de crear medios de comunicación independientes, entonces *El País* proyecta el discurso en esa dirección.

Interesante aquí resulta preguntarse quién establece la agenda a tratar en cada caso: Yoani Sánchez al periódico o viceversa. La respuesta sería: la política subversiva del gobierno de los Estados Unidos contra Cuba, que trasciende fronteras geográficas, más no ideológicas, ha buscado apoyo en gobiernos y medios de comunicación que le son afines y cumplen con sus dictados e intereses.

Otro elemento relevante resulta el apoyo visual que acompaña a estos reportajes, sobre todo porque se establece una marcada diferencia con trabajos de otros años. Anteriormente las fotografías sobre Yoani Sánchez la representaban en solitario, en pose serena, seria, casi triste, lo que contribuía a difundir aquella imagen de *lucha en solitario* y a manifestar otros atributos de la bloguera como la sencillez de sus atuendos (casi todos propios de la cultura hippie) y la tranquilidad de su rostro. Una imagen serena, proyecta sabiduría y puede ser mucho más contundente que el más agresivo de los emblemas. Esto ha sido delicadamente trabajado por los medios.

Sin embargo, el diario español, a medida que proyectaba un nuevo discurso propagandístico en torno a Yoani Sánchez, también hacía evidente un cambio de imagen en la bloguera. La totalidad de los artículos muestran a una joven maquillada, vestida con mayor sobriedad, tacones y chaquetas ejecutivas, al tiempo que en casi todas las imágenes se ve acompañada por senadores, embajadores o personalidades políticas. El cambio se mostró tan drásticamente, que muchos periodistas, e incluso opositores cubanos, la catalogaron como una nueva «disidente 5 estrellas», en franca alusión al nuevo estilo de vida que proyectaba.

¿Cómo justifica *El País* estas múltiples reuniones? ¿A qué fuerzas tributa cuando pondera estas relaciones? Ciertamente los lazos entre el diario y Estados Unidos han contribuido a legitimar las gestiones de la Casa Blanca frente al público español, por lo que se pueden comprender estas ansias por preconizar a aquellas figuras que como Yoani Sánchez, forman parte de los intereses norteamericanos.

Al principio esta estrategia era precisa para poder lanzarla a la palestra pública a partir de los supuestos paradigmas que caracterizan al rotativo español. Sin embargo, luego de consolidar esa imagen, es que sale a relucir la verdadera naturaleza de la filóloga. No obstante, este desbalance en la proyección del periódico sobre Yoani Sánchez, revela el carácter no solo manipulador, sino también empírico de este tratamiento, en el que el discurso no responde a una estrategia, sino a las dinámicas que va estableciendo la empresa a partir de los intereses de los directivos (Lagarde, 2014).

Lo que calla *El País*

Uno de los principales rasgos de la propaganda, es la omisión de cuestiones sobre las que no se tienen argumentos y silenciar cualquier información que favorezca a la contraparte. En ese sentido, el tratamiento discursivo del diario español en torno a la bloguera cubana, no solo se define por la tendenciosidad y sobredimensionamiento de la figura, sino también por silenciar cuestiones objetivas en torno a la verdadera trascendencia de Yoani Sánchez, así como la verdad de sus finanzas, realidades que otros medios de prensa más partidarios o reaccionarios al gobierno cubano no han podido esconder.

Una de estas omisiones, tiene que ver con las publicaciones de un sitio web llamado La Lista WIP, que funciona seleccionando los personajes más famosos en Internet, y que ubica a Yoani Sánchez en la posición número 11894 del ranking mundial. Lo más curioso es que este portal web está patrocinado por el grupo PRISA y el diario *El País*, cuya defensa a la actividad de la bloguera está demostrada, pero al tratarse de un medidor estadístico automatizado, los resultados no pueden ser alterados. Sin embargo, el diario sigue refiriendo el prestigio mundial de la bloguera y el apoyo de la comunidad internacional.

En el año 2009, Yoani Sánchez refirió haber enviado una serie de preguntas al presidente estadounidense Barack Obama y publicó las respuestas del mandatario. Rápidamente el diario español se hizo eco de esta deferencia sin precedentes de Obama y enfatizó en los segmentos de las respuestas en los que el presidente elogiaba la gestión de la bloguera cubana. Subrayaron la diligencia de la joven y el carácter dialogante de su actuación, pues se mencionaba además el silencio del presidente Raúl Castro, al que también había enviado una serie de preguntas y cuyas respuestas aún esperaba.

Dos años más tarde, la red de filtraciones *Wikileaks*, revelaba cables de la Sección de Intereses en La Habana, en las que Jonathan Farrar, jefe de la SINA revelaba que en realidad se trataba de un gran fraude, pues ni la bloguera había realizado las preguntas ni el presidente Obama las había contestado. Sobre esta verdad tan innegable, el diario español no hizo ninguna referencia. De hecho, siguió haciendo alusión a la entrevista y sumándola a los *méritos* de la bloguera.

En el año 2011, el Centro de Prensa Internacional de Cuba decidió no renovar la acreditación al corresponsal de *El País* en La Habana Mauricio Vicent, debido a la parcialidad periodística y la crítica poco profesional con que abordaba los artículos sobre Cuba, así como la agresividad de sus análisis sobre el gobierno de

la Isla. En estas circunstancias, el rotativo demostró el crédito que concede a la palabra de la bloguera, nombrándola su nueva corresponsal en Cuba. Aunque no notificó al CPI sobre la decisión, ni pidió acreditación para Yoani Sánchez, comenzó a publicar las crónicas y reportajes que la bloguera enviaba. ¿Dónde queda el rigor periodístico, ético e institucional del diario? Tal vez haya que pedirle a Yoani Sánchez que publique al respecto y esperar al próximo número. Seguro que algo bueno dirá.

Bibliografía

- El País: Manual de Estilo del diario "El País" de España, 2002, recuperado el 13 de mayo de 2014, desde http://www.estudiantes.elpais.es/EPE2002/libroestilo/indice_estilos.htm.
- LAGARDE, M.H: Entrevista personal realizada el 17 de abril de 2014, vía correo electrónico.
- LAMRANI, SALIM: Las contradicciones de la bloguera cubana Yoani Sánchez, en *Cubadebate*, 2009, recuperado el 13 de mayo de 2014 desde <http://www.cubadebate.cu/opinion/2009/11/23/contradicciones-bloguera-cubana-yoani-sanchez/#.U3y8IXbibFw>.
- SAÍNZ DE ROBLES, FEDERICO CARLOS: Breve Diccionario de la Lengua Española, Casa Editora Abril, La Habana, 2006.
- SANCHEZ, IROEL: Entrevista personal realizada el 17 de abril de 2014.

Ana Miriam Mazón

(La Habana, 1991) Licenciada en Comunicación Social (2014). Especialista en Análisis de Información.

Cuba en los medios estadounidenses: algunas consideraciones al respecto

Olga Rosa González Martín

Mucho se ha hablado y se ha escrito sobre el papel de los medios de comunicación en el mundo. Mucho también sobre el papel que han desempeñado estos en los Estados Unidos en función de los intereses de las élites estadounidenses en la consecución de sus objetivos de política exterior. Sin embargo, lo que nadie niega es que si en algo han sido inteligentes y han demostrado tener pensamiento estratégico y éxito, es en contarles a sus ciudadanos y al mundo lo que les interesa y de la manera en que les interesa. En esto, el paradigma ha sido Samuel Adams (propagandista de la causa de la independencia) quien, junto a James Rivington (líder de los conservadores) y John Dickinson (líder de los liberales), fue el artífice de una intensa campaña de propaganda inter-colonial que pasó a la historia como el esfuerzo más sostenido de difusión de ideas hecho en esos años (1763-1783).¹

Según Adams, para ganar el conflicto había que cumplir con cinco requisitos básicos: justificar las razones de la lucha, dar a conocer las ventajas de la victoria, levantar a las masas al alimentarle el odio hacia el enemigo, neutralizar

cualquier argumento lógico y razonable propuesto por la oposición y presentar todos los temas en blanco y negro de forma tal que hasta el más simple obrero pudiera entenderlos.²

Y aunque han pasado 232 años desde 1783 hasta la fecha, lo cierto es que las recomendaciones de Adams pueden aplicarse a la manera en que las élites estadounidenses les han contado a su pueblo –y a buena parte del mundo también– la historia del conflicto entre los Estados Unidos y Cuba, especialmente después del triunfo de la Revolución cubana.³ Como diría el propio Robert McNamara en la primera sesión de la Conferencia Tripartita sobre la Crisis de Octubre celebrada en La Habana en enero de 1992:

- Se ha enseñado a los estadounidenses que fueron los Estados Unidos los que liberaron a Cuba de España, mientras que los cubanos aprendieron que esta liberación fue resultado de su larga lucha por la independencia.
- Los estadounidenses se consideran idealistas y desinteresados por no haberse anexo a

Cuba a raíz de la Guerra Hispano-Norteamericana; los cubanos, en cambio, piensan que los Estados Unidos han tratado de valerse de todas las oportunidades para dominar su nación.

- Los estadounidenses creen que utilizaron la Enmienda Platt para mediar en los litigios internos de Cuba y resolverlos, los cubanos tienden a pensar que la enmienda se diseñó para permitir a Estados Unidos intervenir en el país con fines egoístas.
- Por último, los estadounidenses se inclinan a pensar que sus inversiones en Cuba contribuyeron al desarrollo del país, y el gobierno cubano ha sabido interpretar esas relaciones económicas como una explotación.⁴

Esta frase demuestra cuán importante es la manera en que se cuenta una historia. Para los estadounidenses ha sido de una forma y para los cubanos de otra completamente diferente. Y es que no podemos obviar que en los procesos de construcción de la realidad hay mediaciones que

en el caso de la historia compartida entre Cuba y los Estados Unidos pasa no sólo por la raíz histórica del conflicto sino por elementos geopolíticos, ideológicos, culturales; en esencia, por la propia cultura política de los estadounidenses que, sin lugar a dudas, está marcada por el Destino Manifiesto y el papel de liderazgo que a nivel internacional los Estados Unidos consideran que deben tener. Por otro lado, tampoco debe obviarse el hecho de que, por lo general, cuando de política exterior se trata, es el ejecutivo quien impone la agenda. En el caso de Cuba, en particular, tal y como apunta Saul Landau aunque discutible, *los medios toman su lead, sin sentido crítico alguno, de la Casa Blanca.*⁵

De ahí la importancia de prestarle atención a la manera en que los medios le están explicando al mundo la relevancia del 17 de diciembre de 2014. Cuando repasamos lo que se ha publicado sobre el proceso de restablecimiento de relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y Cuba y el futuro y complejo proceso de normalización de relaciones que debe seguirle, nos damos cuenta de que, posiblemente, lo dicho por McNamara puede repetirse.

Se ha enseñado a los estadounidenses que fueron los Estados Unidos los que liberaron a Cuba de España, mientras que los cubanos aprendieron que esta liberación fue resultado de su larga lucha por la independencia.

Si fuéramos a hacer una ‘división histórica’ en torno a la manera en que la prensa estadounidense ha presentado Cuba hasta el 17 de diciembre de 2014 pudiéramos hablar de tres etapas o fases:

1. Cuba como un apéndice natural de los Estados Unidos, un vecino al que hay que ayudar, una mujer a rescatar, una fruta madura a recoger, un niño o bebé al que hay que enseñar, guiar;
2. un paraíso a disfrutar luego de que con la ayuda estadounidense los cubanos dejaran de ser ignorantes, bárbaros, brutos, supersticiosos, oprimidos, viciosos y, finalmente, abrazaran la civilización;
3. una dictadura en la que se violan todos los derechos que debe eliminarse para implantar una democracia al estilo estadounidense.

En la primera etapa estamos hablando del siglo XIX en el que no sólo se justifican los intereses expansionistas de los Estados Unidos a partir de la Ley de Gravitación Política, la Doctrina Monroe y el Destino Manifiesto, sino de su intervención en la Guerra Hispano-Cubano-Americana que frustra la independencia de Cuba, dejando de ser colonia para ser un protectorado estadounidense. Sin embargo, no es hasta finales del siglo que Cuba aparece como noticia y elemento de interés para el público estadounidense. Con la ayuda de los principales periódicos del país en un momento en que se desarrolla el sensacionalismo en el periodismo como parte de la rivalidad entre Hearst y Pulitzer, se orquestó una excelente campaña propagandística⁶ que, en esencia, mostraba a Cuba como una pequeña isla ubicada en el Caribe, colonizada por una potencia europea que había cometido atrocidades y de la cual no se podía liberar por su debilidad y hasta incapacidad. Se hizo toda una historia en la que se enfatizaba en la necesidad de que Estados Unidos interviniera para liberar y salvar a los cubanos del yugo español.⁷ De esta manera, se vendió la imagen de los estadounidenses como héroes y la de los cubanos como aquellos que nada o bien poco hicieron para alcanzar su libertad. Así, la Guerra

Hispano-Cubano-Americana pasó a la historia estadounidense como la Guerra Hispano-Americana (Hispanic-American War), obviando la participación de los cubanos en el conflicto y la historia de sus luchas por la independencia de la nación.

Si algo ejemplifica el sentimiento de los Estados Unidos como salvadores y garantes de que Cuba, finalmente, alcanzaría la civilización, fue la Proclama del General John Brook en la toma de posesión del gobierno de Cuba en enero de 1899:

Al Pueblo de Cuba: habiendo venido como representante del presidente para continuar el propósito humanitario por el cual mi país intervino para poner término a la condición deplorable de esta Isla (...) el gobierno actual se propone dar protección al pueblo para que vuelva a sus ocupaciones de paz, fomentando el cultivo de los campos abandonados y el tráfico comercial (...) Para ello se valdrá de la administración civil aunque esté bajo un poder militar para el interés y el bien del pueblo de Cuba y de todos los que en ella tengan derechos y propiedades.⁸

Una vez ocupado el territorio cubano, el gobierno de Estados Unidos consolidó el control de la isla con la imposición de la Enmienda Platt en la Constitución de 1901, el Tratado Permanente, el Tratado de Reciprocidad Comercial y el Tratado Naval. Durante todo este tiempo, y hasta el triunfo de la Revolución en 1959, Cuba fue una verdadera neocolonia. La economía cubana estaba en manos estadounidenses y, supuestamente, todo marchaba bien. La política de Buen Vecino de Roosevelt fue para «ayudar a Cuba y a los latinoamericanos» mientras *dormían su siesta*. De ahí que esa segunda etapa de representación de Cuba en los medios estadounidenses sirviera para que periodistas de la talla de Matthews que cubrieron las acciones del movimiento revolucionario cubano en la Sierra Maestra no entendieran la esencia de la revolución cubana como parte de un proceso histórico que no solo se centraba en la lucha por la independencia nacional sino que tenía un marcado carácter anticolonialista y antiimperialista.

Es por ello que cuando triunfa la Revolución y el gobierno cubano revolucionario comienza a aplicar medidas de carácter nacionalista que

no necesariamente se ajustaban a lo que los Estados Unidos esperaban de una revolución tercermundista (adopción de los estándares democráticos estadounidenses), la misma prensa que había minimizado o ignorado por completo la represión de Batista y que le había prestado escasa atención al control ejercido por la mafia sobre los clubes y hoteles de La Habana, ahora se convertía en un categórico defensor de la «democracia cubana» y en un crítico de Fidel por no celebrar elecciones al estilo estadounidense.⁹

Así se produce la ruptura total de las relaciones entre los dos países, pero a la opinión pública de los Estados Unidos, y a la del mundo también,¹⁰ se le dice que es el nuevo gobierno de La Habana el que pone punto final a casi dos siglos de «buenas relaciones» con Washington. Surgen, entonces, los cuatro grandes pretextos sobre los que se comenzaría a perfilar la política de los Estados contra Cuba y que, a su vez, se convierten en los macro temas sobre los que se construye la «realidad» cubana en el país norteamericano. Estos son: la expropiación de propiedades a compañías estadounidenses, Cuba como país comunista, Cuba como país que apoya el terrorismo internacional (desde 1982 y hasta 2015) y, por último, la violación de derechos y la necesidad de la llamada transición hacia la democracia.

De ahí que por más de 50 años, los líderes revolucionarios hayan sido satanizados por los medios estadounidenses y la imagen que se ha dado sobre los cubanos es la de un pueblo que vivió bajo la «represión» de un «dictador» que no respetaba los más mínimos derechos humanos, que no permitía elecciones libres y democráticas y que no pretendía abandonar el poder bajo ningún concepto;¹¹ los «exiliados» en Miami son las víctimas que han logrado escapar de la «tiranía» y los contrarrevolucionarios que viven en la isla son los «disidentes» que abogan pacíficamente por una Cuba libre y democrática.¹²

Es por ello que las noticias de tipo humano y las historias de vida debían destacarse para que se viera que a Cuba no la habían abandonado sólo los ricos sino la gente de pueblo que también se oponía a las medidas que se estaban tomando. La invasión de Playa Girón debía darse a conocer –y así se hizo– como un conflicto entre cubanos sin que mediara la intervención de los Estados Unidos.¹³ La idea de una Revolución que comenzó con «fusilamientos masivos»

a criminales de guerra luego de juicios sumarísimos y que después se convirtió en una amenaza para la seguridad nacional de Estados Unidos (Crisis de Octubre) estuvo presente tanto en el discurso político como en el informativo hasta terminada la Guerra Fría. La presencia militar de Cuba en algunos países africanos también fue muy bien utilizada en los planes propagandísticos que comenzaron a mostrar a Cuba como un «satélite» de la URSS, socavando así cualquier posibilidad de que se viera el proceso revolucionario como algo exitoso, sino más bien como un sistema parasitario incapaz de articular estrategias de desarrollo político, económico y social independientes a las de la antigua Unión Soviética.

De ahí que cuando en los años 80 se estudia como parte de la Guerra Fría la construcción de las imágenes que sobre Cuba hacen el *Christian Science Monitor*, el *Journal of Commerce*, *Los Angeles Times*, el *Miami Herald*, el *New York Times*, el *San Francisco Chronicle Examiner*, el *Washington Post*, el *Wall Street Journal*, así como *Business Week*, *Forbes*, *Fortune*, *Harpers*, *Newsweek*, *New York Review of Books*, *Time* y *U.S. News and World Report*, los principales temas publicados en una muestra de 396 artículos¹⁴ son: derechos humanos (19.4%), cubano-americanos (11.6%), política exterior de Cuba (11.1%), la política de los Estados Unidos hacia Cuba (10.9%), Fidel Castro y el sistema de partido único (9.6%) y la economía cubana (8.1%). Estos fueron tratados de una

manera selectiva, generalmente negativa y occidentalizada. Los temas cubiertos reflejaron típicamente los intereses de la política exterior oficial de los Estados Unidos, ignoraron los intereses de Cuba y desatendieron temas de posible interés para el público estadounidense como la asistencia médica, seguridad laboral, educación y calidad de vida.¹⁵

Asimismo, al analizar la manera en que ABC, CBS y NBC cubrieron Cuba entre 1988 y 1992, Soderlund et. al., apuntan que para finales de la Guerra Fría los principales temas sobre Cuba fueron: (1) tráfico de drogas y la relación de Castro con Manuel Noriega de Panamá; (2) retirada de Cuba de Angola; (3) visita de Mijail Gorbachov a Cuba y relaciones Cuba-URSS/Rusia; (4) juicio

y ejecución del General Arnaldo Ochoa; (5) crisis de la economía cubana; (6) abusos de derechos humanos en Cuba; (7) Juegos Panamericanos; (8) Fidel Castro como gobernante y personalidad; y (9) nuevos elementos en torno a la Crisis de los Misiles a partir de una serie de encuentros entre participantes cubanos, soviéticos y estadounidenses.¹⁶ De manera general, estos autores concluyen que Castro y los sistemas económico y político cubanos fueron presentados de manera muy negativa, viéndolos todavía dentro de los marcos de la Guerra Fría.¹⁷

Con el llamado fin de la Guerra Fría y con la tranquilidad de que ya la isla no constituía una amenaza para los Estados Unidos, la «realidad» de Cuba comienza a perfilarse a partir de la dinámica interna de lo que ocurre en el país y se deja a un lado el activismo internacional de Cuba. Así, surge lo que Prieto González calificó como la tríada mercado-pluripartidismo-elecciones libres.¹⁸ El énfasis en que la economía cubana había caído en crisis fue uno de los platos fuertes en el orden del día. Fundamentalmente, se hizo hincapié en los pobres resultados que se estaban alcanzando en la industria azucarera y en la reducción de las importaciones provenientes, en su gran mayoría, de los países socialistas y de la URSS. De esta manera, se destacaba la dependencia de Cuba de la antigua Unión Soviética y se demostraba la incapacidad del sistema económico cubano de satisfacer las necesidades básicas de la población. El tema del bloqueo no fue de los prioritarios y tampoco lo fueron las reformas económicas adoptadas por la dirección del país, aunque sí fueron criticadas por no corresponderse con las recetas neoliberales dictadas por el Fondo Monetario Internacional. Por otro lado, comienza a cubrirse sin mucha relevancia la relación entre Cuba y Canadá, además del turismo.

Ya para finales de la década del 90 tiene lugar la crisis de Elián González Brotóns y en un estudio hecho sobre la manera en que *The Washington Post*, *The New York Times* y *The Wall Street Journal* presentan el caso se concluye que la imagen dada sobre Cuba fue negativa, aún y cuando los dos primeros periódicos tuvieron una postura mucho más objetiva que el último.¹⁹

En 2003, Soderlund analizó la cobertura que la televisión estadounidense hizo sobre la visita

del ex presidente Carter a Cuba y concluyó que, de manera general, y en contraste con resultados obtenidos de estudios hechos sobre la cobertura que *The New York Times* había realizado sobre Cuba entre 1959 y 1996, los medios estadounidenses habían presentado a Fidel Castro en términos menos negativos.²⁰

Por su parte, en su estudio realizado en Cuba sobre la manera en que *The New York Times* cubrió el tema Cuba entre febrero y marzo de 2003, Garcés demostró que las fuentes oficiales constituyeron el 88,4% de las 162 informaciones que se examinaron (133 noticias y más 29 notas interpretativas), mientras que las fuentes alternativas, definidas por el autor del estudio como organizaciones no gubernamentales y otros grupos miembros de la sociedad civil, fueron solo el 11,6%.²¹

[...] la «realidad» de Cuba comienza a perfilarse a partir de la dinámica interna de lo que ocurre en el país y se deja a un lado el activismo internacional de Cuba.

En esta última década también se han hecho investigaciones en torno a la cobertura que sobre Cuba ha realizado la gran prensa estadounidense y se obtuvieron los siguientes resultados: tanto *The Washington Post* como *The New York Times* y *The Wall Street Journal* continúan enfocando la realidad cubana a partir de la llamada tríada mercado-pluripartidismo-elecciones libres, donde los ‘disidentes’ son ‘reprimidos’ pues viven bajo la ‘represión absoluta de un tirano que no permite a los cubanos hablar libremente y mucho menos pensar’, porque siempre están bajo la mirada vigilante del ‘régimen opresor’.²² Asimismo, *CNN*, por ejemplo, le dedicó 24 productos comunicativos al tema de la muerte del contrarrevolucionario Orlando Zapata y el 46.7% de ellos versó sobre la contrarrevolución, el 19.23% sobre la

relación Cuba-Estados Unidos y el 15.38% sobre la situación interna.²³

Cuando se produce la enfermedad del Comandante en julio de 2006 y hasta el momento en que se hace la elección del Consejo de Estado en febrero de 2008, *The Washington Post* –si bien mantuvo los temas mencionados anteriormente– presentó

puntos de ruptura con posiciones anteriores y que reflejaron el disenso entre las élites de poder, a partir de la enfermedad de Fidel Castro. La principal ruptura identificable fue la que invocó al pragmatismo para pedir un cambio de táctica en la política que produjera resultados más efectivos al lidiar con el problema cubano. El alejamiento de la línea dura, puesta en práctica no solo por la Administración de George W. Bush, pasaba

por levantar las prohibiciones de viajes de los cubano-americanos y, más adelante, de los ciudadanos estadounidenses; una segunda idea implicaba la concesión de mayores facilidades en el comercio, aunque esto no significaba el levantamiento absoluto del embargo (bloqueo), pero sí, al menos, un paso hacia una posible normalización.²⁴

Esta ruptura, no obstante, se corresponde con el debate entre las élites políticas en torno a Cuba.²⁵ Por otro lado, tanto *The New York Times* como *The Washington Post* le han dado al tema del bloqueo en la última década un perfil tan bajo que, a pesar del encuadre desfavorable que se le dio al bloqueo entre el 2006 y el 2010, careció de la magnitud y la resonancia necesaria para activar la opinión pública estadounidense

a favor de una normalización de las relaciones entre Cuba y los EE.UU.²⁶

Si bien puede considerarse que, de manera general, la cobertura negativa en torno a Cuba en los Estados Unidos ha estado marcada, entre otros elementos, como dijimos al principio, por la propia cultura política estadounidense que no les permitió a sus periodistas comprender el proceso revolucionario en toda su magnitud, tampoco puede obviarse el hecho de la *inaccesibilidad de la mayoría de los líderes de Cuba*²⁷ y de los funcionarios públicos de la isla a los medios estadounidenses. Y esto es importante porque aquí radica la necesidad de prestarle atención a la manera en que los medios le están explicando al mundo la relevancia del 17 de diciembre de 2014.

Hasta ahora, y de manera muy preliminar, pues el proceso de restablecimiento de relaciones diplomáticas anunciado por Obama y Raúl Castro en diciembre de 2014 aún está en curso y un análisis más preciso de la cobertura de la gran prensa estadounidense y de los medios en general al respecto lleva mucho más tiempo,²⁸ elaboraría en calidad de premisa, quizás, que la agenda en torno al proceso de restablecimiento de relaciones diplomáticas, así como aquella en torno al futuro proceso de normalización de relaciones, ha seguido imponiéndose por los Estados Unidos y por fuentes estadounidenses, aunque se destaca la habilidad de Josefina Vidal, directora general de Estados Unidos del Ministerio de Relaciones Exteriores, en las conferencias de prensa ofrecidas a los medios luego de las rondas de negociaciones, que han marcado los pasos que han conducido al proceso de restablecimiento de relaciones diplomáticas.

Sin embargo, más allá de las figuras de Raúl Castro como Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros y de Josefina Vidal, es casi nula la presencia de los funcionarios públicos cubanos explicándole al mundo las implicaciones que para Cuba, sus respectivos ministerios, y su sistema social en general tendría este proceso. En una muestra de sólo veinte artículos²⁹ seleccionada entre el 17 de diciembre de 2014 y junio de 2015 se constata que las fuentes predominantes fueron las estadounidenses, específicamente las siguientes: el presidente Obama, Roberta Jacobson,

Subsecretaria de Estado y jefa de la delegación estadounidense que condujo las rondas de negociaciones con Cuba; los senadores Marco Rubio, Robert Menéndez, Jeff Flake de Arizona, así como los representantes Barbara Lee's (D-Calif.), Mark Sanford (R-S.C.); Rep. Mario Díaz-Balart (R-Fla.); Nancy Pelosi, Líder de la Minoría de la Cámara; Jeb Bush, antiguo gobernador de la Florida y aspirante a la presidencia; Rick Scott, gobernador de la Florida; Sarah Stephens, directora del Center for Democracy in the Americas; Robert Muse, abogado estadounidense especializado en la legislación estadounidense en torno a Cuba; Michael Shifter de Diálogo Inter-Americano; James Williams, director de Engage Cuba; Rob Rowe, vicepresidente y consejero asociado de la Asociación de Bankeros Estadounidenses (American Bankers Association), Josh Earnest, secretario de prensa de la Casa Blanca; Ron Christaldi, presidente a la Gran Cámara de Comercio de Tampa (Greater Tampa Chamber of Commerce); entre otros.

Desde la academia cubana ha habido mayor participación en los debates que antes, destacándose en la muestra Rafael Hernández de la Revista Temas; Omar Everleny del Centro de Estudios de la Economía Cubana de la Universidad de La Habana; Jesús Arboleya del Centro de Investigaciones de Política Internacional, además de otros profesores de la Universidad de La Habana. En los artículos estudiados también se citaron a los llamados disidentes Yoani Sánchez, Guillermo Fariñas, Berta Soler, etc. Sin embargo, no aparece declaración alguna emitida por un ministro o un ministerio, de un parlamentario cubano. Nada. Es como si no tuvieran nada que decir en torno al acontecimiento más importante del conflicto entre Cuba y los Estados Unidos después del triunfo de la Revolución, por solo reducirlo a su estado bilateral, aunque estamos claros de que se trata de un conflicto con una notable dimensión multilateral.

De ahí que abogue no sólo por la necesidad de que se defina desde las instituciones cubanas cómo se va a dialogar con los Estados Unidos, cómo les van a explicar tanto a sus públicos internos como externos la manera en que se relacionarán con ese país. Si bien es cierto que la mayor parte de las medidas anunciadas por el Presidente Obama están encaminadas a

fortalecer el sector privado en Cuba, lo cierto es que eso tendrá que hacerse dentro del marco legal existente en el país. Por lo tanto, las instituciones cubanas tendrán que mediar en estos procesos.

Mas, esto no debe dejarse a la buena voluntad, pues se ha demostrado que todavía prima el concepto de «fortaleza sitiada» en Cuba. Por lo tanto, se impone la necesidad de una ley de comunicación en Cuba –no sólo ley de medios– que regule el ejercicio de la comunicación en todos sus niveles para que el sistema de comunicación pública cubano pueda, entre otras cosas, funcionar como debe ser.

Notas

- ¹ Para más detalles ver: Michael Emery and Edwin Emery: *The Press and America: An Interpretative History of the Mass Media*, 7th edition, Englewood Cliffs, N.J.: Prentice Hall, ©1992.
- ² *Ibidem*, pp. 46-47.
- ³ Para más detalles ver Jon Elliston: *Psywar on Cuba. The declassified history of US anti-Castro Propaganda*, Ocean Press, Australia, 1999.
- ⁴ Robert McNamara en “El Mundo al Borde de la Guerra Nuclear, Conferencia Tripartita, 1992”, Primera Sesión, 9 de enero de 1991, Editora Política, 2013, p.7.
- ⁵ Saul Landau: “U.S. Media Images of Postrevolutionary Cuba Shaped by Government Policy and Commercial Grammar”, *Latin America Perspectives*, Issue 150, Vol. 33, No. 5, September 2006, p. 125.
- ⁶ Sin embargo, historiadores como Ian Mugridge consideran que aunque Hearst exageró un considerable número de noticias sobre Cuba, había suficiente información sobre los horrores que realmente tenían lugar en Cuba a partir de las informaciones de fuentes oficiales estadounidenses que eran suficientes como para despertar la indignación en contra de las acciones españolas. Para más detalles, ver Thomas G. Paterson: *U.S. Intervention in Cuba, 1898: Interpreting the Spanish-American-Cuban-Filipino War*, ponencia presentada en evento sobre la Guerra de 1898 en el Instituto de Historia de Cuba entre el 29 de junio y el 1 de julio de 1994.
- ⁷ Miralys Sánchez Pupo: “La prensa norteamericana llama a la guerra, 1898”, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1998.

- ⁸ Proclama del General John Brooke en la toma de posesión del gobierno de Cuba, Cuartel General de la División de Cuba, Enero 1ro, 1899.
- ⁹ Saul Landau: “U.S. Media Images of Postrevolutionary Cuba Shaped by Government Policy and Commercial Grammar”, *Ob. cit.*, 122.
- ¹⁰ Interesante resulta el siguiente documento: Arthur Schlesinger, Memorandum to the Political Warfare Subcommittee of the Cuban Task Force, May 8, 1961, en Jon Elliston: *Psywar on Cuba. The declassified history of US anti-Castro Propaganda*, *Ob. cit.*, pp. 68-71.
- ¹¹ Para ampliar sobre el tema de la imagen de Cuba en Estados Unidos ver, entre otros, los artículos del investigador cubano Alfredo Prieto González: “La prensa y la opinión pública norteamericana hacia América Latina”, *Cuadernos de Nuestra América*, Vol. VI, No. 12, enero-junio, 1989; “Cuba en la prensa norteamericana: la conexión cubana”, *Cuadernos de Nuestra América*, Vol. VII, No. 15, julio-diciembre, 1990; “Cuba en los Medios de Difusión Norteamericanos”, *Revista Temas*, No. 2, abril-junio, 1995; Olga Fernández: “La Gran Prensa Norteamericana Editorializa a Cuba: Años 90”, ponencia presentada en la XXII Conferencia de la Latin American Studies Association (LASA), Marzo 16-18, 2000, Hyatt Regency, Miami, Florida; William H. Flanigan y Nancy H. Zingale: “Forty Years of United States Public Opinion toward Cuba”, ponencia presentada en evento sobre elecciones presidenciales del año 2000 en Estados Unidos, Centro de Estudios sobre Estados Unidos de la Universidad de La Habana, Cuba; Bill Solomon: “Cubriendo Cuba: la crisis de los balseros. Agosto-septiembre de 1994”, *Revista Temas*, No. 20-21, enero-junio, 2000; del mismo autor: “Self Reflections: U.S. Press Coverage of Cuba”, ponencia presentada en la American Sociological Association Conference, 2000.
- ¹² Para profundizar en el tema ver, entre otros, Jesús Arboleya Cervera: “La Contrarrevolución Cubana”, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2000; Hernando Calvo Ospina y Katlijn Declercq, “¿Disidentes o Mercenarios?”, Casa Editora Abril, 2003; Rosa Miriam Elizalde y Luis Baez: “Los Disidentes”, Editora Política, 2003.
- ¹³ Interesantes en este sentido resultan los siguientes documentos: Arthur Schlesinger, Memorandum for the President “Cuba: Political, Diplomatic and Economic Problems”, April 10, 1961, en Jon Elliston: *Psywar on Cuba. The declassified history*

of US anti-Castro Propaganda, *Ob. cit.*, pp. 40-44; Memorandum from C. Tracy Barnes of the Central Intelligence Agency to the President's Special Assistant (Schlesinger), April 11, 1961, en *Ibidem*, pp. 45-46.

- ¹⁴ Flora Biancalana, June Kress, Janis Lewin, Ed McCaughan and Cecilia Platt: *Tropical Gulag. The Construction of Cold War Images of Cuba in the United States, Draft Document*, Global Options, Research and Advocacy on World Affairs, 1986, p. 58.
- ¹⁵ *Ibidem*, p. 56.
- ¹⁶ Walter C. Soderlund, Ronald H. Wagenberg and Stuart H. Surlin: *The Impact of the End of the Cold War on Canadian and American TV News Coverage of Cuba: Image Consistency or Image Change?* Canadian Journal of Communication, Vol. 23, No. 2, 1998.
- ¹⁷ *Ibidem*.
- ¹⁸ “Cuba en los medios de difusión norteamericanos”, *Revista Temas*, No. 2, abril-junio, 1995.
- ¹⁹ Para más detalles ver Olga Rosa González Martín: “Gran prensa y opinión pública estadounidense: Elián González”, Colección Foro, Editora Política, La Habana, 2005, ISBN: 959-01-0652-8.
- ²⁰ Soderlund, Walter C.: “U.S. Television Network News Coverage of the Carter Visit to Cuba, May 2002.” *Paper prepared for presentation at the “Annual Meeting of the Canadian Political Science Association”*, Halifax, Nova Scotia, Canada, 2003.
- ²¹ Garcés Gorra, Raúl: *La construcción simbólica de la opinión pública. Escenarios teóricos y prácticas mediáticas contemporáneas*, Tesis Presentada en Opción al Grado de Doctor en Ciencias de la Comunicación, 2007, p. 108.
- ²² Para más detalles ver Olga Rosa González Martín: Gran prensa y opinión pública estadounidense: *Elián González*, Colección Foro, Editora Política, La Habana, 2005; «Cuba, África y el Medio Oriente: ¿iguales y diferentes?», *Tricontinental*, No. 174/2012, Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL), Cuba, pp. 13-18; «La opinión pública de Estados Unidos y Canadá hacia Cuba: un estudio comparativo», En Montero Contreras, Delia y Raúl Rodríguez Rodríguez (Comp.): *Políticas públicas, relaciones bilaterales e identidad en Canadá. Una nueva connotación en el inicio del siglo XXI*, Editorial Félix Galván, Universidad de La Habana, Cuba, 2007, ISBN: 978-959-16-0534-4, pp. 111-133.

- ²³ Olga Rosa González Martín: Cuba, África y el Medio Oriente: ¿iguales y diferentes?”, Ob. cit., p. 17.
- ²⁴ Miguel Ernesto Gómez Masjuán: «Cuba en el *The Washington Post*: ¿tiempo de cambio? Un análisis del discurso periodístico desde la proclama del Comandante en Jefe hasta la elecciones del nuevo Consejo de Estado», Tesis en Opción al Grado de Master en Ciencias de la Comunicación, Marzo, 2009, p. 172.
- ²⁵ Todas las visiones negativas que la gran prensa presenta en torno a Cuba sirven como justificación al gobierno estadounidense para mantener tanto a Radio y a TV Martí como parte de su sistema de transmisiones civiles para el exterior. Para un estudio en torno al mismo ver Olga Rosa González Martín: «El sistema de transmisiones de los Estados Unidos hacia el exterior: cambios y tendencias actuales» en Colectivo de Autores: *Los EE.UU a la luz del siglo XXI*, Ob. cit., pp. 326-350.
- ²⁶ Matthew Edward SWEENEY: «Framing the Cuban Embargo: US Media Coverage, Public Opinion and Foreign Policy Responsiveness on the Cuban Embargo from 1990 to 2010», Tesis presentada en Opción al Título de Master en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador, Buenos Aires, Junio 2011, pp. 54-55.
- ²⁷ Saul Landau: “U.S. Media Images of Postrevolutionary Cuba Shaped by Government Policy and Commercial Grammar”, Ob. cit., 119.
- ²⁸ Habría que esperar a la inauguración de las embajadas en La Habana y en Washington, además de que habría que considerar los rasgos que tipifican la comunicación en red (hipertextualidad, multimedialidad e interactividad) pues estamos trabajando con las versiones online.
- ²⁹ Michael D. Shear: “For Obama, More Audacity and Fulfillment of Languishing Promises”, *The New York Times*, DEC. 17, 2014, <http://www.nytimes.com/2014/12/18/us/politics/cuba-action-is-obamas-latest-step-away-from-a-cautious-approach.html> (consultado el 13/07/2015); Damien Cave: “In U.S.-Cuba Embrace, Rusty Gears of Cold War Diplomacy Finally Move”, *The New York Times*, DEC. 17, 2014, <http://www.nytimes.com/2014/12/18/world/americas/in-us-cuba-embrace-rusty-gears-of-cold-war-diplomacy-finally-move.html> (consultado el 13/07/2013); Tom Hayden: “Why the US-Cuba Deal Really is a Victory for the Cuban Revolution. The left should recall and applaud the long resistance of tiny Cuba to the northern Goliath”, *The Nation*, December 17, 2014, <http://www.thenation.com/article/why-us-cuba-deal-really-victory-cuban-revolution/> (consultado el 10/07/2015); Mark Mazzetti, Michael S. Schmidt and Frances Robles: “Crucial Spy in Cuba Paid a Heavy Cold War Price”, *The New York Times*, DEC. 18, 2014, http://www.nytimes.com/2014/12/19/world/americas/cia-mole-now-out-of-prison-helped-us-identify-cuban-spies.html?_r=0 (consultado el 13/07/2015); Andrea Rodriguez And Anne-Marie Garcia: “Cubans hope for better future with US-Havana deal”, AP, Dec. 18, 2014 4:15 AM EST, <http://www.bigstory.ap.org/article/86a34f0059ee456989a06d1efe4264ce/cubans-cheer-historic-renewal-us-relations> (consultado el 19/06/2015); Amanda Sakuma: “‘Deep disagreements’ emerge in first round of US-Cuba talks”, 01/23/15 01:16 PM—Updated 01/23/15 02:33 PM, MSNBC, <http://www.msnbc.com/msnbc/deep-disagreements-emerge-first-round-us-cuba-talks> (consultado el 13/06/2015); Lizette Alvarez: “Radio and TV Martí, U.S. Broadcasters to Cuba, Emerge From Cold War Past Facing Uneasy Future”, *The New York Times*, MARCH 24, 2015, <http://www.nytimes.com/2015/03/25/us/radio-tv-marti-cuba.html> (consultado el 13/06/2015); Clay Waters: “Oh the Irony: NYTimes Finds America’s Cuba Media Service to Lack ‘Balance, Fairness and Objectivity’”, March 25, 2015 | 9:19 PM EDT, <http://newsbusters.org/blogs/clay-waters/2015/03/25/oh-irony-nytimes-finds-americas-cuba-media-service-lack-balance> (consultado el 13/06/2015); Cristina Marcos: “House rejects easing Cuba travel restrictions”, THE HILL, 06/04/15 12:28 PM EDT, (consultado el 04/06/2015); “Picturesque, but doing poorly. Despite the thaw with the United States, politics is paralysing the economy. The first of two stories”, *The Economist*, May 16th 2015 | HAVANA | From the print edition, <http://www.economist.com/news/americas/21651300-despite-thaw-united-states-politics-paralysing-economy-first-two> (consultado el 22/06/2015); “Day zero or D-Day? The tricky task of unifying a crazy system of exchange rates”, May 16th 2015, HAVANA, *The Economist*, <http://www.economist.com/news/americas/21651292-tricky-task-unifying-crazy-system-exchange-rates-day-zero-or-d-day> (consultado 22/06/2015); H.T.: “Why Cubans are still fleeing to America”, *May 18th 2015*, 23:50, *The*

Economist, <http://www.economist.com/blogs/economist-explains/2015/05/economist-explains-21> (consultado el 22/06/2015); The Associated Press: “Washington Removes Cuba From US List of Terrorism Sponsors”, *The New York Times*, May 29, 2015, 2:34 P.M. E.D.T., <http://www.nytimes.com/aponline/2015/05/29/us/politics/ap-us-united-states-cuba.html> (consultado el 15/06/2015); Christopher O’donnell: “Cuba’s removal from U.S. terror list opens door in Tampa”, May 29, 2015, Updated: May 29, 2015 at 08:12 PM, <http://tbo.com/news/politics/kerry-signs-order-removing-cuba-from-us-terror-list-20150529/> (consultado el 15/05/2015); Lesley Wroughton and Matt Spetalnick: “Exclusive: U.S.-Cuba deal expected in early July to restore ties, reopen embassies”, Sat Jun 13, 2015 12:26am EDT, <http://www.reuters.com/article/2015/06/13/us-cuba-usa-exclusive-idUSKBNOOT00I20150613> (consultado el 14/06/2015); Associated Press: “On visit to Havana, Republican senator says opening of US embassy in Cuba is ‘imminent’”, *The Star Tribune*, June 13,

2015 — 8:37pm, <http://www.startribune.com/republican-senator-sees-us-embassy-in-havana-coming-soon/307273871/> (consultado el 16/06/2015); HAVANA (AP): “Republican senator sees US embassy in Havana coming soon”, Published 02:07 June 14, 2015, http://www.neurope.eu/ap_feed/on-visit-to-havana-republican-senator-says-opening-of-us-embassy-in-cuba-is-imminent/ (consultado el 15/06/2015); John Paul Rathbone: “Thaw in US-Cuba relations heightens business expectations”, *Financial Times*, June 15, 2015 11:09 pm, <http://www.ft.com/cms/s/2/15afe7cc-fb0e-11e4-9aed-00144feab7de.html> (consultado el 22/06/2015); Daniel Trotta: “A Castro son rises in Cuba”, *Reuters*, June 17, 2015 11:51 AM, <http://news.yahoo.com/castro-son-rises-cuba-155112827.html> (consultado el 22/06/2015); The Associated Press: “Close but no cigar: US-Cuba wrangle on embassies 6 months on”, Last updated: Wed. Jun. 17, 2015 - 04:08 am EDT, <http://www.fortwayne.com/apps/pbcs.dll/article?AID=/20150617/AP01/306179996/-1/TOPNEWS> (consultado el 21/06/2015).

Olga Rosa González Martín

(La Habana) Licenciada en Lengua y Literatura Inglesa (1997). Máster (2004) y Doctora (2013) en Comunicación por la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana. Investigadora y profesora del Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos (CEHSEU) de la Universidad de La Habana y docente en las facultades de Lenguas Extranjeras, Comunicación Social y otras instituciones de Cuba. Con más de una década de experiencia investigando temas relacionados con la opinión pública de los Estados Unidos y de Canadá hacia Cuba y la relación existente entre los medios y las élites del poder, ha publicado tanto en Cuba como en el exterior. Es miembro del Círculo de Investigadores de la Asociación Cubana de Comunicadores Sociales (ACCS), de la Asociación Cubana de Naciones Unidas (ACNU) y de la Latin American Studies Association (LASA). Ha recibido varios premios y ha sido profesora invitada a varias universidades estadounidenses y canadienses.

DESCLASIFICADOS

Los siguientes documentos desclasificados son una prueba contundente de cómo el gobierno de los Estados Unidos y los directivos de organizaciones como la CIA (Agencia Central de Inteligencia) y la USIA (Agencia de Información de Estados Unidos), encabezaban desde la década del 60 una abierta campaña de guerra psicológica y mediática contra Cuba. La colección de documentos aparece publicada por primera vez en el libro *Psywar on Cuba: Declassified History of U.S. Anti-Castro Propaganda (40 Years of the Cuban Revolution: 1959-99)*, del autor John Elliston. La presente selección consta de 10 documentos, la mayoría de la década del 60 y otros de la década del 80, momento en que se retoman las agresiones mediáticas contra Cuba.

Fragmentos del libro:

«*Psywar on Cuba: Declassified History of U.S. Anti-Castro Propaganda (40 Years of the Cuban Revolution: 1959-99)*».

John Elliston

La USIA en la guerra psicológica contra Castro

Incluso después que la peligrosa confrontación sobre los misiles en Cuba fue resuelta, Estados Unidos permaneció comprometido al derrocamiento del gobierno de Fidel Castro. «Cuba era todavía una espina en nuestro costado», recordaba Donald Wilson, sub director de la USIA, en entrevista con John Elliston. El papel de la USIA en la guerra psicológica contra Castro, el cual había crecido durante la operación Mangosta y se tornó predominante durante la Crisis de los misiles, se mantuvo importante mientras la crisis desaparecía. El 10 de diciembre, el director de la USIA Edward Murrow, aconsejó que era tiempo de soltar a los transmisores del exilio de la CIA, algunos de los cuales habían sido retirados del aire a fines de octubre para evitar que hicieran transmisiones beligerantes que pudieran escalar las tensiones. ▶

— AGENCIA DE INFORMACIÓN DE ESTADOS UNIDOS —

10 de diciembre de 1962

Memorándum para:

Honorable John McCone, Agencia Central de Inteligencia.

Nosotros deberemos pronto tomar una decisión respecto al uso de los cubanos exiliados en transmisiones dirigidas a Cuba. Lo siguiente es una sugerencia para su consideración.

En el supuesto de que la política de Estados Unidos hacia Cuba siga siendo la de ejercer presiones económicas y hacer el apoyo soviético tan caro como sea posible, se recomienda que las transmisiones de los exiliados cubanos estimulando el sabotaje económico y la resistencia pasiva, jueguen un valioso papel. Esta recomendación también supone que la CIA pueda ejercer una cierta orientación y control sobre esas transmisiones.

Las siguientes consideraciones estarían involucradas en un programa tal que:

1. Los cubanos individuales y los grupos que realizan las emisiones, deberán ser seleccionados cuidadosamente por sus reputaciones y credibilidad en el pueblo de Cuba. Los estudiantes deberán hablarles a los estudiantes; los dirigentes sindicales a los obreros, los maestros a los maestros, etc.
2. La audiencia cubana deberá ser urgida a actuar con cuidado y con precaución contra una rebelión abierta. El programa estaría basado en los pasos de jicotea, la ineficiencia a propósito, los gastos deliberados y las formas relativamente seguras de sabotaje. Los ejemplos específicos de las actividades estimuladas, deberán ser poner cristales y clavos en las carreteras, dejar el agua corriendo en los edificios públicos, poner arena en las maquinarias, gastar electricidad, coger licencias por enfermedad en el trabajo, dañar las plantaciones cañeras durante las cosechas, etc.
3. El programa sería estrictamente atribuible a los exiliados cubanos sin la abierta participación de la USIA u otras agencias gubernamentales.

Si se lograran verdaderos resultados, la Voz de América podría reportar que son evidencias de la oposición al régimen de Castro a través de las entrevistas con refugiados y extractos de cartas.

La ventaja de dicho programa sería: 1) le brindaría apoyo directo a las presiones económicas de Estados Unidos; 2) le brindaría a la comunidad cubana en el exilio, ahora tensa por la inactividad, una salida para sus energías con un potencial de logros concretos; y 3) darle a la oposición dentro de Cuba una línea de acción no atada a una revuelta abierta.

Edward R. Murrow

14 de octubre de 1963

Memorándum para:

Ralph A. Dungan, Asistente Especial del Presidente. Casa Blanca.

Nosotros comprendemos que ciertas estaciones de radio comerciales están ejerciendo presión sobre la FCC para que cierre la estación de la Agencia que transmite para Cuba desde Maratón, Florida, y la estación operada por la Marina que transmite esos programas de la Voz de las Américas, desde Sugar Loaf, Florida. En tanto, no tenemos intención de cerrar esas estaciones, pensamos que usted deberá tener la información de antecedentes sobre este asunto.

Ambas estaciones comenzaron sus operaciones en noviembre de 1962, por orden del Presidente, como parte de un esfuerzo de transmisiones en la crisis cubana. Se emplean las transmisiones normales puesto que la mayoría de los receptores de radio cubanos sintonizan solamente en esa banda. Recientes monitoreos realizados en y alrededor de Cuba confirman la efectividad de ambas estaciones.

Las consideraciones políticas apuntan a la necesidad de continuar esas operaciones de transmisión, puesto que Cuba continúa siendo un punto de serios problemas, debemos evitar todo indicio de que Estados Unidos esté disminuyendo sus preocupaciones allí. Esto, por supuesto, tiene implicaciones políticas importantes, tanto domésticas como extranjeras.

Un problema en este asunto es que esas operaciones del gobierno son la banda de transmisión normal, la cual es utilizada por los transmisores comerciales para la cobertura doméstica de este país. Sin embargo, las dos estaciones del gobierno en la Florida, están utilizando antenas altamente direccionales y están brindando protección a las estaciones comerciales de Estados Unidos, las cuales están operando en esas frecuencias, a saber, la WHO Des Moines, Iowa en los 1040 kcs y la WHAM de Rochester, New York, en los 1180 kcs. Durante el comienzo de la operación, se experimentó alguna interferencia por la WHAM de Rochester pero eso ahora ha sido eliminado. Existe, no obstante, un sentimiento latente en algunos círculos de la radio, contra nuestra presencia en esas frecuencias.

No obstante, nosotros nos proponemos continuar transmitiendo desde ambas estaciones indefinidamente puesto que a nuestro juicio, es de interés nacional.

Donald M. Wilson
Director Actuante

19 de marzo de 1963

Memorándum para:

Director de la Agencia Central de Inteligencia.

Vía: Sub Director (para Planes)

Asunto: Proyecto de Programa para Exacerbar y Estimular la Desafección en las Fuerzas Armadas cubanas.

Este memorándum es para su información y en respuesta a su solicitud de un programa para dividir el establecimiento militar del régimen Castro-comunista **con vistas al reemplazo de este régimen por uno aceptable para Estados Unidos.** Este memorándum tiene la intención de utilizarse «dentro de casa» en su forma actual.

Es el consenso de los observadores del escenario cubano, que es irreal esperar un levantamiento popular en Cuba de suficiente tamaño y «permanencia en el poder» para que constituya una amenaza al régimen Castro-comunista. Incluso si ocurriera un gran levantamiento, la Administración se vería enfrentada con el dilema de la intervención militar de Estados Unidos antes de que el levantamiento fuera aplastado o de quedarse sin ayuda mientras un baño de sangre tipo Hungría se llevaba a cabo bajo nuestras narices. Ambas alternativas implicarían las repercusiones militares y políticas más graves para Estados Unidos, y por tanto se presume que sean inconvenientes, excepto como un último recurso.

Para el propósito de este documento, se hacen las siguientes presunciones:

- a. Un levantamiento popular masivo no es ni probable que ocurra ni debiera ser estimulado bajo las presentes circunstancias.
- b. La actual política excluye el uso abierto de la fuerza militar de E.U. para derrocar al régimen Castro-comunista, excepto bajo

La USIA defiende la agresión radial

Memorándum dirigido a Ralph Dungan, quien se desempeñaba como Asistente Especial del Presidente de los Estados Unidos, firmado por Donald Wilson, subdirector de la USIA, en 1963. La Agencia planeaba «continuar transmitiendo desde ambas estaciones indefinidamente puesto que a nuestro juicio es de interés nacional». ◀

Programa para exacerbar y estimular la desafección en las Fuerzas Armadas Cubanas

El 19 de marzo de 1963, Desmond FitzGerald, jefe del Grupo de Asuntos Especiales, la unidad de la CIA a cargo de las operaciones cubanas, describió los planes de una «estrategia de pinzas» al Director de la CIA, John McCone. La estrategia combinaría «el estrangulamiento económico» con un intenso esfuerzo de sondeos para fraguar vínculos con disidentes cercanos a los centros de poder del régimen, particularmente «oficiales claves en las fuerzas armadas y la milicia». ▲

a punto de convertirse) en una amenaza ofensiva contra Estados Unidos y para la seguridad del hemisferio.

- c. Castro y sus seguidores es improbable que rompan con los soviéticos para poder hacer un trato con EE.UU.; ni es probable que ellos realicen acciones, tales como tomar partido en la disputa chino-soviética, lo cual provocaría que los soviéticos retiraran su apoyo económico y militar a Cuba.

Dadas esas presunciones, el único curso de acción potencialmente efectivo para Estados Unidos es una estrategia de pinzas de estrangulamiento económico para debilitar y minar al régimen junto con un esfuerzo intenso de sondeo e identificar y establecer canales de comunicación con elementos no comunistas desafectos y potencialmente disidentes en los centros de poder del régimen. Con respecto a los aspectos encubiertos de un programa de estrangulamiento económico, intento someterle a usted en el próximo futuro una solicitud de aprobación política para realizar operaciones de sabotajes contra los barcos de propiedad cubana y cargas como el primer paso de un programa de sabotajes más amplio. Como usted sabe, solamente la semana pasada conseguimos la aprobación del Grupo Especial para una guerra psicológica, para estimular sabotajes simples de poco riesgo en Cuba.

Con respecto al otro brazo de la pinza -el centro de poder del régimen- propongo dedicar nuestro principal esfuerzo contra los oficiales claves en las fuerzas armadas y la milicia. Existe un flujo estable, pero todavía no confirmado, de informes que plantean que una cantidad de esos oficiales están desencantados con el manejo de Castro de los asuntos cubanos y horrorizados con la creciente infiltración de comunistas doctrinarios dentro de importantes posiciones en el gobierno cubano. También se informa que están crecientemente molestos por la creciente obediencia de Cuba a la dominación soviética. En la extensión en que esos oficiales están motivados por consideraciones ideológicas, están supuestamente opuestos a Castro debido a que «ha traicionado los objetivos originales de la Revolución». (Esos objetivos son definidos en el discurso del Presidente Kennedy a la Brigada cubana en el Orange Bowl el 29 de diciembre de 1962 como sigue: «Se le prometió al pueblo cubano por la Revolución: libertad política, justicia social, libertad intelectual, tierra para los campesinos, y acabar con la explotación económica»). Otros todavía pueden estar insatisfechos por puras razones personales, por ejemplo, porque hayan sido sobrepasados en la promoción u otros honores, o pueden estar sintiendo que están en el carro equivocado porque a la larga, Castro no puede sobrevivir la intensa presión política y económica de Estados Unidos, incluso con la ayuda soviética.

Propongo localizar y buscar a esos oficiales y, cualquiera que pudieran ser sus motivos para la disidencia, tratar de convencerlos de que su futuro descansa solamente en eliminar a Castro y establecer un nuevo gobierno el cual pudiera ser devuelto a la familia de naciones de la OEA. Parece razonable presumir que, bajo circunstancias

adecuadas, un grupo de esos funcionarios estarían listos para llevar a cabo un golpe contra Castro y sus aliados inmediatos y establecer un nuevo gobierno no comunista, el cual daría pasos inmediatos para resolver la retirada de los soviéticos de Cuba. (Las operaciones propuestas expuestas en este documento, requerirán un relativamente largo lapso de tiempo para alcanzar su fructificación; es posible que para entonces, el tema de las tropas de combate soviéticas en Cuba haya sido resuelto y por tanto, en la medida en que esas tropas constituyen un freno para un golpe contra Castro, ese freno probablemente ya no existiría). En este punto, uno pudiera muy bien preguntar por qué no ha habido hasta la fecha, ninguna evidencia visible significativa de disensión en las fuerzas armadas y las milicias en Cuba, tanto antes o desde la llegada de grandes números de personal militar soviético a Cuba. Más aún, casi no ha habido defecciones llamativas hacia occidente de personal militar desde abril de 1961, aunque ha habido numerosas oportunidades para que los oficiales escaparan de Cuba o desertaran en los viajes al exterior.

Indudablemente, la continuada presencia de fuerzas soviéticas en Cuba contribuye a su reticencia a actuar contra Castro, pero nosotros creemos incluso de mayor importancia el hecho de que no existe una alternativa para Castro para esas personas en el momento actual. Para justificar los riesgos implícitos en intentar un golpe contra Castro, nos parece que ellos requerirían que se alcanzaran las siguientes condiciones:

- a. Una dirigencia alternativa.
- b. Una creencia de que recibirían el reconocimiento de EE.UU. y de la OEA y ayuda militar si el golpe se paralizara o si las tropas soviéticas amenazaran o intentaran represalias contra los rebeldes.
- c. Que EE.UU. brindará ayuda económica y respaldo político al nuevo gobierno para reemplazarla de los soviéticos y, en general, no tratará de «hacer retroceder el reloj» (Revolución sí, comunismo no).
- d. Garantías de que aquellos que realicen y apoyen el golpe no serán perseguidos por las autoridades de EE.UU. y los exiliados cubanos, debido a que permanecieron en Cuba como oficiales claves del establecimiento militar de Castro.
- e. Garantías de que Estados Unidos aceptará y apoyará la libre voluntad del pueblo cubano como se expresen en elecciones libres cuando sea factible.

Contra este fondo y en completo reconocimiento del hecho de que estamos tratando con una operación de tanteo más que con un diseño confiable para el derrocamiento del régimen de Castro, el Grupo de Asuntos Especiales, con su aprobación, procederá como sigue:

Operación de propaganda-guerra psicológica

Nosotros intensificaremos los transmisores de radio de la CIA ya establecidos, las operaciones postales, y otras acciones dirigidas a las fuerzas armadas y a la milicia, urgiéndolos a organizarse y a actuar mientras todavía haya tiempo antes de que sean apartados por comunistas leales. Los anteriores llamamientos al personal militar han tenido poco impacto debido a que no ha habido prácticamente ninguna prueba autorizada convincente de la disposición de Estados Unidos para alcanzar las condiciones descritas en el párrafo 7 de arriba. La única notable excepción es la declaración hecha por el Presidente en su discurso del Orange Bowl, el 29 de diciembre:

Bajo la Alianza para el Progreso, nosotros apoyamos para Cuba y para todos los países de este hemisferio el derecho a las elecciones libres y el libre ejercicio de las libertades básicas humanas. Apoyamos la reforma agraria y el derecho de todo campesino de poseer la tierra que labra. Apoyamos el esfuerzo de toda persona libre para transformar libremente las instituciones económicas y políticas de la sociedad de manera que pueda servir el bienestar de todos. [...] Y yo creo que esos son los principios de la gran mayoría del pueblo cubano actualmente, y estoy confiado que alrededor de toda la Isla, en el gobierno mismo, en el ejército y en la milicia, existen muchos que se atienen a esa fe por la libertad, que han visto con consternación la destrucción de la libertad en su Isla y están decididos a restaurar esa libertad de manera que el pueblo cubano pueda una vez más gobernarse a sí mismo.

Tenemos la esperanza de corregir esa deficiencia trabajando a través del grupo de Cottrell para lograr que voceros prominentes de la Administración, si no el Presidente mismo, hagan declaraciones públicas ampliando las observaciones del Presidente del 29 de diciembre, dirigiendo sus llamamientos a las fuerzas armadas de Cuba para garantizarles que Estados Unidos aceptaría y apoyaría un cambio en el régimen logrado internamente por un golpe, siempre que los comunistas sean excluidos del gobierno y que se le pida a la Unión Soviética que salga completamente de Cuba.

También intentamos solicitar a la USIA que dedique a la VOA una atención especial a esa audiencia militar dentro de Cuba, planteando las seguridades expuestas arriba.

Una gran cantidad de variantes sobre esos temas se pueden desarrollar, todas las cuales están diseñadas para crear una atmósfera que respondan a las solicitudes de la OEA de que Castro sea derrocado y que Cuba regrese a la familia de naciones del hemisferio.

Operaciones clandestinas de Singleton

Junto con el programa de propaganda descrito arriba, haremos un esfuerzo intenso para identificar, buscar y establecer líneas de comunicación con personal clave desafecto o potencialmente disidente en las fuerzas armadas. Esto nos permitirá determinar si, y bajo cuáles circunstancias, ellos estarían preparados para actuar contra Castro. El verdadero pago vendrá cuando estemos en condiciones de lograr acceso y negociar con personalidades militares claves que estén dispuestos, deseosos y en condiciones de disponer de Castro y su séquito

inmediato.

Nosotros estamos ahora realizando una encuesta de todos nuestros colaboradores encubiertos para la búsqueda de información y para acciones, tanto dentro como fuera de Cuba, para obtener indicios sobre oficiales militares claves que tengan razones para estar disgustados con Castro o que sean vulnerables de alguna forma. Para aguzar nuestro objetivo, estamos simultáneamente poniendo al día nuestro inventario de funcionarios claves en las fuerzas armadas cubanas y la milicia.

Mientras esto se va haciendo, estamos haciendo arreglos para volver a hacer contacto con una cantidad de adherentes al 26 de julio, ahora en el exilio, quienes participaron en la Revolución hasta que se hizo evidente que Castro los había traicionado. Esperamos, a través de esos antiguos hombres del 26 de julio, establecer contacto con aquellos oficiales militares todavía activos en el régimen. En relación a eso, estamos revisando todos los contactos disponibles que son conocedores de las personalidades militares dentro de Cuba y renovaremos nuestros interrogatorios a esos contactos sobre una base sistemática para descubrir pistas operativas dentro de la organización militar cubana. Otras supuestas pistas sobre los elementos disidentes del 26 de julio dentro de Cuba brindados por periodistas tales como Tad Szulc (New York Times) y otros de buena voluntad, están siendo completamente aprovechadas.

Pensamos que se puede hacer un uso más grande de los militares amigos de América Latina residentes en La Habana para que nos ayuden a ubicar y posiblemente a establecer contactos para nosotros con personal militar cubano. Nosotros exploraremos esta posibilidad en cooperación con la División WH (Hemisferio Occidental).

Finalmente, seguiremos muy de cerca, por supuesto, las actividades del Sr. James Donovan y otras oportunidades que puedan surgir para apoyar nuestros esfuerzos.

Le puedo asegurar que se le ha dado la más alta prioridad a este programa dentro del Grupo de Asuntos Especiales. En tanto que todavía es demasiado temprano para darle a usted una lectura válida de lo que puede esperarse de este programa, estoy de lo más esperanzado de que se puede avanzar sin mucha demora. Lo mantendré al tanto de nuestro avance o de los obstáculos que podamos encontrar a lo largo del camino.

Desmond FitzGerald
Jefe del Grupo de Asuntos Especiales

c.c. DDCI

Programa de sabotajes-hostigamientos contra Cuba

La CIA tenía entre sus planes que en Cuba se mantendría alta la tensión (y la economía baja), producto de «sabotajes sutiles» que realizaría la oposición interna: «Actos como la contaminación de combustibles y lubricantes, la introducción de materias extrañas en las partes movibles de las maquinarias, y los actos administrativos de omisión y de comisión, son ejemplos ilustrativos del tipo de actividad que trataremos de estimular». ▼

— BORRADOR —

16 de abril de 1963

Asunto: Un Programa de sabotajes-hostigamientos contra Cuba.

1. Este documento presenta un programa de sabotajes-hostigamientos encubierto contra Cuba: se incluyen aquellos planes de sabotajes que han sido aprobados previamente igual que nuevas propuestas. Mientras que este programa provocará una cierta cantidad de daños económicos, en ningún sentido dañará críticamente la economía o causará el derrocamiento de Castro. Puede, sin embargo, crear una situación que demorará la consolidación y la estabilización de la Revolución de Castro y puede que provoque que algunos de sus seguidores del 26 de julio duden de la capacidad de Castro para formar una nueva Cuba.

Deben de esperarse pérdidas en hombres y equipos con la publicidad adversa en los oyentes. Incluso sin dichas pérdidas, se planteará la culpabilidad de EE.UU.

Cuando se establezcan la política y las orientaciones de todo el programa de sabotajes, será posible progresivamente desarrollar hasta un límite de más colaboradores encubiertos y capacidades de apoyo. Sin embargo, materialmente, para aumentar el paso de las operaciones, se requiere un período de cuatro a seis meses. Los factores limitantes últimos son el clima, el largo del período de la «oscuridad de la luna» cada mes y los blancos apropiados. Una fuente de agentes adicionales es el personal cubano entrenado por las Fuerzas Militares de EE.UU. bajo el presente programa, que han sido trasladados a status civil.

II. PROGRAMAS PREVIAMENTE APROBADOS

A. PROGRAMA DE SABOTAJES SUTILES

El empleo de una variedad de medios de propaganda para estimular la resistencia pacífica y acciones de sabotajes simples de poco riesgo por la población de Cuba. Actos tales como la contaminación de los combustibles y los lubricantes, la introducción de materias extrañas en las partes que se mueven de las maquinarias, y los actos

administrativos de omisión y comisión son ejemplos ilustrativos de los tipos de actividades que nosotros intentaremos estimular. Este programa fue agregado posteriormente por la aprobación a la incitación a los cubanos dentro de Cuba, a cometer actos de sabotajes y de hostigamientos contra el personal soviético en Cuba, con vistas a hacer la presencia soviética en Cuba crecientemente más onerosa, embarazosa e insostenible. Actos tales como el empleo de los lemas de «Rusos, váyanse a casa», serían urgidos a realizar. La propaganda por correo no atribuible a EE.UU. llamará a acciones más agresivas, tales como la violencia física contra el personal soviético y sus equipos.

CAPACIDADES

La piedra angular del programa de sabotajes sutiles es el programa de correspondencia no atribuible a EE.UU. El programa de envíos por correo debe ser realizado desde la mayoría de los países de América Latina, algunos europeos y Estados Unidos, que actualmente involucran unas 50,000 unidades mensuales. La propaganda y las instrucciones se envían dando una variedad de técnicas de sabotajes sutiles con los detalles apropiados. Varios cientos de cartas son infiltradas dentro de Cuba cada mes para enviar por correo interno en apoyo de este programa.

El programa de envíos por correo es apoyado por el uso de transmisiones de ondas corta y media dirigidas a Cuba desde ocho diferentes estaciones. La técnica principal es dar a conocer reales o inventadas cartas hablando de actos de sabotajes y de resistencia dentro de Cuba, y refiriéndose a ejemplos históricos. De ese modo, sin exhortar a los cubanos a la acción, les estamos dando ejemplos de lo que ellos pueden hacer y cómo hacerlo mientras se les estimula sutilmente a participar. Mientras otros programas de hostigamiento y sabotajes avanzan, nosotros planeamos repetir más y más casos reales de sucesos, tanto de nuestras propias actividades y de elementos de la resistencia independientes. Nuestro esfuerzo de propaganda también será intensificado con un énfasis creciente en estimular a la oposición activa al régimen y a actos de grandes sabotajes y hostigamientos.

El programa de envíos por correo permanecerá a aproximadamente 50,000. Esperamos aumentar la infiltración de artículos postales dentro de Cuba a unas 800 unidades por mes mediante el desarrollo de canales adicionales diplomáticos y de viajeros legales. Estamos confeccionando un panfleto abarcador dando instrucciones detalladas sobre la teoría y práctica de la resistencia con el énfasis en los sabotajes sutiles. Este será introducido por una variedad de vías en el momento apropiado.

Las transmisiones de radio actualmente envían 270 horas por semana a Cuba desde 8 diferentes estaciones. A través de esas transmisiones se insertan los temas de los sabotajes sutiles. Se están confeccionando planes para aumentar las transmisiones a 350 horas por semana, utilizando un total de 12 estaciones y gradualmente aumentando el énfasis en el sabotaje sutil.

13 de mayo de 1963

Asunto: Futura Dirigencia Cubana

Introducción

A continuación va una propuesta para la creación de un líder cubano imaginario. Esta propuesta se presenta primeramente para llenar el vacío existente en el presente estudio político. Se tornará obvio que esta propuesta puede ser utilizada junto con los programas actuales igual que muchos de esos programas propuestos para el futuro. Puede ser necesario presentar esta propuesta o una similar separadamente y antes que el estudio político; sin embargo, en la eventualidad de que no existan requerimientos presionantes, se sugiere que esta propuesta sea considerada junto con el estudio político y manejo de manera muy estrecha.

Razones para la proposición

A continuación se enumeran una cantidad de indicios de que la cuestión del liderazgo se presentará en el futuro cercano:

- a. Con la terminación del apoyo de EE.UU. al Consejo Revolucionario Cubano (CRC) se ha creado un vacío. Varios grupos de exiliados en EE.UU. y en otros sitios comenzarán a competir por el reconocimiento y el apoyo en un intento por llenar el vacío.
- b. Ha habido una constante presión sobre EE.UU. y otros países de América Latina para reconocer un gobierno en el exilio. Esta propuesta podría servir para disminuir o eliminar mucha de esta presión, política y psicológica.
- c. La propuesta podría servir para reducir las disputas entre los grupos en el exilio y puede servir para resolver algunos de los problemas de la unificación del exilio cubano.
- d. La propuesta podría enfatizar el desarrollo de un «David» nativo en oposición a Castro, el «Goliat cubano». Esto podría ayudar a la imagen de EE.UU. al convertir a Castro en el «Goliat» más que en el «David», quien se opone al «gigante norteamericano».

El «Kilroy» cubano

En julio de 1963, el Buró de Inteligencia e Investigaciones del Departamento de Estado preparó un conjunto secreto de propuestas para «destruir la imagen de Fidel Castro en Cuba». Las recomendaciones incluían una campaña ridícula, aunque útil porque «el sentido del humor de los cubanos está idealmente preparado para burlarse hasta del máximo líder». Debido a que las estaciones de radio de Cuba eran «vulnerables a la interferencia de las transmisiones», se podrían insertar mensajes de burla en las transmisiones de los discursos de Castro, decía la propuesta firmada por el Tte. Cor. James Patchell. ▲

- e. Esta propuesta podría servir para evitar que EE.UU. haga compromisos prematuros con un líder en un grupo del exilio en particular y podría ser utilizado como un mecanismo para probar la respuesta del exilio.
- f. Esta propuesta podría conservar para EE.UU. la capacidad para controlar la selección futura de líderes o grupos (momentos e ideología política).
- g. Esta propuesta podría permitir a EE.UU., sobre una base progresiva, influir en las ideologías de la resistencia y de esa manera, influenciar en la plataforma del futuro gobierno cubano.
- h. La publicidad asociada con la prolongada existencia de una resistencia en Cuba, puede servir para demorar la promoción de un reconocimiento de facto del presente régimen cubano.

Objetivo

Crear un líder imaginario o una imagen de resistencia en Cuba. Esta imagen serviría como un punto focal para la resistencia dirigida contra Castro por cubanos o latinoamericanos.

Desarrollo

Un nombre imaginario de un líder de la resistencia podría ser desarrollado utilizando un nombre popular de la historia de Cuba, un nombre asociado con la resistencia en Cuba o un nombre ideado de nuevo. El nombre seleccionado deberá tipificar a una persona que es amistosa con el pueblo cubano, es anticomunista, está dispuesto a luchar contra el régimen, y es pequeño pero duro. No existen requerimientos para decidir sobre este nombre: «El Pequeño Toro», «El Pequeño Gusano», «El Gusano Amistoso», «El Amigo Luchador», «El Campesino Duro» o cualquier otro nombre que sea aceptable y tenga significado en español, sería suficiente. Durante un período de varios meses, el nombre podría ser «dejado caer» o filtrado a través de los medios oficiales de EE.UU., en los canales diplomáticos, en los canales de la Inteligencia o dentro de la comunidad del exilio cubana. Actos específicos contra el régimen se le podrían acreditar a este individuo o a miembros de su grupo. Las comunicaciones podrían arreglarse entre este individuo y sus subordinados para que fueran recogidas lo mismo por los censores de Castro o por la interceptación de radio en Cuba o en EE.UU.

Después de un período de tiempo, todos los incidentes no explicados y las acciones en donde no se han atribuido los créditos por algún otro grupo de exiliados se anotarían automáticamente a nuestro amigo imaginario. En algún punto en el tiempo, se podría dejar filtrar que EE.UU. está, de hecho, apoyando a esta persona imaginaria. Igualmente, otros países latinoamericanos podrían, sin que se les empuje, a seguir públicamente este patrón de EE.UU.

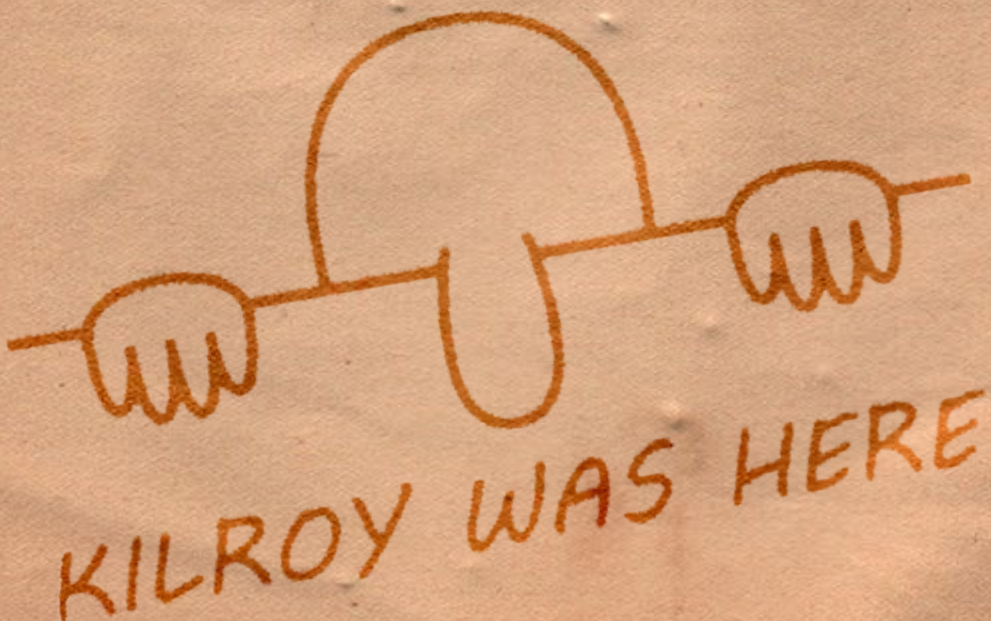
Durante el curso de esta operación, es bastante posible que el régimen de Castro pudiera indicar que las actividades de este individuo hubieran sido liquidadas, que el individuo fue capturado, que estaba

siendo perseguido o que era un fraude o invención imaginaria. Dicha acción solamente serviría para publicitar más las acciones del individuo y mientras la resistencia continúe en general, la fama de nuestro «Kilroy cubano» se extendería. Payasadas humorísticas se le podrían acreditar a nuestro imaginario amigo y los rumores de sus hazañas de valentía (como el Zorro) podrían hacerse circular.

En algún punto del tiempo podría ser inteligente indicar por lo que lucha este individuo. (Se hará obvio que está opuesto al régimen en Cuba). Podría ser posible indicar poco a poco su plataforma política en términos muy generales, entendiendo que la mística y la «generalidad» vinculadas a esta operación es, de hecho, el poder detrás de la operación. Finalmente, los cubanos y otros pueden exigir que exponga sus puntos de vista políticos completos o incluso que se presente él mismo físicamente. Puesto que esto no es deseable, se podrían hacer arreglos para tener individuos seleccionados para que se encuentren con sus representantes designados. Sus instrucciones y palabras pueden ser trasladados al público por muchos medios.

Como su plataforma política se vuelve más aparente dentro de los grupos de exiliados, pudiera ser posible determinar aquellos dispuestos a seguir su dirección (para ganar la independencia de Cuba bajo sus condiciones) o aquellos que no estén dispuestos a aceptar su liderazgo. Las líneas de controversias entre los exiliados pueden fijarse más claramente. Los líderes y los grupos no deseables pueden ser eliminados de la competencia a través de su desaprobación.

Eventualmente, un miembro de la resistencia en Cuba puede ganar suficiente estatura para que asuma, o se le dé el título, de este imaginario líder. Esto, por supuesto, dependerá en gran medida en la capacidad para el liderazgo individual y para «ponerse las botas» de esta imagen anticastrista.



Mientras que este esquema está repleto de trucos, su aplicación pudiera ser llevada a cabo en un relativamente corto período de tiempo. La sensibilidad de este proyecto es tal, que su conocimiento debiera ser mantenido sobre bases muy estrictas y si fuera puesto en práctica, los que lo proponen no debieran ser informados. En la eventualidad de que el plan quedara comprometido (que se riegue su conocimiento) existe poca necesidad de una negación plausible, puesto que una vez utilizado y comprometido el esquema difícilmente podría ser vuelto a poner en práctica. Una gran ventaja es que su imagen podría ser creada durante un período largo o desarrollada rápidamente sin un comprometimiento político o económico por parte de EE.UU. Pudiera haber un punto en el cual EE.UU. ya no podría negar la colaboración con esta persona imaginaria. Ese punto, sin embargo, está tan distante, que durante cualquier momento en el período intermedio podría ser posible para EE.UU. desvincularse fácilmente sin sufrir embarazo o pérdida de prestigio.

Conclusiones

Basado en una consideración de factores indicados arriba, parece que EE.UU. debería inmediatamente dedicarse a poner en práctica esta propuesta, determinando en intervalos futuros de 30 a 60 días qué acciones adicionales podrían realizarse para mejorar, reducir, o cambiar la imagen durante los siguientes períodos de 30 ó 60 días.

James K. Patchell
Teniente Coronel de E.U.

Una «Radio Cuba Libre»

En enero de 1981, Ronald Reagan se convirtió en presidente de los Estados Unidos, propiciando el escenario para una nueva ofensiva radial en gran escala contra Cuba. Durante la campaña de 1980, el Comité de Santa Fe había publicado un informe llamando «al establecimiento de una Radio Cuba Libre, bajo el patrocinio abierto del gobierno de Estados Unidos». ▼

— AGENCIA CENTRAL DE INTELIGENCIA — CENTRO NACIONAL DE EVALUACIÓN EXTRANJERA

13 de agosto de 1981

Memorándum:

Política de Interferencia de Radio en el Bloque del Este (parte borrada.)

La Unión Soviética, sus aliados de la Europa del Este, Vietnam y Cuba, consideran el control estricto sobre la información interna y la propaganda como vital para su seguridad. Todos esos gobiernos, por tanto, creen que las actividades de transmisiones de radio internacionales de otros países plantean una amenaza para su seguridad política. No obstante, como cada gobierno trata con el flujo de información desde afuera, depende de su evaluación, de la vulnerabilidad de su régimen y su sociedad para las influencias exteriores, sobre las consideraciones políticas exteriores, y sobre la puesta en práctica de diferentes contramedidas (borrado).

Este documento analiza las políticas de la Unión Soviética y sus aliados sobre el control de la información, incluyendo:

- El impacto de la situación internacional e interna, igual que las prácticas de transmisiones extranjeras y las políticas sobre los respectivos gobiernos comunistas, que los conduce a inhibir el flujo internacional de información, incluyendo un examen de las políticas de interferencia y su práctica.
- Las posibles reacciones de esos regímenes a los programas futuros de la VOA, Radio Europa Libre y Radio Libertad, incluyendo la posible expansión de esos servicios, los cambios en sus frecuencias o el mejoramiento de sus señales, y los cambios en sus orientaciones (borrado).

— LA CASA BLANCA —

20 de mayo de 1985

Radio Martí (U)

Es política de EE.UU. apoyar el derecho del pueblo de Cuba para buscar y recibir información e ideas a través de cualquier medio y, sin importar las fronteras, de acuerdo con el artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Consistente con esa política, esta administración ha apoyado el desarrollo de Radio Martí bajo la égida de la Voz de las Américas. Las transmisiones hacia Cuba serán operadas de una manera consistente con la amplia política exterior de EE.UU. y de acuerdo con altas normas profesionales que existen en la VOA. Está autorizada una programación balanceada y abarcadora, incluyendo noticias, comentarios y otras informaciones acerca de los acontecimientos en Cuba.

Sobre la base de una revisión de los planes preparativos de VOA para Radio Martí y consistente con la legislación que lo autoriza, aprobada por el Congreso en 1983, la USIA queda autorizada por este medio para comenzar las transmisiones completas de Radio Martí el 20 de mayo de 1985.

La USIA está autorizada para utilizar la banda de la frecuencia de 1180 AM. USIA está además autorizada a transmitir una señal adicional hacia Cuba en la banda de onda corta, utilizando las instalaciones transmisoras de la VOA existentes en Estados Unidos (casi media página borrada).

Radio Martí

Surge una nueva emisora radial contra Cuba: Radio Martí. Comienza sus transmisiones el 20 de mayo de 1985. De acuerdo con Constantine Menges, quien entonces era Asistente Especial para los Asuntos Latinoamericanos del Consejo Nacional de Seguridad, Jorge Más Canosa jugó un papel en apresurar el proceso, para lo cual tuvo la ayuda del Director de la USIA, Charles Wick. En una reunión del CNS en mayo, el Secretario de Estado George Shultz «inició la reunión dando razones de por qué este no era el momento correcto para lanzar Radio Martí», pero cuando Wick declaró que «todo está listo para que Radio Martí salga al aire dentro de dos días», Reagan dio la aprobación final. Cuando llegó el 20 de mayo, Reagan firmó una directiva muy secreta autorizando a la USIA a «comenzar las transmisiones completas de Radio Martí». ▲

De: NSVMC - CPUA

A: NSWR - CPUA

Respuesta a nota de 4/8/86.

Nota de Vincent Cannistraro

Asunto: Radios

El empleado de la oficina de Estado Jim Bishop planteó el tema de Radio Martí hace algunos meses. Su idea era utilizar el material de Radio Martí para retransmitir por la UNITA dentro de Angola, con la teoría de que el material estaba dirigido a la audiencia cubana y podría ser orientada a las tropas cubanas en Angola... La otra idea que se exploró (esto podría ser visto como historia por ti) era informarle detalladamente sobre los desertores cubanos que habían estado en Angola, para utilizar esta información en transmisiones de propaganda (en este caso por la radio de Savimbi). Esto no ha tenido resultados por la escasez de los desertores que sirvan. Sin embargo, hay un rumor de que la UNITA tiene algunos desertores cubanos peleando con las tropas de la UNITA y, si esto se confirma, podríamos tener la posibilidad de obtener acceso para los propósitos informativos. Otros recientes desertores cubanos no han tenido ninguna información importante sobre las fuerzas cubanas en Angola. En cuanto a lo que interesa sobre la reunión afgana, escríbelo en tu calendario. La fijaré para las 2 p.m. del 14 de agosto.

Proyecto clasificado contra Angola

Un año después que Radio Martí comenzó a transmitir, los funcionarios de Reagan comenzaron a buscar vías para utilizar los programas de la estación en Angola, donde hacía tiempo que Estados Unidos apoyaba las fuerzas que atacaban al gobierno apoyado por los cubanos. El proyecto fue discutido en un mensaje electrónico clasificado de Vincent Cannistraro, especialista de operaciones encubiertas del CNS, a Walter Raymond, antiguo experto en guerra psicológica de la CIA que fue trasladado al CNS para reforzar las operaciones de «diplomacia pública» de la administración Reagan, para ganar el apoyo para los proyectos de política exterior anticomunista. ▲

Contra las fuerzas cubanas en Angola

El 7 de mayo de 1987, mientras Radio Martí se acercaba a su segundo aniversario, el presidente Reagan autorizó formalmente a la estación a internacionalizar sus mensajes y los dirigió a los cubanos en Angola. En una directiva secreta, Reagan ordenó pasos para «afectar la capacidad de Cuba para desplegar tropas en Angola a través de transmisiones de programas de radio especialmente enfocados a Cuba por Radio Martí y a través de programas en español dirigidos a la tropas cubanas desplegadas en Angola». ►

- LA CASA BLANCA -

7 de mayo de 1987

DIRECTIVA #214 SOBRE DECISIÓN DE SEGURIDAD NACIONAL

Política de Estados Unidos hacia Angola

La Directiva sobre decisión de Seguridad Nacional 212 del 10 de febrero de 1986, determinó que las políticas del régimen angolano del MPLA y la incrementada ayuda militar del bloque soviético a ese gobierno, plantea una amenaza a importantes intereses políticos, estratégicos y económicos de EE.UU. y de sus aliados en el sur de África. La DDSN 212 enumeraba los objetivos políticos de EE.UU. en el contexto angolano y estableció una estrategia de a) continuar negociando con el MPLA y Sur África sobre la retirada de las tropas cubanas en el contexto de la independencia Namibia, mientras, b) aplicar presiones sobre el MPLA para negociar seriamente y aceptar un arreglo.

Desde la aprobación de la DDSN 212, el conflicto militar angolano se ha estabilizado. Ni el MPLA ni la UNITA están en posición de lograr una victoria militar, a pesar de la introducción de casi un billón en nueva ayuda militar soviética de apoyo en un intento continuado por la URSS y su cliente del MPLA, para lograr una solución militar a la guerra civil. Los esfuerzos de EE.UU. para negociar la retirada de las tropas cubanas en el contexto de la independencia de Namibia, se han detenido por la falta de voluntad del régimen del MPLA.

La UNITA ha hecho algún progreso en sus esfuerzos por desarrollar lazos internacionales más amplios, pero el MPLA se mantiene negado a brindarle a la UNITA una parte justa de poder en el contexto de la reconciliación nacional. Aunque los costos soviético-cubanos han crecido, Moscú y La Habana se mantienen comprometidos con el régimen de Luanda y al mantenimiento de su presencia e influencia en Angola.

A la luz de esos acontecimientos, la política de EE.UU. ha sido revisada, y se ha determinado que nuestros objetivos y estrategia, como fueron establecidos en la DDSN 212, se mantienen válidos:

- Buscar una solución internacionalmente aceptable al problema namibio, basado en la RCSNU 435, vinculado a la retirada de las tropas cubanas en Angola.
- Lograr un arreglo interno equitativo del conflicto angolano que brinde a la UNITA una justa participación en el poder.
- Reducir y, si es posible, eliminar la influencia soviética y de sus apoderados, su presencia militar y sus oportunidades en Angola y en el sur de África.

La estrategia de dos vías para lograr los objetivos establecidos en la DDSN 212 también ha sido revisada y se mantiene fundamentalmente

válida. Sin embargo, se han autorizado acciones adicionales para lograr los objetivos políticos de EE.UU. en ambas vías.

Con respecto a las negociaciones con el MPLA y África del Sur:

- EE.UU. continuará empleando todas las oportunidades diplomáticas disponibles, incluyendo contactos directos con las partes de las negociaciones Angola-Namibia, para llevar a las negociaciones para el retiro de las tropas cubanas, a una conclusión exitosa.
- EE.UU. continuará insistiendo en la retirada de las fuerzas cubanas en el contexto de un arreglo. EE.UU. también continuará insistiendo que cualquier iniciativa para la independencia de Namibia fuera del marco de la RCSNU 435, alcance la prueba de la aceptación internacional.
- Con el interés de la UNITA en mente, EE.UU. promoverá activamente iniciativas diplomáticas, para incluir conversaciones sobre la reapertura del ferrocarril de Benguela, el cual adelanta el objetivo de la reconciliación nacional en Angola.

Con respecto a las presiones sobre el MPLA:

- EE.UU. buscará activamente e implementará medios efectivos para aumentar la presión sobre el MPLA para que acepte un arreglo negociado.
- Se realizará una revisión para poder garantizar que el apoyo de EE.UU. a la UNITA sea: consistente con nuestra estrategia global; que responda a las necesidades de la UNITA; efectiva en el aumento de los costos incurridos por el régimen del MPLA y sus respaldos soviéticos y cubanos; aceptable para los socios africanos claves, cuyo apoyo es esencial, y sostenible en el Congreso y con el público americano.
- Como un seguimiento a la actual revisión inter agencias, el Departamento de Estado convocará un grupo inter agencias para considerar los medios factibles y efectivos para incrementar las presiones económicas sobre el régimen del MPLA y recomendar opciones apropiadas dentro de un mes. Pendiente de la terminación de esa revisión, las presiones económicas específicas contra el gobierno del MPLA fijadas en la DDSN 212 permanecerán vigentes.
- El Departamento de Estado, junto con otras agencias adecuadas, explorará los medios de incrementar la estatura de la UNITA dentro de Angola e internacionalmente a través de programas de información más efectivos. Los esfuerzos informativos de EE.UU. también buscarán socavar la capacidad de Cuba para desplegar tropas hacia Angola a través de transmisiones de radio programadas hacia Cuba por Radio Martí y a través

de programas en lengua española dirigidos a las tropas cubanas desplegadas en Angola. Hasta la mayor extensión posible, EE.UU. deberá buscar exacerbar las diferencias entre el MPLA y su apoyo en el bloque soviético y socavar los esfuerzos soviético cubanos para presentarse a sí mismos como ayudando a un gobierno africano legítimo y asediado.

- Los esfuerzos diplomáticos para obtener el apoyo de nuestros aliados y otras partes internacionales para presionar al régimen del MPLA para un arreglo pacífico y para ayudar a la UNITA a extender sus vínculos internacionales serán continuados y, si es posible, extendidos.

El Departamento de Estado continuará los esfuerzos para comprometer a la Unión Soviética en discusiones serias para disminuir y eventualmente eliminar la ayuda militar soviética a Angola, para adelantar negociaciones sobre la retirada de tropas cubanas y la independencia de Namibia y para promover la reconciliación nacional entre la UNITA y el MPLA.

Vindicación de Cuba -José Martí-

«Vindicación de Cuba» fue un texto escrito por José Martí en respuesta a los artículos «¿Queremos a Cuba?», publicado en *The Manufacturer*, de Filadelfia; y «Una opinión proteccionista sobre la anexión de Cuba», publicado en *The Evening Post*, de New York. Consideró Martí tan importante dar a conocer dichos artículos que los publicó con su respuesta en un folleto editado en «*El Avisador Americano*», con el título «Cuba y los Estados Unidos». (Este texto aparece en *Obras Completas*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1975. Tomo 1. Páginas 236 a 237).

Sr. Director de The Evening Post.

Señor:

Ruego a usted que me permita referirme en sus columnas a la ofensiva crítica de los cubanos publicada en *The Manufacturer* de Filadelfia, y reproducida con aprobación en su número de ayer.

No es este el momento de discutir el asunto de la anexión de Cuba. Es probable que ningún cubano que tenga en algo su decoro desee ver su país unido a otro donde los que guían la opinión comparten respecto a él las preocupaciones sólo excusables a la política fanfarrona o la desordenada ignorancia. Ningún cubano honrado se humillará hasta verse recibido como un apestado moral, por el mero valor de su tierra, en un pueblo que niega su capacidad, insulta su virtud y desprecia su

carácter. Hay cubanos que por móviles respetables, por una admiración ardiente al progreso y la libertad, por el presentimiento de sus propias fuerzas en mejores condiciones políticas, por el desdichado desconocimiento de la historia y tendencias de la anexión, desearían ver la Isla ligada a los Estados Unidos. Pero los que han peleado en la guerra, y han aprendido en los destierros; los que han levantado, con el trabajo de las manos y la mente, un hogar virtuoso en el corazón de un pueblo hostil; los que por su mérito reconocido como científicos y comerciantes, como empresarios e ingenieros, como maestros, abogados, artistas, periodistas, oradores y poetas, como hombres de inteligencia viva y actividad poco común, se ven honrados dondequiera que ha habido ocasión para desplegar sus cualidades, y justicia para entenderlos; los que, con sus elementos menos preparados fundaron una ciudad de trabajadores donde los Estados Unidos no tenían antes más que unas cuantas casuchas en un islote desierto; esos, más numerosos que los otros, no desean la anexión de Cuba a los Estados Unidos. No la necesitan. Admiran esta nación, la más grande de cuantas erigió jamás la libertad; pero desconfían de los elementos funestos que, como gusanos en la sangre, han comenzado en esta República portentosa su obra de destrucción. Han hecho de los héroes de este país sus propios héroes, y anhelan el éxito definitivo de la Unión Norte-Americana, como la gloria mayor de la humanidad; pero no pueden creer honradamente que el individualismo excesivo, la adoración de la riqueza, y el júbilo prolongado de una victoria terrible, estén preparando a los Estados Unidos para ser la nación típica de la libertad, donde no ha de haber opinión basada en el apetito inmoderado de poder, ni adquisición o triunfos contrarios a la bondad y a la justicia. Amamos a la patria de Lincoln, tanto como tememos a la patria de Cutting.

No somos los cubanos ese pueblo de vagabundos míseros o pigmeos inmorales que a *The Manufacturer* le place describir; ni el país de inútiles verbosos, incapaces de acción, enemigos del trabajo recio, que, junto con los demás pueblos de la América española, suelen pintar viajeros soberbios y escritores. Hemos sufrido impacientes bajo la tiranía; hemos peleado como hombres, y algunas veces como gigantes, para ser libres; estamos atravesando aquel periodo de reposo turbulento, lleno de gérmenes de revuelta, que sigue naturalmente a un periodo de acción excesiva y desgraciada; tenemos que batallar como vencidos contra un opresor que nos priva de medios de vivir, y favorece, en la capital hermosa que visita el extranjero, en el interior del país, donde la presa se escapa de su garra, el imperio de una corrupción tal que llegue a envenenarnos en la sangre las fuerzas necesarias para conquistar la libertad. Merecemos en la hora de nuestro infortunio, el respeto de los que no nos ayudaron cuando quisimos sacudirlo.

Pero, porque nuestro gobierno haya permitido sistemáticamente después de la guerra el triunfo de los criminales, la ocupación de la ciudad por la escoria del pueblo, la ostentación de riquezas mal habidas por un miríada de empleados españoles y sus cómplices cubanos, la conversión de la capital en una casa de inmoralidad, donde el filósofo y el héroe viven sin pan junto al magnífico ladrón de la metrópoli; porque el honrado campesino, arruinado por una guerra en apariencia inútil, retorna en silencio al arado que supo a su hora cambiar por el machete;

porque millares de desterrados, aprovechando una época de calma que ningún poder humano puede precipitar hasta que no se extinga por sí propio, practican, en la batalla de la vida en los pueblos libres, el arte de gobernarse a sí mismos y de edificar una nación; porque nuestros mestizos y nuestros jóvenes de ciudad son generalmente de cuerpo delicado, locuaces y corteses, ocultando bajo el guante que pule el verso, la mano que derriba al enemigo, ¿se nos ha de llamar, como The Manufacturer nos llama, un pueblo «afeminado»? Esos jóvenes de ciudad y mestizos de poco cuerpo supieron levantarse en un día contra un gobierno cruel, pagar su pasaje al sitio de la guerra con el producto de su reloj y de sus dijes, vivir de su trabajo mientras retenía sus buques el país de los libres en el interés de los enemigos de la libertad, obedecer como soldados, dormir en el fango, comer raíces, pelear diez años sin paga, vencer al enemigo con una rama de árbol, morir –estos hombres de diez y ocho años, estos herederos de casas poderosas, estos jovencitos de color de aceituna– de una muerte de la que nadie debe hablar sino con la cabeza descubierta; murieron como esos otros hombres nuestros que saben, de un golpe de machete, echar a volar una cabeza, o de

de ríos de Colombia. Márquez, otro cubano, obtuvo, como muchos de sus compatriotas, el respeto del Perú como comerciante eminente. Por todas partes viven los cubanos, trabajando como campesinos, como ingenieros, como agrimensores, como artesanos, como maestros, como periodistas. En Filadelfia, The Manufacturer tiene ocasión diaria de ver a cien cubanos, algunos de ellos de historia heroica y cuerpo vigoroso, que viven de su trabajo en cómoda abundancia. En New York los cubanos son directores en bancos prominentes, comerciantes prósperos, corredores conocidos, empleados de notorios talentos, médicos con clientela del país, ingenieros de reputación universal, electricistas, periodistas, dueños de establecimientos, artesanos.

El poeta del Niágara es un cubano, nuestro Heredia. Un cubano, Menocal, es jefe de los ingenieros del canal de Nicaragua. En Filadelfia mismo, como en New York, el primer premio de las Universidades ha sido, más de una vez, de los cubanos. Y las mujeres de estos «perezosos», «que no se saben valer», de estos enemigos de «todo esfuerzo», llegaron aquí recién venidas de una existencia suntuosa, en lo más crudo del invierno: sus maridos estaban en la guerra, arruinados, presos, muertos: la «señora»

Es probable que ningún cubano que tenga en algo su decoro desee ver su país unido a otro donde los que guían la opinión comparten respecto a él las preocupaciones sólo excusables a la política fanfarrona o la desordenada ignorancia.

una vuelta de la mano, arrodillar a un toro. Estos cubanos «afeminados» tuvieron una vez valor bastante para llevar al brazo una semana, cara a cara de un gobierno despótico, el luto de Lincoln.

Los cubanos, dice The Manufacturer, tienen «aversión a todo esfuerzo», «no se saben valer», «son perezosos». Estos «perezosos» que «no se saben valer», llegaron aquí hace veinte años con las manos vacías, salvo pocas excepciones; lucharon contra el clima; dominaron la lengua extranjera; vivieron de su trabajo honrado, algunos en holgura, unos cuantos ricos, rara vez en la miseria: gustaban del lujo, y trabajaban para él: no se les veía con frecuencia en las sendas oscuras de la vida: independientes, y bastándose a sí propios, no temían la competencia en aptitudes ni en actividad: miles se han vuelto, a morir en sus hogares: miles permanecen donde, en las durezas de la vida han acabado por triunfar, sin la ayuda del idioma amigo, la comunidad religiosa ni la simpatía de raza. Un puñado de trabajadores cubanos levantó a Cayo Hueso. Los cubanos se han señalado en Panamá por su mérito como artesanos en los oficios más nobles, como empleados, médicos y contratistas. Un cubano, Cisneros, ha contribuido poderosamente al adelanto de los ferrocarriles y la navegación

se puso a trabajar; la dueña de esclavos se convirtió en esclava; se sentó detrás de un mostrador; cantó en las iglesias; ribeteó ojales por cientos; cosió a jornal; rizó plumas de sombrerería; dio su corazón al deber; marchitó su cuerpo en el trabajo: ¡este es el pueblo «deficiente en moral!».

Estamos «incapacitados por la naturaleza y la experiencia para cumplir con las obligaciones de la ciudadanía de un país grande y libre». Esto no puede decirse en justicia de un pueblo que posee –junto con la energía que construyó el primer ferrocarril en los dominios españoles y estableció contra un gobierno tiránico todos los recursos de la civilización– un conocimiento realmente notable del cuerpo político, una aptitud demostrada para adaptarse a sus formas superiores, y el poder, raro en las tierras del trópico, de robustecer su pensamiento y podar su lenguaje. La pasión por la libertad, el estudio serio de sus mejores enseñanzas; el desenvolvimiento del carácter individual en el destierro y en su propio país, las lecciones de diez años de guerra y de sus consecuencias múltiples, y el ejercicio práctico de los deberes de la ciudadanía en los pueblos libres del mundo, han contribuido, a pesar de todos los antecedentes hostiles, a desarrollar en el cubano una aptitud para

el gobierno libre tan natural en él, que lo estableció, aun con exceso de prácticas, en medio de la guerra, luchó con sus mayores en el afán de ver respetadas las leyes de la libertad, y arrebató el sable, sin consideración ni miedo, de las manos de todos los pretendientes militares, por gloriosos que fuesen. Parece que hay en la mente cubana una dichosa facultad de unir el sentido a la pasión, y la moderación a la exuberancia. Desde principios del siglo se han venido consagrando nobles maestros a explicar con su palabra, y practicar en su vida, la abnegación y tolerancia inseparables de la libertad. Los que hace diez años ganaban por mérito singular los primeros puestos en las Universidades europeas, han sido saludados, al aparecer en el Parlamento español, como hombres de sobrio pensamiento y de oratoria poderosa. Los conocimientos políticos del cubano común se comparan sin desventaja con los del ciudadano común de los Estados Unidos. La ausencia absoluta de intolerancia religiosa, el amor del hombre a la propiedad adquirida con el trabajo de sus manos, y la familiaridad en práctica y teoría con las leyes y procedimientos de la libertad, habituarán al cubano para reedificar su patria sobre las ruinas en que la recibirá de sus opresores. No es de esperar, para honra de la especie humana, que la nación que tuvo la libertad por cuna, y recibió durante tres siglos la mejor sangre de hombres libres, emplee el poder amasado de este modo para privar de su libertad a un vecino menos afortunado.

Acaba The Manufacturer diciendo «que nuestra falta de fuerza viril y de respeto propio está demostrada por la apatía con que nos hemos sometido durante tanto tiempo a la opresión española», y «nuestras mismas tentativas de rebelión han sido tan infelizmente ineficaces, que apenas se levantan un poco de la dignidad de una farsa». Nunca se ha desplegado ignorancia mayor de la historia y el carácter que en esta ligerísima aseveración. Es preciso recordar, para no contestarla con amargura, que más de un americano derramó su sangre a nuestro lado en una guerra que otro americano había de llamar «una farsa». ¡Una farsa, la guerra que ha sido comparada por los observadores extranjeros a una epopeya, el alzamiento de todo un pueblo, el abandono voluntario de la riqueza, la abolición de la esclavitud en nuestro primer momento de la libertad, el incendio de nuestras ciudades con nuestras propias manos, la creación de pueblos y fábricas en los bosques vírgenes, el vestir a nuestras mujeres con los tejidos de los árboles, el tener a raya, en diez años de esa vida, a un adversario poderoso, que perdió doscientos mil hombres a manos de un pequeño ejército de patriotas, sin más ayuda que la naturaleza! Nosotros no teníamos hessianos ni franceses, ni Lafayette o Steuben, ni rivalidades de rey que nos ayudarían: nosotros no teníamos más que un vecino que «extendió los límites de su poder y obró contra la voluntad del pueblo» para favorecer a los enemigos de aquellos que peleaban por la misma carta de libertad en que él fundó su independencia: nosotros caímos víctimas de las mismas pasiones que hubieran causado la caída de los Trece Estados, a no haberlos unido el éxito, mientras que a nosotros nos debilitó la demora, no demora causada por la cobardía, sino por nuestro horror a la sangre, que en los primeros meses de la lucha permitió al enemigo tomar ventaja irreparable, y por una confianza infantil en la ayuda cierta de los Estados Unidos: «¡No han de vernos morir por la libertad a sus propias

puertas sin alzar una mano o decir una palabra para dar un nuevo pueblo libre al mundo!». Extendieron «los límites de su poder en deferencia a España». No alzaron la mano. No dijeron la palabra.

La lucha no ha cesado. Los desterrados no quieren volver. La nueva generación es digna de sus padres. Centenares de hombres han muerto después de la guerra en el misterio de las prisiones. Sólo con la vida cesará entre nosotros la batalla por la libertad y es la verdad triste que nuestros esfuerzos se habrían, en toda probabilidad, renovado con éxito, a no haber sido, en algunos de nosotros, por la esperanza poco viril de los anexionistas, de obtener libertad sin pagarla a su precio, y por el temor justo de otros, de que nuestros muertos, nuestras memorias sagradas, nuestras ruinas empapadas en sangre, no vinieran a ser más que el abono del suelo para el crecimiento de una planta extranjera, o la ocasión de una burla para The Manufacturer de Filadelfia.

Soy de usted, señor Director, servidor atento. José Martí

José Martí

(La Habana, 1853 - 1895) Héroe Nacional de Cuba y Apóstol de las guerras de independencia. Organizó la guerra necesaria y cayó combatiendo por la independencia el 19 de mayo de 1895. Autor de muchas obras, entre ellas los poemarios *Ismaelillo* y *Versos sencillos*; las revistas *La edad de oro*; artículos sobre política, educación, ciencias sociales, historia, economía; una novela, una obra de teatro, folletos como *El presidio político en Cuba* y toda una serie de comentarios sobre su época y personajes de su tiempo.

Periodismo en Revolución.

Entrevista a Juan Marrero

José Gabriel Martínez Rodríguez

Una vida consagrada al periodismo, y más específicamente al periodismo revolucionario, podría ser el resumen perfecto de la obra de Juan Marrero González. Este hombre ha acompañado todo el proceso y evolución de Cuba a partir de 1959 hasta la actualidad desde las letras rápidas y diarias, encargadas de narrar ese acontecer cotidiano que luego se transforma en historia.

Llegar a él fue más fácil de lo esperado y no fueron necesarios formalismos ni muchos pasos previos para hacerle entender de qué iría la entrevista y cuáles eran las intenciones del trabajo. Bastó un sencillo correo electrónico y en menos de 10 minutos se mostró dispuesto a responder cualquier interrogante. Juan, quien había participado en la Operación Verdad como periodista cubano acreditado por Radio Voz, figura también como fundador de Prensa Latina, medio que desde su surgimiento tuvo que enfrentar las agresiones mediáticas que se fraguaban contra Cuba.

Primeros pasos

Logré entrar al mundo del periodismo gracias a mi tío político Jorge Quintana, quien fuera decano del Colegio de Periodistas. Por esa época, la entrada a la escuela de Periodismo no era por méritos de los aspirantes ni nada de eso, sino a través de amistades e influencia. Así es que hoy lo que he sido como periodista se lo debo en parte a Quintana,

cuenta Marrero.

Jorge Quintana estuvo exiliado durante parte de la dictadura de Fulgencio Batista y regresó a Cuba a principios de enero de 1959, tras el triunfo revolucionario. Fue uno de los principales organizadores de la Operación Verdad. Tiempo después, por desavenencias con el proceso revolucionario, abandonó el país.

Marrero inició sus estudios de periodismo en 1957, con la ambición de ser cronista deportivo, que para aquel entonces era lo que realmente lo apasionaba. Simultaneaba los estudios de la profesión con su carrera

en Filosofía en la Universidad de La Habana, pero esta fue clausurada en 1957 tras los sucesos del 13 de marzo, por lo que no pudo graduarse. Terminó Periodismo en 1958 y empezó a colaborar con distintas publicaciones. Lo más destacable de ese momento de su vida fue su colaboración con *Diario de las Américas*, una publicación asentada en Miami. Según sus propias palabras:

Llegué a colaborar allí por casualidad. El corresponsal del diario en La Habana estaba escondido en casa de mi tío porque lo buscaba la policía por haber entregado los planos del Palacio Presidencial a la Triple A, una organización opuesta a Batista que tenía la intención de hacerle un atentado. Él no podía transmitir las informaciones debido a la vigilancia y yo lo ayudé a hacerlo, hasta que me dijo que por qué no asumía yo la labor de corresponsal y dejaba así de arriesgarme por él. De esa forma empecé a colaborar y mantuve por un año la columna Mirador Latino, donde abordaba temas del deporte cubano.

Tras esa experiencia Marrero empezó a trabajar como redactor en Radio Voz, una emisora que según cuenta surgió a partir de una disidencia en Radio Reloj: «Muchos de los locutores más prestigiosos tuvieron desavenencias con los directivos y se separaron de la emisora. Un empresario los contrató y ocupó la posición privilegiada dejada por Radio Cadena Suarito en el dial para dar vida a Radio Voz».

Allí lo sorprendió el triunfo revolucionario del 1ro de enero de 1959 y como periodista acreditado de esa emisora cubrió la Operación Verdad los días 21 y 22 de enero.

Periodismo revolucionario

El galardonado con el Premio Nacional de Periodismo José Martí en el año 2003 lamenta no haber podido, ni él ni ninguno de sus contemporáneos, analizar en profundidad aquel magno acontecimiento y otros similares de los primeros años de la Revolución:

«Vivíamos momentos convulsos, de constante cambio, y uno no disponía del bagaje político suficiente para percatarse de la trascendencia que a la postre iba a tener todo lo que estaba viviendo. De no haber sido así, se hubiera podido registrar de mejor forma y analizar en mayor profundidad todo lo que estaba pasando».

En Radio Voz, Marrero trabajó hasta mayo de 1959, cuando Ángel Augier y José Luis Pérez lo invitaron a formar parte del grupo de periodistas fundadores de Prensa Latina, la agencia latinoamericana de noticias que surgía a raíz de la Operación Verdad, como una alternativa al monopolio informativo de las grandes potencias.

Ahí, en la agencia, conoció al periodista argentino Jorge Ricardo Masetti:

De él aprendí mucho y capté las esencias de lo que debía ser el periodismo revolucionario; objetivo, pero no imparcial. Masetti repetía mucho que el periodismo no podía ser imparcial porque no se puede ser imparcial entre el bien y el mal, entre el explotado y el explotador, el oprimido y el opresor. Un concepto muy esclarecedor para los profesionales de la información en ese momento, sobre todo los más jóvenes. Las agencias norteamericanas se refugiaban en su supuesta objetividad para esconder sus manipulaciones.

Pero con este concepto de Masetti, logramos captar las esencias que debían diferenciar a nuestro periodismo del que se hacía antes de la Revolución.

Durante su tiempo en Prensa Latina, Marrero se desempeñó como redactor y posteriormente jefe de turno. Tras el triunfo sobre la invasión mercenaria a Playa Girón, en abril de 1961, pasó a ejercer en *Combate*, el órgano del Directorio Revolucionario. Dejó la agencia junto con Masetti, el primer director de Prensa Latina, y otros fundadores.

Masetti había renunciado a la dirección del medio desde antes, pero la volvió a asumir momentáneamente durante los hechos de Girón. Tras la derrota a la invasión, tanto él como otros compañeros decidieron que su etapa en Prensa Latina había culminado.

Para el argentino la decisión pasaba porque sus ideas revolucionarias lo obligaban a ir más allá. De hecho, corrió a cargo de la organización de la guerrilla en la selva argentina de Salta, donde desapareció físicamente en abril de 1964. Pero también influyó en ello el sectarismo que, como a otras esferas de la naciente Revolución, había invadido la agencia y que obligó a muchos compañeros a tomar la decisión de marcharse, en aras de que la situación que este fenómeno generaba no afectase el funcionamiento del necesario medio de prensa.

Tras ejercer en *Combate*, Marrero formó parte del colectivo del diario *Granma* -órgano del Comité Central del Partido Comunista de Cuba- desde su fundación en 1965 hasta que, durante el Congreso de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC) de diciembre de 1993, es electo vicepresidente de la organización y pasa a ser cuadro profesional de la misma. En *Granma* fue jefe de la página internacional durante muchos años, lo que lo llevó a viajar por muchos países para reportar el acontecer foráneo. No obstante, guarda un grato recuerdo de su experiencia como jefe de la redacción deportiva, responsabilidad que asumió durante solo un año.

Como vicepresidente de la UPEC fue reelegido en tres ocasiones, hasta que en 2013 pasó al retiro. Pero, sin poder tolerar un sosiego absoluto, decidió volver al trabajo activo y actualmente continúa desempeñándose en la UPEC como editor del sitio web *Cubaperiodista* y presidente de la Comisión Nacional de Ética, cargo que ocupa desde 1993.

Reflexiones finales

Al hablar de su experiencia como periodista durante todos estos años de Revolución, y su condición de participante en eventos de trascendencia como la Operación Verdad, fue ineludible pedir a Juan Marrero su criterio sobre el papel de los medios en estos más de 55 años.

En su opinión, hacia la opinión pública externa se ha trabajado bien.

Pero hacia lo interno ha habido dificultades. Ha habido falta de comprensión de la misión del periodismo y se han separado los mensajes e informaciones hacia lo interno de los destinados a lo externo. El periodismo debe tener coherencia y mantener una sola línea. Eso es un factor de credibilidad. Hemos tenido una tendencia a minimizar la información y no dar todos los elementos necesarios para una comprensión exacta del acontecer. En los primeros años de la Revolución, si revisamos los periódicos, vemos cómo se daban muchas informaciones, con todos los elementos que te permitían comprender mejor las cosas. Hoy pensamos en ocasiones que con una nota ya es suficiente y no

damos más elementos. Pero la gente necesita mucho más para comprender y ejercer con calidad el ejercicio del criterio.

Es cierto también que durante muchos años, tanto la prensa como el pueblo, se habituaron a tener un Fidel que hablaba de todo y aportaba muchos elementos para comprender la actualidad en profundidad, pero ya no es así y la prensa debe asumir mejor su papel. El periodismo no puede ser esquemático y ligero, debe ser flexible y abogar por llegar al fondo de todo. Deficiencias como estas conspiran contra nosotros mismos y fortalecen las versiones externas que llenan los vacíos con sus manipulaciones, tergiversaciones y medias verdades.

Para un hombre que ha consagrado su vida a la labor de informar, lo que más debe agradecer en su carrera es haber tenido la posibilidad de haber puesto un granito de arena en la construcción de la Revolución, que lo ha hecho una persona digna: «Conocí el periodismo del pasado y había que chocar con mucho oportunismo y muchas bajezas para sobrevivir. Por suerte lo ejercí muy poco».

«En cuanto a lo más difícil -cuenta- fue haber tratado de construir un periodismo revolucionario en una situación muy compleja, en la que ha habido que afrontar muchas dificultades materiales y otros elementos mediadores que han incidido negativamente en el quehacer periodístico, pues a veces no han escuchado las voces de los que ejercemos».

Tras aproximadamente una hora de entrevista, y seguramente aún con mucho por contar, Marrero pone punto final al intercambio, pues otras labores requieren de su atención. No obstante, dio tiempo para una última interrogante en cuya respuesta dijo las cualidades que, a su juicio, debe reunir el periodismo revolucionario:

Debe basarse en la profesionalidad y el respeto, tener compromiso social y político, pero ante todo calidad. A veces manifestamos mucho compromiso y no podemos poner en evidencia la profesionalidad y calidad. No todo puede ser propaganda porque eso no basta para llegar al corazón de la gente. Al corazón se llega con argumentos, información, hechos y análisis profundo. Esa es la mejor vía para un periodismo verdaderamente revolucionario.

José Gabriel Martínez Rodríguez

(La Habana, 1987). Licenciado en Periodismo por la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana en el año 2010. Como periodista ha publicado diversos artículos en el diario *Granma*, la revista *Abanderados* y el sitio web *Cubadebate*. Ha cursado estudios de posgrado en derecho internacional humanitario y en periodismo hipermedia.

Corsarios y piratas contra Cuba. Reseña del libro Piratas en el éter

Sheila Matos Grillo

Eran aquellos los tiempos de corsarios y piratas, los unos tomaban toda la grandeza y bonanza del Nuevo mundo con un permiso «noblemente concedido» por la realeza europea; los otros, haciendo valer la autonomía de los hombres- no precisamente para luchar por la libertad, igualdad y fraternidad (lo que en su momento constituiría el pilar de la lucha francesa)- recorrían las aguas entre el Viejo y el Nuevo Mundo en una aventura osada, cuyo fruto era consecuente al actuar del libre albedrío y se materializaba en el saqueo de riquezas.

Piratas en el éter. La guerra radial contra Cuba (1959-1999), un libro de Jacinto Valdés-Dapena Vivanco publicado bajo el sello editorial de Ciencias Sociales, incita al lector a conocer a los piratas modernos que invaden el espacio radial cubano. Piratas que no actúan ya desde el Viejo Mundo europeo, sino desde la cercana América del Norte. Para ello, el texto se presenta estructurado en tres partes: *I. El concepto de propaganda. Propaganda y Guerra Psicológica, II. La propaganda radial anticubana como instrumento de las acciones y las operaciones de la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (1960-1980) y III. Los planes de Estados Unidos contra la nación cubana y la emisora subversiva Radio Martí.*

Con el fin de precisar sus intenciones, el autor, en un primer momento explica que el estudio está encaminado a realizar una conceptualización de corte teórico-histórico en lo concerniente a la propaganda, así como su relación con la Guerra Psicológica, partiendo desde diferentes escenarios de la esfera social.

Se sitúa así, la génesis de la *propaganda*, señalando un recorrido desde los griegos, pasando por las revoluciones burguesas del siglo XVIII y



Radio y Televisión Martí. Miami, Estados Unidos

llegando a los tiempos modernos o la era de la internet. Si bien, la propaganda pasa por un amplio prisma de análisis, es prudente atender a la definición del papa Urbano VIII –*Congregatio de propaganda fide*, cuya misión consistía en instruir a los misioneros en la diseminación de la fe católica¹ y que el autor esclarece como la acción de difundir, diseminar, propagar, transmitir e inclusive comunicar.² Lo que se traduce en un espacio de reflexión obligatoria antes de adentrarse en una caracterización exquisita y precisa de la propaganda, devenida en instrumento expreso o enmascarado, para ejercer el control de las personas acorde a intenciones específicas y legitimadas por grupos de estudiosos especializados en el asunto y cuyo concepto operacional cuenta con premisas propias.

Para encontrar el nexo entre propaganda y *guerra psicológica*, el escritor explica primeramente los orígenes de la guerra psicológica, asociado al autor Paul Lineberger, quien define el término en cuestión en su libro *Psychological Warfare*, estrechamente vinculado a la Segunda Guerra Mundial y posterior utilización durante la Guerra Fría contra los países socialistas; para en un segundo momento entenderla como atemporal, hábil en el mundo de la política y la diplomacia y en completa disonancia hacia la libertad de los pueblos.

Con estas herramientas definidas por el autor, se entenderá la actividad de los aparatos de inteligencia y subversión estadounidense. El núcleo duro del asunto de la Guerra Psicológica, pasa por las operaciones de propaganda subversiva –cuestión tutelada por los servicios especiales– que en un caso puntual transita desde la Operación Pluto, pasando por la Operación Mangosta hasta la ley Helms-Burton.

Es entonces que presenciamos la existencia de diferentes voceros de una política exterior encaminada a desarrollar y promover actividades subversivas en correspondencia con los intereses estadounidenses como: La Voz de América (VOA), Europa Libre, Libertad y Radio Martí. Siempre persiguiendo influir en la subjetividad del individuo para lograr reacciones consecuentes a la intencionalidad proyectada. De esta manera, la propaganda en sus tres formas: *blanca, negra y gris*, se presenta estrechamente vinculada a la radio para el desarrollo de la actividad subversiva.

Responde la segunda parte del libro a la apreciación de la propaganda radial anticubana-CIA y todo el escenario montado en torno a la entrada de la Brigada 2506 a Cuba. Será apreciado aquí, producto de la exhaustiva investigación cometida, la ampliación del diámetro de actuación y posicionamiento físico a partir de la creación de infraestructuras en diversos lugares de América Latina y Estados Unidos (concepción de diferentes emisoras y luego una red de emisoras), con la finalidad de atender las necesidades específicas y la relación mensaje- audiencia; entendiendo a la intelectualidad y el estudiantado cubano como sectores difíciles de penetrar con un discurso vacío y trivial.

Durante el tercer momento del libro, el autor, de manera detallada presentará las diferentes acciones realizadas contra la nación cubana y a Radio Martí, comprendida como una emisora que marca un momento de legitimación en todo el asunto de propaganda y guerra psicológica, pues será con el presidente Reagan que quedará firmado un documento que otorgó autoridad legal y aceptación por parte de la administración norteamericana, a la existencia de una emisora cuya actividad fundamental está asociada a lograr el replanteamiento de ideales y convicciones de una audiencia específica, la cubana. Propósito válido en el sentido programático, aunque ingenuo; Cuba y su pueblo, son más que «gente inerte»; son pasiones, percepciones, experiencias, entereza y como el autor muestra, producto de su historia.

Notas

- ¹ Valdés-Dapena Vivanco, Jacinto. «Piratas en el éter. La guerra radial contra Cuba (1959-1999)», Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 2006. p.5.
- ² *Ibidem*, p.7.

Sheila Matos Grillo

(La Habana, 1988) Licenciada en Filosofía (UH 2011) y maestrante en Comunicación Social. Ha cursado posgrados en Teoría de la Comunicación, en Comunicación y sociedad, y en Ciencias Políticas. Profesora adjunta de las Facultades de Filosofía e Historia y de Comunicación Social de la Universidad de La Habana. Coordinadora del sitio web América Nuestra.



Pensar en Cuba es una revista on-line de Ciencias Sociales.

www.pensarencuba.cu